



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Psicología

**EXPLORACIÓN DEL DIAGRAMA FAMILIAR, EN SISTEMAS
FAMILIARES DE MUJERES CRIADAS POR SUS ABUELAS, A LA
LUZ DE LA TEORÍA DE LOS SISTEMAS NATURALES.
UN ESTUDIO DE CASOS**

Memoria para optar al Título de Psicólogo

AUTOR:

Daniela Aldoney Ramírez

PROFESOR PATROCINANTE:

Dr. René Riquelme

ASESOR METODOLÓGICO:

Ps. Carolina Durán

PROFESIONAL COLABORADOR:

Ps. Alicia Cruzat

Santiago, Chile

2005

“Si una persona es capaz de mirar su propio diagrama -con cuatro o cinco generaciones de su familia- y realmente es capaz de verlo como un organismo vivo, una unidad emocional multigeneracional que cambia gradualmente a través del tiempo en concordancia con precisos principios, entonces está más allá de culparse a sí mismo o a otros.”

(Bowen & Kerr, 1988, p. 255)

AGRADECIMIENTOS

- Al Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton de Puente Alto, por todas las facilidades otorgadas para poder llevar a cabo esta investigación, en especial al Equipo de Salud Mental y colaboradores, por su apoyo, comprensión y cariño.
- A las mujeres que participaron en esta investigación, gracias por su entrega, confianza y disposición.
- A René, por su constante aliento, comentarios y guía, que permitieron reencantarme cada vez con los planteamientos bowenianos.
- A Alicia, por su apoyo incondicional, sus comentarios alentadores y su gran visión teórica y práctica.
- A Carolina, por su claridad y buena disposición para aclarar mis miles de dudas.
- A Alejandro, Claudia, Sebastián y Tania, por sus valiosos aportes .
- A mi familia. A mi madre por su entusiasmo, compañía y apoyo, por su gusto por conocer y compartir. A mi padre, por tenerlo y sentirlo cerca, por sus comentarios y cuestionamientos. A mi hermana, por su buena disposición, su compromiso, cariño y compañía. A mi hermano, por su preocupación desde la lejanía y sus esfuerzos de estar siempre cerca.
- A mis amigos, por escucharme, distraerme y acompañarme, en especial a Daniela Sannino, por su confianza, comprensión y orientación.
- A José, por estar ahí siempre, apoyarme y quererme... con todo lo que eso implica.

I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	ANTECEDENTES GENERALES	4
A.	ANTECEDENTES INTERNACIONALES	4
B.	ANTECEDENTES NACIONALES	6
III.	MARCO TEÓRICO	10
A.	PREMISAS BÁSICAS	17
1.	Sistema Emocional	17
2.	Fuerza de juntidad e individualidad	20
3.	Ansiedad Crónica	23
B.	CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DE LOS SISTEMAS NATURALES	28
1.	Diferenciación del sí mismo	28
2.	Triángulos	35
3.	Sistema Emocional de la familia nuclear	43
4.	Proceso de proyección familiar	47
5.	Proceso de transmisión multigeneracional	49
6.	Posición entre hermanos (sibling position)	53
7.	Corte Emocional	55
8.	Proceso emocional de la sociedad	60
IV.	OBJETIVOS	65
A.	Objetivo general	65
B.	Objetivos específicos	65
V.	METODOLOGIA	66
A.	Tipo de investigación	66
B.	Definición de las variables	70
1.	Sistema familiar multigeneracional	70
2.	Estructura familiar	70
3.	Triángulos relacionales	70
4.	Sucesos de la vida familiar	71
5.	Repetición de pautas a través de generaciones	71
6.	Hipótesis relacionales	72
C.	Población y muestra	72
D.	Procedimientos de levantamiento de datos	75
1.	Instrumento de levantamiento de datos	75
2.	Procedimientos	76

E.	Validez y fiabilidad de la investigación	82
F.	Técnica de análisis para el tratamiento de los datos	85
1.	Diagrama Familiar	85
a)	Construcción del Diagrama familiar	86
b)	Interpretación de los diagramas familiares	88
VI.	PRESENTACIÓN DE LOS CASOS	98
A.	CASO 1	100
1.	Información general	100
2.	Interpretación del diagrama de familia García	101
a)	Categoría: Estructura familiar	101
b)	Categoría: Sucesos de la vida familiar	103
c)	Categoría: Repetición de pautas a través de las generaciones	109
d)	Categoría: Triángulos relacionales	113
3.	Devolución al sistema	114
4.	Diagrama compuesto familia García	116
B.	CASO 2	117
1.	Información general	117
2.	Interpretación del diagrama de familia Velásquez	118
a)	Categoría: Estructura familiar	118
b)	Categoría: Sucesos de la vida familiar	119
c)	Categoría: Repetición de pautas a través de generaciones	125
d)	Categoría: Triángulos relacionales	129
3.	Devolución al sistema	130
4.	Diagrama familiar compuesto familia Velásquez	132
C.	CASO 3	133
1.	Información general	133
2.	Interpretación del diagrama de familia Domínguez	134
a)	Categoría: Estructura familiar	134
b)	Categoría: Sucesos de la vida familiar	135
c)	Categoría: Repetición de pautas a través de generaciones	141
d)	Categoría: Triángulos relacionales	144
3.	Devolución al sistema	146
4.	Diagrama familiar compuesto familia Domínguez	148
VII.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	149
A.	Discusión	149
1.	Discusión teórica- metodológica	149
2.	Reflexiones personales:	159
B.	Conclusiones	163
VIII.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	169
IX.	ANEXOS	177
A.	Anexo 1: Simbología Diagramas Familiares	178
B.	Anexo 2: Pauta de entrevista	180

C. Anexo 3: Tabla resumen de casos	187
1. TABLA RESUMEN CASO 1: Familia García	187
2. TABLA RESUMEN CASO 2: Familia Velásquez	189
3. TABLA RESUMEN CASO 3: Familia Domínguez	191

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los cambios más importantes e impactantes de nuestra época, es el que se ha producido en relación a las mujeres y sus familias (Organización Demócrata Cristiana de América, 2002; Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM], 2004; Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996). Estos cambios han llevado a reflexionar sobre la diversidad de tipos de familias, su funcionamiento y la necesidad de establecer nuevas líneas de estudio que den cuenta de esta diversidad. Aspectos tales como la participación creciente de la mujer en ámbitos de la vida económica y social, las migraciones en búsqueda de nuevas oportunidades, las desigualdades de género, el embarazo adolescente, cambios en la organización de los hogares y falta de políticas públicas acorde a estos cambios, entre otras, han llevado a nuestra sociedad a enfrentar nuevos desafíos y a ensayar nuevas estrategias para enfrentarlos (Organización Demócrata Cristiana de América, 2002; SERNAM, 2004; Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996). Una de ellas se ha manifestado en el surgimiento de nuevos tipos de hogares, alternativos a lo que clásicamente es llamado ‘familia’ (hogares fundamentalmente nucleares biparentales, en los cuales la jefatura familiar es asumida por el hombre y en los cuales la madre está a cargo de las labores domésticas y el cuidado de los niños). Si bien, este ordenamiento sigue siendo el más común estadísticamente¹ poco a poco, se ha comenzado a poner atención en otros ordenamientos familiares menos comunes, pero igualmente importantes. Es así como en un documento de trabajo del Servicio Nacional de la Mujer se señala que estudios realizados en base a los datos censales anteriores (1970-1982) y a las encuestas de hogares del país (Instituto Nacional de Estadística [INE] y Caracterización Socioeconómica Nacional [CASEN]), muestran que la heterogeneidad de las formas familiares es una característica relevante de la sociedad chilena (Reca, 1993).

¹ Según datos del último Censo Nacional (2002), los hogares nucleares biparentales se mantienen como principal forma de organización familiar, pero su importancia relativa ha ido disminuyendo. Asimismo se puede apreciar un significativo aumento en la jefaturas familiares femeninas, de 25% en 1992 a 32% en 2002.

Estos antecedentes llevan a plantearse diversas interrogantes en relación a la familia chilena, por ejemplo a las condiciones que llevan a la formación de diversos tipos de hogares, las características de las relaciones dentro de ellos, los estilos de crianza, sus posibles repercusiones en cada integrante, etc. En este contexto, y a partir de la experiencia de trabajo con familias, es que surge la inquietud en torno al estudio de una estructura familiar en particular: la compuesta por sistemas donde la abuela haya asumido la función madre con una de sus nietas. A través de la realización de estudios y trasposos de casos, en el ámbito de la psicología clínica, se pudo observar lo frecuente que era este tipo de ordenamiento familiar², planteándose como un fenómeno de estudio propicio para la realización de esta memoria de título. Se plantea entonces, el estudio de las dinámicas familiares de sistemas con estas características, teniendo como foco central la línea materna de estas familias.

Para llevar a cabo esta investigación, se propone una exploración de estos sistemas a partir de la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray Bowen. Esta teoría, ha sido escogida por la investigadora, por ser la más adecuada al momento de enfrentar el trabajo y entendimiento de la familia al proponer una visión integral y profunda del ser humano -como sistema natural- incorporando, en la comprensión de su funcionamiento, los aspectos emocionales e intelectuales de él. Bowen además, asignó un rol preponderante a la observación y descripción de fenómenos relacionales, planteándolo como un pilar fundamental en el desarrollo y comprensión de su teoría sobre el comportamiento humano. Es importante destacar también, que Bowen da gran importancia a la figura de los padres, en especial de la madre, en la comprensión del funcionamiento familiar, planteando, como un aspecto fundamental para una buena evaluación familiar, conocer el funcionamiento de los padres entre ellos, con sus hijos y con su familia extendida. De hecho el autor expone, refiriéndose a la predicción de un buen proceso terapéutico, que “uno de los mejores indicadores ha sido el tipo y calidad de la relación de la madre con su madre y de la abuela materna con su madre”(Bowen, 1986, p.274).

² Lamentablemente no se cuenta con ningún registro estadístico que dé cuenta de esta realidad.

Es en este sentido, que los resultados de esta investigación permitirán, a partir de la discusión y conclusiones planteados, estructurar nuevas líneas de investigación en relación al tema, y sentar los lineamientos para intervenir preventivamente, por ejemplo, en relación al hijo y sus relaciones futuras, entendiéndose la relación de éste con sus propios hijos.

Concordante a lo anterior, se puede señalar que tanto los profesionales que desarrollen trabajo clínico con familias como otros, cuyo trabajo esté relacionado de alguna manera con ella, podrán verse favorecidos de esta investigación, ya que ésta aporta datos inéditos a una realidad presente pero poco estudiada. Igualmente se verán beneficiados aquellas personas interesadas en el conocimiento o estudio de la Teoría de los Sistemas Naturales y más específicamente en la aplicación práctica de ésta.

Para llevar a cabo el estudio del fenómeno planteado, se desarrolló una investigación de tipo cualitativo, de carácter exploratorio descriptivo, con un diseño no experimental y una modalidad de estudio de caso múltiple e inclusivo. Esto se realizó a través de entrevistas semi-estructuradas a sistemas familiares con las características señaladas y a la construcción y análisis de sus diagramas familiares.

Por último, es importante señalar las limitaciones presentes en esta investigación. Éstas tienen relación por un lado, con el carácter exploratorio del estudio -que no permite entregar elementos definitivos en torno al tema- y por otro, con las características de la muestra seleccionada, que abarcó solamente a un subgrupo de los sistemas familiares en que se presenta el fenómeno planteado.

II. ANTECEDENTES GENERALES

Para lograr un primer acercamiento a la problemática planteada y poder contextualizarla, es necesario conocer, primeramente, los antecedentes e investigaciones realizadas en torno al fenómeno en cuestión, tanto a nivel nacional como internacional. Es así como se puede informar que no se hallaron investigaciones o estudios en relación al tema ‘madres criadas por sus abuelas’. Sí, se encontraron estudios y datos estadísticos que se relacionan indirectamente con él y que permiten reflexionar sobre el rol e importancia de la abuela en la familia y de la diversidad de estructuras familiares, presente tanto en nuestra cultura y ordenamiento socio económico, como en otros países. A continuación se presentan los antecedentes recabados en torno al tema tanto en Chile como en el extranjero.

A. ANTECEDENTES INTERNACIONALES

Con respecto a los estudios revisados que puedan dar algunas luces o líneas de reflexión en torno al fenómeno planteado, se encontraron investigaciones extranjeras enfocadas a estudiar la relación madre- padre e hijo³ y un estudio (Kretchmar & Jacobvitz 2002) que examina cómo la relación madre-hija se reproduce en la siguiente generación. En este estudio se pudo observar que madres que reportaban recuerdos de aceptación durante su infancia, son más sensibles y menos intrusivas con sus hijos. También se expone evidencia empírica coincidente con la hipótesis que las dinámicas relacionales experimentadas con un cuidador significativo en una generación, son recreadas en la siguiente (Kretchmar & Jacobvitz, p. 12). Los autores sugieren que observando la actual relación madre – abuela, se podrían identificar antiguas dinámicas relacionales que se han arraigado profundamente y apreciar cómo dinámicas similares toman forma en la relación madre-hijo.

³ Véase por ejemplo, Kinsman & Wildman, 2001; Johnson, 2001; Byng-Hall, 2002.

Por otro lado, se revisaron investigaciones centradas en estudiar la relación abuelo-nieto. Con relación a esto, Pinazo (1999), señala que este fenómeno ha recibido poca atención en la literatura científica, pero que a pesar de las escasas investigaciones que abordan esta relación, la mayoría señala la importancia de los abuelos en la familia y su impacto positivo en los nietos⁴. Otras investigaciones revisadas se refieren al fenómeno de los abuelos acogedores⁵, en todas ellas el énfasis está puesto en los abuelos y en el impacto de tal fenómeno en la generación actual. Estas publicaciones además intentan explicar los fenómenos socioculturales que contribuyen a que los abuelos asuman el rol de cuidador principal. Es así como Maquieira (2002) plantea que el fenómeno de abuelas cuidadoras se refiere a una ‘solidaridad entre generaciones’ ante las escasas políticas sociales orientadas a la compatibilización de la familia y el empleo. Este fenómeno se daría especialmente en los casos de madres trabajadoras de clase baja, ya que cuentan con menores recursos para contratar ayuda externa. Si además se añade la situación de monoparentalidad, el rol y ayuda ejercida por la abuela es aún más fuerte.

Por otra parte, Pinazo (2003) reflexiona en torno al acogimiento de menores en la familia extensa, señalando que la mayoría de estos acogimientos se llevan a cabo por los abuelos y que la mayor parte de éstos no se conocen porque no se formalizan. Pinazo expone cuatro tipos de custodia en relación a los nietos: 1) Abuelos cuidadores con guarda legal: existe una delimitación legal que define la relación abuelo-nieto. 2) Abuelos cuidadores con guarda de hecho: este sería el caso más ambiguo de rol de cuidador, pudiendo darse en situaciones donde uno o ambos padres conviven con el abuelo cuidador o en situaciones donde ninguno de los padres convive con ellos. Esta situación es compleja ya que los abuelos desarrollan los mismos roles que aquellos con guarda legal, pero no están autorizados a tomar decisiones sobre sus nietos, tampoco reciben ningún tipo de ayuda o beneficio en su función de ‘padres’. 3) Abuelos cuidadores con guarda de día: dan los cuidados diarios y diurnos de sus nietos por periodos prolongados, pero sin ninguna

⁴ Pinazo, 1999a, 1999b; Pineda, 1995.

⁵ Este término se refiere a los abuelos que asumen la crianza de sus nietos. Para más información véase Pinazo, 2003; Pineda, 1995; Maquieira, 2002.

responsabilidad legal. Generalmente los motiva el ayudar económicamente a los padres o colaborar en casos donde ambos padres trabajan. 4) Abuelos con tutela ordinaria de sus nietos por fallecimiento o incapacidad de los padres: la incapacidad de los padres puede deberse a toxicomanías, malos tratos, abandono, problemas de salud mental, CI muy bajo, madres solteras, entre otras.

Aunque cada uno de estos tipos de acogimiento posee características específicas, diversos estudios⁶ muestran que la experiencia de ejercer como cuidador es vivida generalmente como una situación estresante, conllevando como consecuencia, mayores niveles de depresión, ansiedad, aumento del uso de servicios de salud y conflictos entre cuidadores y otros miembros de la familia. Si bien estos estudios están orientados a conocer el impacto psicosocial en los abuelos custodios, también plantea algunos efectos negativos en relación a la ausencia de las figuras parentales en los nietos, éstos son: falta de orientación, estrés y conflicto familiar. También se observaron, en la mayoría de los procesos de acogimientos estudiados, problemas de conducta, problemas afectivos, emocionales y déficits del desarrollo cognitivo.

Como se puede observar, las investigaciones en torno a la relación abuelo-nieto, cuando los primeros asumen un rol de cuidador principal, son aún escasas y se centran fundamentalmente en la figura del abuelo. Los países con más desarrollo en esta área son España y Estados Unidos, en los cuales existen diversos grupos de apoyo y orientación para abuelos que asumen el cuidado de sus nietos (Pinazo, 1999b), sin embargo, no se reportan estudios longitudinales que puedan aportar antecedentes sobre las siguientes generaciones, ni tampoco investigaciones que se centren en los aspectos relacionales de familias con estas características.

B. ANTECEDENTES NACIONALES

Con relación a datos provenientes de nuestra realidad nacional, se cuenta con registros estadísticos y estudios que aportan antecedentes interesantes relativos al

⁶ Véase por ejemplo Pinazo, 1999a, 2003.

fenómeno de ‘abuelos cuidadores’. Si bien no todos tienen una relación directa con el fenómeno señalado, sí nos permiten reflexionar en torno a los alcances de éste.

El Ministerio de Planificación y Cooperación Nacional [MIDEPLAN] (2000) cuenta con datos relativos al cuidador principal de niños menores de 5 años. Estas estadísticas muestran que el segundo cuidador principal de estos niños son los abuelos. Esto sucede tanto en hogares con jefatura femenina como masculina: en el caso donde el jefe de hogar es mujer, en 47.733 casos el cuidador principal son los abuelos; en el caso en que el jefe de hogar es hombre, la cifra se eleva a 144.095. Es importante destacar que no se señalan más antecedentes respecto a las características de estos hogares. Mayores antecedentes serían relevantes ya que es dable relacionar ciertas características del ordenamiento familiar, político, social y económico con la existencia del fenómeno de ‘abuelos cuidadores’. Por ejemplo, la incorporación de la mujer al ámbito laboral, las falencias en la cobertura de educación preescolar, el embarazo adolescente y el nivel socioeconómico, son aspectos interrelacionados que deben ser tomados en cuenta al abordar esta problemática.

En relación al aumento de la participación femenina en el campo laboral remunerado, diversas publicaciones estatales⁷ señalan que uno de los problemas que se ven enfrentadas estas mujeres es a la baja cobertura de los sistemas públicos de cuidado infantil; menos del 25% de los niños preescolares de escasos recursos tienen acceso a algún sistema de cuidado infantil. Asimismo se señala que a pesar de no disponer de información estadística directa, es posible suponer que el cuidado de estos niños es asumido por otra mujer generalmente de la familia (INE y SERNAM, 2001); “...entre las familias extensas es preponderante aquella que incluye a los padres y/o suegros del jefe. Generalmente se trata de la madre o suegra

⁷ “De mujer sola a jefa de hogar” (Valenzuela, Venegas & Andrade, 1994), “Mujeres chilenas. Estadísticas para el nuevo siglo” (INE y SERNAM, 2001), “Mujeres chilenas. Tendencias en la última década. Censos 1992-2002” (SERNAM, 2004).

y su presencia suele facilitar que la cónyuge o jefa de hogar desempeñe actividades laborales fuera del hogar...” (Reca, 1993, p. 27).

Otro aspecto importante a considerar en el ámbito laboral femenino, es la migración del campo a la ciudad en búsqueda de oportunidades de trabajo. Este fenómeno se da especialmente en mujeres jóvenes y solteras entre 15-19 años. Muchas de ellas, luego de migrar a la ciudad, quedan embarazadas dejando sus hijos al cuidado de los abuelos, concretamente de la ‘abuela-madre’; ordenamiento familiar denominado ‘jefatura de hogar por maternidad delegada’ (Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996). También se señala que muchas de estas mujeres luego se casan y forman un hogar, pero muy pocas traen a los hijos de relaciones pasadas a vivir con ellas. A este fenómeno, donde el niño es ‘abandonado’ por su madre se suma el que generalmente no es reconocido por el padre. En relación a esto Buvinic (1991 citado en Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996), señala que, desde el punto de vista afectivo, esta ausencia puede ser compensada por la presencia de los abuelos, a pesar que no reemplazan la necesidad de padre y madre. Se destaca además que “este aspecto merece mayor atención, tanto desde el punto de vista sociológico como psicológico (...). La situación de los niños con padres y madres ausentes debe ser debidamente analizada y destacada” (p. 178-9).

Por último, es importante destacar también, que fenómenos como éste tienen nula ‘visibilidad social’ ya que no son incluidos en las estadísticas y se cuenta con muy poca información al respecto (Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996).

En cuanto a la teoría, y su desarrollo en Chile, se puede señalar que sólo se encontraron cuatro investigaciones realizadas en torno a ésta en nuestro país, correspondiendo ellas a Memorias para optar al título de psicólogo realizadas en la Universidad de Chile. Las investigaciones señaladas abarcan las siguientes temáticas: creación e implementación de un taller de trabajo con la propia familia de origen a través del genograma para modificar el grado de diferenciación del sí mismo (Cruzat & Astorga, 1998); influencia de la familia de origen en la elección de pareja (Córdoba & McPherson, 1998); factores que influyen en que las mujeres

separadas no vuelvan a establecer una relación estable de pareja (Sanza & Velasco, 2000) y la más reciente relacionada con el trabajo con la propia familia de origen del terapeuta (Luna, Portela & Rojas 2003).

III. MARCO TEÓRICO

Para una comprensión cabal y profunda de la Teoría de los Sistemas Naturales, es importantísimo conocer las bases y el desarrollo del pensamiento de su creador, Murray Bowen. Es por esto que se presenta, a continuación, una breve reseña de su vida y evolución intelectual.

Murray Bowen nace en 1913 en una familia compuesta por cinco hermanos, tres hombres y dos mujeres, siendo él, el mayor. Estudia medicina y se dedica al campo de la cirugía durante su internado. En este periodo y en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, Bowen debe trabajar para la armada. Realiza esta labor durante cinco años, tanto en Estados Unidos como en Europa. Es, a partir de esta experiencia que Bowen percibe que muchos de los problemas presentados a los psiquiatras no podían ser resueltos de manera efectiva, decidiendo especializarse en Psiquiatría.

Su formación inicial fue la preponderante en esa época: la psicoanalítica. En 1946 ingresa como psiquiatra en la clínica Menninger, donde realiza terapia individual. Es en este lugar de trabajo donde comienza su aproximación a los trastornos psiquiátricos más graves, como lo es la esquizofrenia.

Bowen, a diferencia de muchos de sus colegas, mantiene contacto con la familia del paciente y se siente intrigado por las relaciones familiares de éste. A partir de aquel interés, comienza a cambiar el foco de atención de lo individual a lo relacional e inicia sus estudios sobre la familia, con pacientes esquizofrénicos internos. Durante la observación que realiza, nota que el contacto de éstos con sus familias, especialmente con su madres, tiene gran impacto emocional en ellos. Otros investigadores, a fines de 1940 y comienzos de 1950, también observan esta intensa relación existente entre el paciente esquizofrénico y su madre, llamándola

‘relación simbiótica’⁸. La mayoría de los investigadores intentan explicar esta relación a partir del enfoque psicoanalítico, pero Bowen comienza a trazar las primeras líneas de su teoría. Para esto se ayuda de otras disciplinas y ciencias como las ciencias naturales, la física, neurología y la teoría de la evolución; es precisamente ésta última en la que se basa al plantear que la relación simbiótica sería un hecho de la naturaleza y que tendría una función evolutiva: lo que se observa en situaciones clínicas sería una ‘simple’ exageración de un proceso natural, propio de los mamíferos, es decir, una relación íntima de una madre con su cría necesaria durante su primera infancia para la supervivencia de la especie. También es común, que a medida que la cría va desarrollándose ésta va independizándose de la madre, para convertirse finalmente en un adulto autónomo. Bowen plantea que en el caso de la esquizofrenia humana el involucramiento madre- hijo es mucho más intenso y prolongado que en otras familias sin esta sintomatología (Kerr & Bowen, 1988).

En 1954 Bowen deja la clínica Menninger y comienza su actividad laboral en el Instituto de Salud Mental, en Washington. Es en este periodo en que comienza a desarrollar su teoría sobre los Sistemas Familiares. En esta institución tiene la posibilidad de observar el funcionamiento de la familia de un paciente esquizofrénico, veinticuatro horas al día, todos los días y por un periodo de tiempo prolongado. Esto da un gran impulso a la elaboración de su teoría; estos años de observación-investigación permitieron a Bowen ‘ver’ a la familia como una unidad emocional (Kerr & Bowen, 1988). Las primeras observaciones que pudo hacer Bowen y su equipo se refirieron a la intensidad de la relación madre-hijo esquizofrénico. Ésta superó lo previsto en la hipótesis inicial, incluso pudo observar que esta relación simbiótica dificultaba a cada uno el pensar en sí mismo como una entidad aparte. Otra observación preliminar lo lleva a plantear que la relación madre- hijo esquizofrénico no es particularmente distinta a la intensidad emocional

⁸ Bowen, 1978 señala que Hill (1955); Lidz & Lidz (1952); Reichard & Tillman (1950) utilizaron el concepto en su estudio de pacientes esquizofrénicos adultos. Otros autores como Wynne & Jackson (1958) utilizan otros conceptos para describir igual fenómeno.

presente en las relaciones de la familia nuclear y que este proceso involucra a toda la familia. Tanto el padre como el hermano contribuyen a promover y perpetuar el problema que en un principio se creía sólo de la madre y el paciente (Kerr & Bowen, 1988).

Otra observación importante que pudo realizar Bowen durante la investigación de familias con un miembro esquizofrénico, fue la existencia de ciclos de cercanía y alejamiento. Estos ciclos eran perpetuados por el funcionamiento de cada miembro de la familia. Este fenómeno lo induce a mirar a la familia como una entidad en sí, como una unidad con procesos relacionales específicos, que estarían presentes en toda familia. Consecuentemente con ello, plantea que las variaciones existentes en cada una de ellas son de tipo cuantitativo, no cualitativo.

Luego de trabajar en el Instituto Nacional de Salud Mental en 1959, Bowen se traslada al departamento de psiquiatría de la Universidad de Georgetown, donde la modalidad de trabajo era otra: los pacientes no eran hospitalizados y los trastornos que se atendían no eran tan serios como la esquizofrenia. Este nuevo ámbito permitió a Bowen comprobar la observación que ya había hecho con anterioridad; los procesos presentes en familias con un miembro esquizofrénico eran los mismos presentes en todas las familias, salvo que éstos eran más exagerados en las primeras. A partir de ahí plantea que las familias se mueven en un *continuum* (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). Este *continuum* iría desde aquellas familias que funcionan sin síntomas clínicos hasta aquellas que presentan graves manifestaciones clínicas. La base de este *continuum* son los procesos emocionales que al volverse más intensos llevan a la persona a funcionar más dependiente y de forma más reactiva en la relación con otros. A partir de esta premisa, Bowen señala que “existe un poco de esquizofrenia en todos nosotros”(Kerr & Bowen, 1988, p. 12).⁹

⁹ “There is a little schizophrenia in all of us.”

Estos años de observaciones e investigaciones son la base para la creación de la Teoría de los Sistemas Naturales, Teoría de los Sistemas Familiares o también conocida como la teoría de Bowen. Durante los primeros años de la década de los 60 Bowen expone seis de los ocho conceptos que sustentan su teoría, estos son: 1) Diferenciación del sí mismo, 2) Triángulos, 3) Proceso emocional de la familia nuclear, 4) Proyección familiar, 5) Transmisión multigeneracional y 6) Posición entre hermanos. Luego, en los años 70, incorpora los conceptos de Corte Emocional y Proceso emocional de la sociedad (Bowen, 1986; Kerr, 1981a; Kerr & Bowen, 1988) completando así los ocho pilares básicos que hasta hoy componen su teoría.

En 1960, cuando está claro para Bowen que todas las familias tienen un gran parecido, comienza un trabajo con la suya. Ya en los años 40 había intentado comprenderla a partir de la teoría psicoanalítica, pero esto acarrió inevitables conflictos emocionales, por lo que decidió abandonar sus esfuerzos hasta finalmente y a la luz de una nueva teoría, comenzar nuevamente su tarea. Teniendo como base sus propios planteamientos, Bowen expuso que su familia, al igual que cualquier otra, podría proporcionar valiosa información sobre el funcionamiento familiar, ya que existiría un patrón básico de funcionamiento emocional presente en todas. En marzo de 1967, en una conferencia nacional, Bowen expone la experiencia de su trabajo de diferenciación, convirtiéndose en uno de los pioneros en el trabajo multigeneracional y considerándose como un hito, tanto dentro de su desarrollo teórico como en la contribución a la Terapia Familiar (Bowen, 1986; Kerr, 1981a; Kerr & Bowen, 1988).

Uno de los mayores anhelos expresados por Bowen era contribuir con una teoría integrativa, que pudiese abordar el proceso evolutivo de todos los seres vivos. Propuso así una teoría novedosa y transgresora en su época, siendo el primero en plantear que el hombre es regulado por iguales procesos naturales que regulan el comportamiento de otras especies vivas y en intentar comprender lo humano en el contexto de los sistemas vivos. El hombre es entendido por Bowen (1986) como un ensamblaje evolutivo de células que han llegado a su estado actual tras millones de años de adaptación y desadaptación.

Asimismo realizó aportes significativos a la terapia familiar al señalar que no era correcto trasladar los conceptos individuales a la comprensión de sistemas familiares y se distinguió de otros terapeutas contemporáneos al poner gran énfasis en la teoría y en el estudio y comprensión del comportamiento humano. Bowen se consideraba un científico investigador y por ello la terapia era vista por él como el resultado de una teoría sólida (Skyles Wylie, 1991).

Muchos de sus esfuerzos se enfocaron en crear una teoría validada por otras disciplinas, por esto escogió conceptos consistentes con otras ciencias reconocidas utilizando, por ejemplo, conceptos biológicos para describir el comportamiento humano (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). De la misma forma plantea la investigación como una herramienta fundamental para ‘hacer contacto’ con otras ciencias, extender y refinar la teoría. Para lograr realizar investigación científica y desarrollar una ciencia del comportamiento humano, Bowen plantea centrarse en los hechos y en la observación y descripción de la conducta humana, ya que ésta sería tan conocible, predecible y reproducible como otros fenómenos en la naturaleza (1986). Propone un pensamiento que se enfoque en qué pasa, cómo pasa, cuándo y dónde, basando en hechos observables. Este método evitaría las explicaciones ‘porque’ que atrapan en una masa compleja e inabordable de variables (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). Este foco en la objetividad de los hechos no deja absolutamente de lado la subjetividad, sino que le da una nueva posición en la comprensión del hombre. Kerr (1988) plantea que la subjetividad también puede ser parte de la ciencia, al comprender su función en el sistema. También señala que el contenido de la subjetividad no es verificable, pero sus efectos pueden revelar conocimientos de procesos predecibles.

Ante esta postura, centrada en la investigación y objetivación de la conducta humana, era imprescindible contar con algún instrumento que recogiera la riqueza y profundidad de la información obtenida a partir del trabajo con familias. Desde la segunda mitad del siglo XX, se habían ido desarrollando diversos instrumentos con la intención de facilitar y organizar el abordaje familiar. Dentro de ellos están el APGAR familiar, el eco-mapa, la escala de acontecimientos vitales (AVE) y el

mapa familiar, entre otros. Sin embargo, cada uno de ellos se enfoca en un aspecto de la familia, perdiéndose la riqueza propia de las interacciones familiares. Con la intención de poder graficar la complejidad del funcionamiento familiar es que se desarrolla el Diagrama Familiar: “un formato para dibujar un árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones” (McGoldrick & Gerson, 2000, p. 17). Diversos profesionales relacionados con el estudio y trabajo con familias han designado el Diagrama Familiar o Genograma como la herramienta de registro más útil en el trabajo con familias, generalizándose su uso ante la necesidad de recoger información capaz de sintetizar diversos aspectos de la familia, tales como su estructura, eventos estresantes, nivel socioeconómico, funcionamiento, ciclo vital, etc. (De la Revilla, 1994; McGoldrick & Gerson, 2000; Yurss, 2001). Bowen comenzó a utilizar el diagrama familiar en sus investigaciones al percatarse que éste reemplazaba de manera eficiente los complejos, y a veces engorrosos, documentos escritos sobre cada sistema. Es así como, ya a partir de los años 50, que Bowen utiliza el diagrama con cada familia que aborda, yendo más allá del Genograma clásico, incluyendo los ítem que consideraba esenciales para su teoría. Este instrumento es, según Bowen (1988), el idóneo para graficar el ‘ir y venir’ de los procesos emocionales de un sistema a través de generaciones. “Cuando los datos recolectados se ponen en un diagrama, éste provee una imagen de los procesos emocionales subyacentes” (Kerr & Bowen, 1988, p. 310) y además es de gran utilidad para preservar el rico material aportado por las familias. Es por esto que el Diagrama Familiar pasa a convertirse en la herramienta fundamental en la aplicación de la Teoría de los Sistemas Naturales.

Si bien los terapeutas intergeneracionales han sido los propulsores de la utilización del diagrama familiar en la terapia familiar, otros enfoques también han comenzado a utilizar el diagrama familiar: narrativos, estructuralistas y estratégicos utilizan el genograma para facilitar la evaluación y el diseño de intervenciones, poniendo énfasis en los eventos nodales, triangulaciones problemáticas y patrones de interacción presentes en una o dos generaciones (Kuehl, 1995, Julio). Además de ser utilizado por diversos enfoques dentro de la terapia familiar, también es

utilizado por médicos y otros profesionales de la salud relacionados con la familia. Pero Bowen es enfático en señalar que el Diagrama Familiar, desde la Teoría de los Sistemas Naturales, es más que una simple graficación de los lazos de unión multigeneracionales de una familia (genealogía) y que la información contenida en un diagrama familiar no tiene sentido sin el entendimiento de los principios que gobiernan un sistema emocional. Para esto es imprescindible el conocimiento y entendimiento, tanto de las premisas básicas que sustentan la Teoría de los Sistemas Naturales, como de los ocho conceptos básicos.

Con esta nueva mirada de la Psicología, Bowen funda en 1975 el Georgetown Family Center y en 1977 colabora con la fundación de la Asociación Americana de Terapia Familiar. Murray Bowen muere en Octubre de 1990, habiendo dedicado alrededor de 40 años en la construcción de su teoría.

En la actualidad existen en Estados Unidos dos centros especializados en el estudio y difusión de la Teoría de Bowen, estos son el 'Georgetown Family Center', fundado por Bowen, que publica periódicamente la revista 'Family System. A journal of Natural Systems Theory in Psychiatry and the Sciences' y el 'Western Pennsylvania Family Center', fundado por un grupo de profesionales relacionados con la teoría en 1985.

La teoría de los Sistemas Naturales o Teoría de Bowen, cuenta con una serie de premisas básicas que sustentan los ocho conceptos planteados por Murray Bowen. El conocimiento y entendimiento de estas premisas es fundamental para la comprensión global del planteamiento teórico sobre el funcionamiento del hombre como Sistema Natural.

A. PREMISAS BÁSICAS

1. Sistema Emocional

El planteamiento de la familia como sistema emocional es un aporte exclusivo de la Teoría de los Sistemas Naturales. La teoría va más allá de lo relacional – descripción de lo que sucede- proponiendo una explicación de lo que sucede; esta explicación está dada por el sistema emocional. El término emocional se refiere a las fuerzas que motivan al sistema y lo relacional a la forma en que éstas se expresan. Para Bowen (1986, 1991), la familia constituye un sistema predominantemente relacional y emocional.

El sistema emocional es producto de la evolución, está presente en todas las formas de vida y es este sistema el que les permite a los organismos recibir información, tanto de sí mismo como del medio, integrar esa información y poder responder en base a ella (Kerr & Bowen, 1988). El sistema emocional es todo lo que mueve lo natural, lo que lo mantiene vivo, lo que permite que las plantas se muevan hacia el sol, los peces emigren, etc.

El pensar a la familia como un sistema emocional, relaciona a los seres humanos más estrechamente con las formas inferiores de vida a lo que lo hacen otras teorías psicológicas. La Teoría de los Sistemas Naturales plantea que lo que nos une a las formas inferiores de vida es mucho mayor a lo que nos diferencia. Este postulado no pretende negar el mayor desarrollo cerebral existente en el hombre, sólo pretende enfatizar la importancia de no perder de vista el sustrato básico sobre el cual funciona este cerebro más desarrollado. Bowen (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988) plantea que las fuerzas que mueven el funcionamiento emocional de los hombres estarían igualmente estructuradas que aquellas fuerzas que gobiernan otros sistemas naturales. Lo que diferencia entonces al hombre de otras especies naturales no es lo emocional, sino el desarrollo de dos sistemas nuevos en el homo *sapiens-sapiens*: el **sistema afectivo** y el **sistema intelectual**. Éstos también tienen influencia en el comportamiento humano, pero ésta suele ser parcial, es finalmente

el sistema emocional el que tiene más presencia en el funcionamiento de los seres humanos.

Similar planteamiento desarrolló el neurólogo estadounidense, Paul MacLean¹⁰, quien elaboró el concepto de ‘tres cerebros en uno’ (*triune brain*). MacLean estableció este concepto a partir de numerosas investigaciones en neuroanatomía y neurofisiología en las cuales comparó los cerebros de reptiles y mamíferos de diverso desarrollo evolutivo. A partir de estos estudios, MacLean concluyó que a pesar de que el cerebro humano se expandió a un gran tamaño en relación a otras especies, ha mantenido rasgos básicos de cerebros menos evolucionados. MacLean (1978) describe tres cerebros, cada uno con funciones y capacidades distintivas, pero interconectados entre sí. Estos cerebros –el complejo R (*R-complex*), sistema límbico (*limbic system*) y neocortex (*neocortex*)- pueden homologarse a los sistemas emocional, afectivo e intelectual en relación a sus implicancias con el comportamiento humano. Sin embargo esto no debe llevar a pensar que el sistema emocional se encuentra en el cerebro pues el sistemas emocional no sólo se refiere al sistema nervioso sino a todos los procesos relacionales que operan en el organismo (Kerr & Bowen, 1988).

Lo emocional, según Bowen, es tan básico que debe ser inferido a partir de la observación de lo que las personas, u otros organismos, hacen o no hacen en determinadas circunstancias. Los seres humanos no somos capaces de ‘sentir’ nuestras emociones, lo que sentimos son nuestros afectos (Kerr & Bowen, 1988). “Los afectos parecen ser un ‘darse cuenta’ intelectual o cognitivo de los aspectos más superficiales del sistema emocional”¹¹ (Kerr & Bowen, 1988, p. 31). Generalmente se tiende a confundir o usar como sinónimos los término emociones

¹⁰ Para información más detallada revisar MacLean, P.(1978) A mind of three minds: Educating the triune brain. En *Education and the Brain*, The National Society for the Study of Education, University of Chicago Press; Chicago, USA o MacLean, P. (1990) *The triune brain in evolution: role in paleocerebral functions*. New York: Plenum Press. USA.

¹¹“Feelings appear to be an intellectual or cognitive awareness of the more superficial aspects of the emotional system.”

y sentimientos. El sistema emocional a pesar de ser el que mayor influencia tiene en el comportamiento humano no funciona independientemente de los otros dos, mantienen una relación con el sistema intelectual a través del **afectivo** que cumple la función de puente entre ambos sistemas (Bowen, 1986, 1991).

El **sistema intelectual** es una función del córtex cerebral que forma parte del sistema nervioso más recientemente adquirido por el hombre en su evolución. Este sistema incluye la capacidad del hombre de saber y comprender y le permite poder gobernar su vida en ciertas áreas, de acuerdo a la lógica, el intelecto y la razón (Bowen, 1986). La mayoría de las veces el intelecto humano opera al servicio de los procesos emocionales, entorpeciendo 'la objetividad' que estaría basada en la definición del comportamiento humano sin interferencia de nuestros sentimientos personales o prejuicios (Kerr & Bowen, 1988). En la naturaleza y por ende en los sistemas naturales, no existe en si "lo bueno", "malo", "correcto" o "incorrecto", al incorporar estos atributos estamos situados en el ámbito del sistema afectivo y de la subjetividad humana: en el frágil ámbito de lo que debiera ser. Esto no se refiere a la superioridad de la objetividad sobre la subjetividad o viceversa, se refiere a la importancia de reconocer la diferencia entre ambas y ser capaces de observar nuestro funcionamiento en un sistema emocional a partir de estas diferencias e influencias.

Pensar que la familia es un sistema emocional trae consigo consecuencias relacionales: el funcionamiento humano es emocionalmente determinado y este funcionamiento, genera un 'campo emocional' que es influenciado por - y que determina a la vez - el comportamiento de cada miembro de la familia. La intensidad de este proceso varía de familia en familia, y dentro de las familias a través del tiempo, estando siempre presente y permitiendo, a través de varias generaciones, que se configuren posiciones funcionales en la familia. Estas posiciones tienen gran influencia en las creencias, actitudes, expectativas y comportamiento de cada miembro de una familia, cada uno es motivado por un proceso que no sólo está contenido en él, sino que es parte del sistema relacional.

El hombre posee la capacidad de permitir que los sistemas funcionen independientemente y de poder decidir cual predomina en determinadas circunstancias. Cuando esta capacidad está poco desarrollada, los sistemas se encuentran fusionados, siendo gobernada la mayor parte de la vida, por el sistema emocional. Esta fusión nos lleva a ser más vulnerable ante enfermedades físicas, sociales y emocionales ya que funcionamos más reactivamente y por lo tanto, somos menos capaces de controlar conscientemente nuestra propia vida. En el proceso de diferenciar estos sistemas y de comprender el comportamiento humano debemos tener en cuenta diversos factores, uno de ellos se refiere a fuerzas que intervienen en el operar del sistema emocional (Kerr & Bowen, 1988), estas fuerzas son llamadas por la Teoría de los Sistemas Naturales como ‘individualidad’ y ‘juntidad’ y serán desarrolladas a continuación.

2. Fuerza de juntidad e individualidad

Una de las primeras observaciones que pudo realizar Bowen, a partir de sus investigaciones con familias con un miembro esquizofrénico, fue la existencia de ciclos de cercanía y alejamiento entre la madre y el paciente esquizofrénico. En ese momento planteó: “cuando se les permite desplegar sus propios mecanismos, las madres e hijas se unen, pelean, se separan y juntan nuevamente repitiendo el ciclo una y otra vez” (Bowen, 1986, p. 4)¹². Posteriormente pudo apreciar que este proceso se daba en todos los miembros de la familia y en todas las familias, diferenciándose unas de otras por el grado de intensidad en que se presenta.

Estos ciclos, Bowen los relaciona con aquellos observables en la naturaleza: ciclos de acercamiento y retirada, atracción y repulsión entre organismos. También observó que estos ciclos podían ser predichos y esa predictibilidad le hizo pensar que podrían estar regulados por fuerzas semejantes a otras presentes en la naturaleza como lo son la gravedad o el electromagnetismo (Kerr & Bowen, 1988).

¹² When left to their own devices, the mothers and daughters would get overclose, fight, separate, come back together again, and repeat they cycles over and over.

Existiría además una ‘distancia precisa’ para cada sistema, que es controlada por estas fuerzas y al ser alterada esta distancia, se evidencian, de diversas maneras, signos de disconformidad. Bowen plantea entonces, que los sistemas emocionales se relacionan ‘como si’ fueran gobernados por el interjuego de dos fuerzas que denominó, como ‘juntidad’ (*togetherness*) e ‘individualidad’ (*individuality*) (Bowen 1986; Kerr & Bowen, 1988). El interjuego de estas fuerza -de individualidad y juntidad- es importante en toda relación entre personas que sean emocionalmente significativas la una a la otra. Teóricamente, todo lo que se necesita para que se conforme un sistema emocional, es decir, relaciones significativas, es que las personas pasen suficiente tiempo juntas (Gilbert, 2004), por lo tanto, los mismos principios que gobiernan los procesos emocionales en una familia, también son observables, por ejemplo, en las organizaciones laborales.

El funcionamiento de la familia se forma a partir del vaivén entre la individualidad y la juntidad en un constante proceso de balanceo, en que la predominancia de una fuerza generará movimientos hacia el surgimiento de la otra, así cuando un individuo se mueve hacia niveles más altos de individualidad, se perturba el equilibrio del sistemas y las fuerzas de juntidad se activan (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988).

La **Individualidad** (diferenciación) se refiere a una fuerza de base biológica que propulsa a un organismo a seguir sus propias directrices, a ser una entidad independiente y distintiva. Esta fuerza se muestra en la motivación de sentir, pensar o actuar por sí mismo, sin importar lo que otros piensan, creen o hacen (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). Esto es distinto a lo que conocemos por individualismo; esta manera de comportarse también esta basada en el reaccionar ante otras personas más que 'elegir' ese tipo de funcionamiento. La individualidad tiene como característica el poder mantener relaciones con los demás sin perder la autonomía. En tanto **Juntidad** es una fuerza vital que propulsa a un organismo a seguir las directrices de otros, a ser una entidad dependiente y conectada, a funcionar siguiendo el compás que marcan los demás. Personas que viven por otras, que demuestran devoción y compasión y se sienten responsables del bienestar de

los demás, están actuando bajo la fuerza de la juntidad. Esta fuerza también se puede observar cuando presionamos emocionalmente a otro a actuar como nosotros deseamos (Kerr, 1981a, 1984; Kerr & Bowen, 1988).

El funcionamiento de estas fuerzas es esencialmente automático y generalmente está fuera del campo de la conciencia del ser humano. Sin embargo, nuestras experiencias vitales y el aprendizaje pueden influir en la intensidad en que se manifiestan y en la supremacía de una sobre la otra (Kerr & Bowen, 1988).

Tanto la individualidad como la juntidad y su constante balanceo, influyen en el comportamiento y puede observarse en el campo relacional cual de ellas es predominante. Las relaciones están 'balanceadas' cuando cada persona invierte un monto igual de energía en la relación y cada uno retiene igual cantidad de energía en dirigir su vida separadamente de la relación. La fuerza de la tendencia a la juntidad se ve reflejada en la cantidad de pensamientos, sentimientos, emociones, fantasías, verbalizaciones, sueños o acciones que la persona dirige a otro (Kerr & Bowen, 1988). La porción de energía vital que la persona retiene para dirigir sus vidas independiente de la relación, es el producto de la fuerza de la tendencia a la individualidad. El balance de una relación no es estático, se basa en un equilibrio dinámico, pero cuando una relación está calma este interjuego es casi imperceptible.

Existiría, por lo tanto, un *continuum* en el cual se mueven las personas, desde mayor juntidad -personas que tienen atado un alto porcentaje de su fuerza vital puesto en la relación - a mayor individualidad - personas que sólo tienen atado una mínima cantidad de su energía vital en la relación. La proporción de energía vital que tiene la persona atada a la relación se denomina grado de diferenciación. Una persona pobremente diferenciada casi no posee individualidad y su desarrollo psicológico no le permite funcionar como una persona en sí misma. En tanto, una persona que logra mantener autonomía ante los estímulos de nivel subjetivo, emocional y afectivo, es capaz de responder de manera objetiva ante ellos, siendo capaz de elegir su modo de funcionamiento: ser dirigidos por lo 'emocional' o por

lo 'intelectual'. Por otra parte, una persona con mayor tendencia a la individualidad es capaz de ser responsable y no culpar a otros por su descontento o incomodidad.

El desequilibrio entre estas dos fuerzas es manifestado como ansiedad¹³ y las personas realizan constantes ajustes que le permitan mantener un equilibrio. Mientras sea menor la diferenciación, más se tenderá a la juntidad y mayor será la interdependencia emocional, y esto, a su vez, aumentará la probabilidad de generar altos montos de ansiedad. Ante esta situación de incomodidad, se buscará la armonía a través de más acercamiento, esto a su vez llevará a que la independencia /individualidad de cada uno se vea cada vez más mermado. Esta búsqueda de armonía por medio de más cercanía emocional pasa a ser sólo un alivio momentáneo, ya que todos tenemos un límite (de poder o querer) para tolerar la juntidad, como lo plantea Bowen "el hombre necesita juntidad humana, pero es alérgico a mucho de ella" (Bowen, 1986, p. 280)¹⁴.

3. Ansiedad Crónica

La Teoría de los Sistemas Naturales describe dos variables que son los pilares fundamentales para comprender el funcionamiento humano, éstas son el grado de adaptabilidad, es decir el grado de diferenciación del sí mismo y los niveles de ansiedad crónica (Kerr & Bowen, 1988; Kerr, 1992). El concepto de diferenciación del sí mismo será abordado más adelante, en este punto se hará referencia al concepto de ansiedad crónica.

La ansiedad es un proceso presente en todos los seres vivos y se puede definir como la respuesta de un organismo a una amenaza, real o imaginaria. El aumento de la ansiedad es manifestado en distintos tipos de reactividad emocional, con

¹³ Bowen al hablar de ansiedad se refiere a un proceso generalmente inconciente para los hombres, mucho más profundo que el 'sentirse ansioso'. Respuestas ansiosas ante determinadas situaciones son observables incluso a nivel celular (Kerr & Bowen, 1988).

¹⁴ "Man needs human closeness but he is allergic to too much of it".

manifestaciones objetivas y subjetivas (Kerr & Bowen, 1988). Las manifestaciones subjetivas son tales como el miedo o estar hiperalerta y las objetivas son las manifestaciones del sistema nervioso central (aumento de la presión sanguínea, dilatación de la pupila, sudoración, etc.). Tanto la ansiedad como la reactividad emocional tienen funciones adaptativas importantes para el organismo.

Además es importante considerar las diferencias existentes entre la ansiedad aguda y la crónica. La aguda ocurre generalmente ante amenazas reales en un periodo de tiempo limitado; las personas suelen adaptarse a este tipo de ansiedad con bastante éxito. La ansiedad crónica, por su parte, se produce en respuesta a amenazas imaginarias y no se experimenta como limitada a un tiempo determinado. Generalmente este tipo de ansiedad supera las habilidades de las personas de adaptarse a ella. La ansiedad aguda se produce por el miedo a lo que es, en tanto la crónica se produce como respuesta al miedo a lo que podría ser (Bowen, 1986; Kerr, 1981b; Kerr & Bowen, 1988). Todas las personas experimentan ambas ansiedades y en ambas hay elementos innatos y otros aprendidos, siendo en la crónica los elementos aprendidos los que juegan un rol fundamental en relación a los montos en que la experimenta cada persona. La ansiedad crónica es influenciada por éste y otros factores, pero no es causada por ninguna de ellos. Un rol importante en la generación de ansiedad crónica, lo juegan las reacciones de las personas a disturbios en el balance entre juntidad e individualidad del sistema relacional (Kerr & Bowen, 1988).

El nivel de ansiedad varía de individuo en individuo y en el mismo durante el tiempo, por lo tanto también varía de familia en familia y dentro de la misma a través del tiempo. El nivel de ansiedad crónica de una persona y de una familia nuclear está relacionado con su nivel de diferenciación o madurez emocional: mientras más bajo sea este último, más alto será el nivel promedio de ansiedad crónica. Una familia posee un promedio de ansiedad crónica que es un resultado de la composición emocional de los miembros de la familia y la manera en que afecta a cada uno. Una comprensión del origen de las variaciones en el nivel de ansiedad crónica en los individuos y dentro de la familia, debe iniciarse examinando la

historia multigeneracional de ésta. En cada familia el nivel de ansiedad crónica muestra un gradual aumento en ciertas ramas a través de algunas generaciones y una disminución en otras ramas. A través del tiempo y las generaciones, ciertas ramas de la familia se vuelven más gobernadas por la reactividad emocional y la subjetividad que otras. Estas variaciones, según Kerr y Bowen (1988) se generan a partir del siguiente proceso:

- Los hijos de una misma familia nuclear logran diferentes grados de separación emocional de sus padres.
- Las personas al casarse tienden a buscar personas con equivalente grados de separación emocional de sus familias.
- Los hijos de este nuevo matrimonio tienen grados de separación emocional diferentes y éstos, a su vez, se casan con personas con similar diferenciación.
- Este proceso se produce generación tras generación y lleva a que ciertas ramas de la familia posean mayor separación emocional que otras.

Los niveles de ansiedad crónica tienen relación con los grados de diferenciación de una persona o familia. Personas bien diferenciadas tienen suficiente confianza en sus capacidades de manejarse en relaciones, incluso en las emocionalmente intensas, sin tener que evitarlas ni volverse muy ansiosa en su encuentro. En tanto, personas menos diferenciadas tienen mayores necesidades de soporte emocional, pero son menos hábiles en mantener relaciones. Es decir, a menor diferenciación, mayor ansiedad crónica y a mayor ansiedad, mayor será la 'incomodidad' del sistemas. Todos buscamos evitar esta incomodidad y para ello utilizamos diversas maneras de lidiar con la ansiedad, siendo las relaciones los ligadores de ansiedad por excelencia (Kerr & Bowen, 1988): hasta la persona menos diferenciada puede lograr cierto bienestar emocional con una 'correcta relación', la dificultad estará en mantenerla. Las personas que niegan su necesidad de relación con otros, son tan dependientes como aquellos que demandan una relación y utilizan el retraimiento como manera de modular la ansiedad que las relaciones le provocan. Drogas, alcohol, tranquilizantes e incluso las creencias pueden ser ligadores de ansiedad.

Rasgos de personalidad también lo pueden ser: obsesividad, pesimismo, optimismo, perfeccionismo, paranoia, etc. mientras mayor sea los niveles de ansiedad, más pronunciado serán estos rasgos y sus comportamientos y mientras más bajo el nivel de diferenciación y/o mayor el nivel de ansiedad crónica, más prominentes serán los síntomas (Kerr & Bowen, 1988; Kerr, 1992).

Un evento cualquiera, al ser vivido por el individuo como un estresor, generará ansiedad en él. Al responder reactivamente, la fuerza de juntidad se activará como respuesta en el sistema, esto a su vez aumentará la ansiedad llevando a las personas a responder basados en ella, volviéndose más irritables ante las diferencias, menos tolerantes, más reactivos... en un círculo vicioso generador de ansiedad, que sólo se detiene cuando el sistema encuentra un nuevo equilibrio, por ejemplo a través de un síntoma crónico. La mejor manera de poder ‘intervenir’ en este proceso es lograr evitar o modular la propia reactividad emocional. Esto - reflejo de la diferenciación - también promueve que otros se focalicen en hacerse responsables de ellos mismos sin depender de la cooperación o aprobación de otros, permitiendo que la persona ansiosa pueda comunicar su estado sin miedo a sermones u otro tipo de aprehensiones. Si esto se logra, otros tenderán a hacer lo mismo, ya que tanto los procesos ansiosos como los procesos de diferenciación parecen tener elementos ‘contagiosos’.

Existen otras maneras de disminuir la ansiedad crónica, que no conllevan un aumento en los niveles de diferenciación (Kerr & Bowen, 1988). Por ejemplo distanciarnos físicamente de otros emocionalmente significativos nos da aislamiento emocional de personas o situaciones que nos son difíciles; o la proyección de nuestros sentimientos y actitudes en otros nos calma porque pensamos que ellos son el problema. También existen otras técnicas que ayudan a mitigar las manifestaciones fisiológicas de la ansiedad, tales como el yoga, manejo del estrés o la actividad física. Estas técnicas son efectivas mientras se practican y generalmente su efectividad está basada en la relación que se establece con la técnica, más que en la técnica en sí. Esto también puede suceder con las terapias, donde el mejoramiento se basa en la relación comfortable que se tiene con el

terapeuta y la disminución de los síntomas es dependiente de esto. Igualmente puede suceder que en vez de existir una disminución de los niveles de ansiedad crónica, exista una variación en los ligadores de ansiedad, intercambiándose el síntoma. Esto ocurre cuando nos fijamos en la contingencia y no en el proceso familiar olvidando que el síntoma ‘pertenece’ a la familia como unidad emocional. Ello no quiere decir que la familia está enferma, sino que la familia es un sistema, es la ‘unidad de enfermedad’ (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). En la evaluación de un sistema también deben tomarse en cuenta la familia multigeneracional y a las personas fuera de la familia que tengan una significancia emocional, ya que ellos contribuyen, en su funcionamiento, con su ansiedad, reactividad emocional y subjetividad.

El proceso por el cual un sujeto puede disminuir sus niveles de ansiedad crónica está basado en el aprendizaje. Este aprendizaje conlleva una gran cuota de valentía para afrontar situaciones reiteradas de intensidad emocional y tolerar la ansiedad y reactividad emocional interna asociado a esto. El aprendizaje que nos puede llevar a una disminución de los niveles de ansiedad debe basarse en poder reconocer la diferencia entre procesos afectivos e intelectuales, en uno mismo y en los demás y reconocer los mecanismos (por ejemplo una expresión facial) a través de los cuales estas respuestas sentimentales son gatilladas y comunicadas. Esta nueva perspectiva se contrapone a la ansiedad de las soluciones aquí y ahora, soluciones rápidas e inmediatas, con el menor esfuerzo posible, pero que finalmente tienen un alcance limitado y poco duradero en el tiempo. Las personas que están dispuestas a tomar un compromiso a largo plazo, deben estar convencidas de su validez y una intención constante de focalizarse en ellos mismos (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988).

B. CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DE LOS SISTEMAS NATURALES

1. Diferenciación del sí mismo

A partir de la observación, tanto de familias con graves problemas emocionales, como de familias sin sintomatología emocional, Bowen determinó que los procesos presentes en ambas familias eran los mismos y su diferencia radicaba en la intensidad en que se presentaban. Con esta idea en mente Bowen planteó un *continuum* de funcionamiento humano (Bowen, 1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988), teniendo éste como base los procesos emocionales que, al volverse más intensos, llevan a la persona a funcionar más dependientemente y de forma más reactiva en la relación con otros. Con el planteamiento de este *continuum*, deja atrás la concepción y clasificación de familias ‘normales’ vs. ‘anormales’ o ‘patológicas’, sentando las diferencias entre una y otras en grados o niveles. Estos grados o niveles de diferenciación están ordenados en una escala que contempla desde los sujetos menos diferenciados hasta los que, teóricamente, han logrado los máximos grados de diferenciación.

El término ‘diferenciación del sí-mismo’ es la piedra fundamental de la teoría de los sistemas naturales (Bowen, 1986; Bowen, 1991; Kerr & Bowen, 1988) siendo desarrollado en los primeros años de la década del cincuenta. La diferenciación no sólo se refiere a un fenómeno psicológico, sino además incluye factores relacionales, presentes y pasados, factores constitucionales, físicos, fisiológicos, biológicos, genéticos y de reactividad celular (Kerr & Bowen, 1988). La diferenciación del ‘sí mismo’ o *self* no puede desarrollarse sino es en relación a otros y generalmente este otro es la madre. En la naturaleza esta relación se da en diversos grados: desde la reproducción con una nula relación simbiótica, en el caso de las algas por ejemplo, hasta la necesidad de una relación estrecha para garantizar la sobrevivencia, como es en nuestro caso (Noone, 1988, Vol. 27). Sin embargo, las madres humanas no aprenden mucho sobre como cuidar a sus infantes, ni los niños aprenden como elicitar la conducta de cuidado de sus madres, la respuesta de ambos

es tan automática que es dable asumir que es producto de la herencia evolutiva (Bowen & Kerr, 1988). A medida que el niño va creciendo, su capacidad para cuidar de sí mismo también se va desarrollando hasta llegar a convertirse un individuo en sí.

Estas tendencias, de necesidad de otro y de autonomía posterior, presente en los sistemas naturales, está conceptualizada en la Teoría de los Sistemas Naturales como fuerzas vitales de origen instintivo, denominadas 'juntidad' e 'individualidad'. Individualidad y diferenciación suelen usarse como sinónimos, pero no los son: mientras individualidad se refiere a la fuerza vital, diferenciación se refiere a un proceso a través del cual una persona maneja la individualidad y la juntidad en un sistema relacional (Kerr & Bowen, 1988).

Diferenciación se refiere a dos procesos diferentes, pero íntimamente ligados entre sí (Kerr, 1984):

- Un proceso que ocurre 'dentro' del individuo.
- La manera en que el individuo funciona en sus relaciones.

El **primer proceso** se refiere a ser consciente de la diferencia entre el funcionamiento intelectual o emocionalmente determinado. Mientras mayor esta conciencia, mayor será la opción de influir en el grado en que cada tipo de funcionamiento gobierna nuestro comportamiento (Kerr & Bowen, 1988; Bowen, 1986; Kerr, 1984), por lo tanto, más diferenciada será la persona. Lograr hacer una distinción certera de cuan diferenciada es una persona depende también de diferenciar entre su nivel básico y funcional de diferenciación (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988; Kerr, 1984).

El nivel básico (o sí mismo real) se refiere al funcionamiento que no depende del proceso relacional, es decir no se altera en relación con otro, no es negociable bajo presión social. Este nivel emerge a partir del grado de separación emocional que se logra de la familia de origen y se mantiene constante durante el tiempo, a no ser que

tenga experiencias de vidas inusuales o se realicen esfuerzos concientes y sistemáticos por cambiarlo (Kerr & Bowen, 1988; Kerr, 1992). La experiencia clínica señala que la persona debe poder autosustentarse y vivir de manera independiente de su familia de origen para ser exitoso en la modificación de sus niveles básicos de diferenciación (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988). En tanto, el nivel funcional es altamente dependiente del proceso relacional, es decir, personas con niveles básicos muy diferentes, pueden, bajo ciertas circunstancias, mostrar niveles funcionales similares: el nivel funcional puede ser mayor o menor que el nivel básico en una misma persona. Este nivel también es conocido como '*seudo self*' y está directamente relacionado con los niveles de ansiedad crónica existente en las relaciones más significativas que esa persona establezca. También puede ser aumentado por drogas, creencias, valores culturales o incluso supersticiones (Kerr & Bowen, 1988), pudiendo variar periódicamente incluso varias veces en el día en el caso de personas con bajo grado de diferenciación básica.

El **segundo proceso** se refiere a la manera en que las personas funcionan en sus relaciones. Es la variación entre personas en términos de su habilidad de mantener autonomía emocional en sus sistema relacional sin que sus propios pensamientos, emociones y conductas queden gobernadas por esas relaciones. Esto no se refiere a negar la necesidad emocional de otros, sino a ser capaces de mantener relaciones emocionalmente significativas, sin quedar inmersos (intelectual, emocional o conductualmente) en ellas.

Bowen plantea que lograr un cambio en el grado de diferenciación es un proceso complejo ya que involucra diversos factores, muchos de ellos transmitidos durante generaciones. Los factores principales que determinan el grado de diferenciación del sí mismo son: el grado en que los padres llevaron a cabo la separación emocional de sus respectivas familias de origen (es decir su propio grado de diferenciación), la posición que se ocupa entre los hermanos, la existencia o no de algún tipo de enfermedad o discapacidad, el sexo, los niveles de tensión marital antes y después del nacimiento, las características adaptativas ante estresores del sistema familiar, el tipo e intensidad de las relaciones con la familia nuclear y

parientes cercanos, etc. (Bowen, 1986; Kerr, 1981a.; Kerr & Bowen, 1988). Los padres juegan un rol importantísimo en la cantidad de separación emocional de sus hijos, pero no debemos olvidar que es un proceso en que participa toda la familia a nivel de pensamientos, sentimientos y comportamientos.

Para poder clasificar todas estas diferencias en el rango total del comportamiento humano, Bowen propone una escala que va desde los más bajos niveles de diferenciación -caracterizados por máxima indiferenciación y máxima fusión- nivel 0, hasta los niveles más altos de diferenciación - mínima indiferenciación y mínima fusión - nivel 100. La escala, en sus principios, tuvo una importancia más bien teórica. Bowen no desarrolló un cuestionario o test que permitiera 'medir' los niveles de diferenciación de las personas: la diferenciación era estimada a partir de la evaluación clínica. Sin embargo se han realizado números esfuerzos y estudios para poder validar la escala de diferenciación del sí mismo.¹⁵

La escala propuesta por Bowen consta de cuatro rangos o perfiles y pretende poder definir la 'adaptabilidad personal al estrés'. Personas en cualquier nivel de la escala pueden desarrollar síntomas si el estrés es suficiente. Mientras más alto el nivel de diferenciación mayor cantidad de estrés será necesario para sintomatizar. Los tres perfiles más bajos fueron desarrollados a partir de la observación directa de familias e individuos en la práctica clínica con todos los niveles de problemas y de la investigación con familias lo más funcionales que pudo encontrar (Bowen 1986), en tanto, el cuarto perfil es una proyección hipotética de características tomadas de los otros perfiles. Bowen propuso este nivel para completar su escala, ya que la completa diferenciación es práctica y teóricamente imposible (Bowen, 1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988).

Al hablar de los rangos de la escala, generalmente se está hablando de niveles básicos, pero esto pueden ser 'enturbiado' por el nivel funcional, es por esto que

¹⁵ Véase, por ejemplo, Astorga & Cruzat, 1998; Skowron & Friedlander, 1988; Skowron, & Schmitt, 2003, Abril.

suele ser difícil determinar un nivel básico. Los cuatro rangos descritos por Bowen son los siguientes:

Primer rango, niveles mínimos de diferenciación (0-25): personas en este nivel tienen un alto monto de ansiedad crónica y les es difícil encontrar situaciones en las que estén realmente cómodas. Son emocionalmente reactivas y les es casi imposible mantener relaciones duraderas, convirtiéndose en verdaderos apéndices emocionales de la relación a la cual están unidas. Generalmente buscan relaciones que repliquen su dependencia a su familia de origen. Personas en el límite superior de este rango encuentran un sistema de funcionamiento basado en relaciones dependientes que le permiten estar libres de síntomas. En tanto, los que pertenecen al límite más bajo, generalmente han estado en varias instituciones y funcionan al margen de la sociedad. La terapia más efectiva para personas rankeadas en el nivel 0-25, incluye a otras personas con las que están relacionadas, ya sea sus padres o hermanos y que funcionan en niveles más altos.

Segundo rango (25-50): personas en el rango 35-40 tienen bajos niveles de sí mismo real, pero niveles más razonables de pseudo sí mismo. Esto se refiere a conocimientos y creencias adquiridos de otros que han sido incorporados por el intelecto y que son negociables en relaciones con terceros. Son sumamente sensibles a la desarmonía emocional, a la opinión de otros y a crear buena impresión. Su pseudo *self*, al ser creado bajo presión emocional, puede ser modificado por presión emocional y sus creencias y principios pueden variar rápidamente. Personas en el rango 25-35, bajo alto estrés tienden a desarrollar episodios psicóticos, problemas de delincuencia u otros de similar intensidad, en cambio personas en rango 40-50, desarrollan síntomas neuróticos, siendo su recuperación más rápida y completa. Personas en este nivel (25-50) tienen más capacidad de trabajar en terapia para elevar sus niveles de diferenciación

Tercer rango(50-75): personas con rango superior a 50 poseen un sistema intelectual suficientemente desarrollado como para ser capaz de tomar ciertas decisiones por sí mismo y ya sobre el rango 60, las personas tienen la opción de

elegir si son gobernadas por el sistema intelectual o sentimental. Bajo suficiente estrés personas del nivel 50-75 pueden desarrollar síntomas físicos, emocionales y sociales, pero éstos tienden a ser agudos y episódicos y se recuperan con mayor facilidad. También pueden ocurrir episodios psicóticos, pero sólo ante inusuales altos grados de ansiedad.

Cuarto rango nivel máximo de diferenciación (75-100): poca gente logra llegar a este nivel, de hecho Bowen plantea el rango 95-100 como un nivel hipotético. Personas en el rango 85-95 están siempre seguras de sus convicciones y creencias y es por esto mismo que no necesitan ser dogmáticos e inflexibles. Pueden escuchar otras opiniones sin sobre-reaccionar y pueden comunicarse sin antagonizar con otros. Son capaces de asumir su responsabilidad y no se convierten sobrerresponsables por otros. Su nivel de ansiedad crónica es bajo y se pueden adaptar a grandes montos de estrés sin desarrollar síntomas.

A partir de su años de experiencia con diversos tipos de familias, Bowen señaló que alrededor del 90% de la población se encuentra en la mitad más baja de la escala y no más del 10% correspondería al tercer segmento (Bowen, 1986).

La idea central de la terapia para Bowen, es aumentar los niveles de diferenciación. Esto se contrapone a la clásica idea imperante, a partir del modelo médico, que considera la relación terapéutica como el factor fundamental en la curación de la enfermedad emocional (Bowen, 1986, 1991). El proceso de elevar los niveles de diferenciación se inicia cuando una persona comienza a enfocarse más en la parte que su sí mismo juega en los problemas relacionales, cuando disminuye la tendencia a culpar a otros y es capaz de aceptar responsabilidad en este proceso de cambio (Bowen, 1986, 1991; Kerr, 1981a, 1984; Kerr & Bowen, 1988; Titelman, 1987). Esto, por supuesto, crea una reacción del medio, ya que la tendencia a la diferenciación activa las fuerzas de juntidad que se expresan en acciones tendientes a lograr parar el proceso y reestablecer el antiguo equilibrio. Si las personas son exitosas en su proceso de diferenciación, serán tildados por otros como egoístas, fríos, poco comprensivos, incluso llegan a ser rechazados (Bowen,

1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988). Estos efectos secundarios deben ser advertidos al paciente ya que muchos sucumben ante la presión de las fuerzas de juntidad.

Renunciar a cierta juntidad no significa renunciar a la cercanía emocional. Significa que el funcionamiento propio se convertirá menos dependiente del apoyo o aceptación del otro. Se debe tener gran tolerancia en este proceso para no dejar de lado la 'posición yo' y volver a la armonía de la relación. Un esfuerzo hacia la diferenciación no se basa en instar el cambio de otros y no es dependiente de la cooperación de otros, de hecho el esfuerzo por diferenciarse debe tomarse como un proceso privado y sin anuncios a otros: diferenciación es el producto de una manera de pensar que se traduce en una manera de ser (Kerr & Bowen, 1988). Es esencial tener suficiente convicción en una manera alternativa de pensar y ser, en que nuestras respuestas afectivas no dictaminen automáticamente nuestras acciones. Guerin y Chabot (1997) plantean que si se logra este cometido, se podrá estar libre del proceso disfuncional de las familias. Estos mismos autores han descrito cuatro pasos fundamentales en el proceso de diferenciación:

- Conocer los hechos y sucesos sobre nuestro sistema relacional familiar, construyendo un diagrama significativo con datos sobre la muerte, enfermedades, cortes emocionales, disfunciones, etc. Esto será una representación del nivel del funcionamiento emocional de nuestra familia.
- Convertirse en un mejor observador de nuestra familia y aprender a controlar la propia reactividad emocional ante estas personas. Planificar visitas a los miembros familiares significativos.
- Destriangular el sí mismo de situaciones emocionales: se refiere a desarrollar la habilidad de mantenerse no reactivo durante periodos de ansiedad intensa en el propio sistema familiar.
- Desarrollar una relación persona a persona con la cantidad de miembros de la familia como sea posible.

Bowen aplicó este concepto con su propia familia de origen, presentando sus esfuerzos de diferenciación en un congreso sobre terapia familiar. A partir de esta inédita experiencia se comenzó a utilizar esta técnica como parte de la formación de terapeutas familiares. Numerosos autores y terapeutas¹⁶ plantean la necesidad de que el terapeuta trabaje en torno a su familia de origen para así poder ejercer de mejor manera su función como terapeuta familiar.

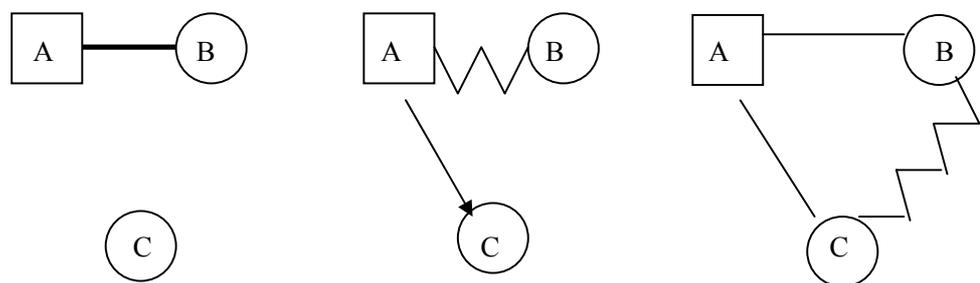
2. Triángulos

Como ya es sabido, Bowen comenzó la explicación del comportamiento humano a partir de una perspectiva individual y tomando como eje central la relación de díadas (madre- hijo esquizofrénico). Con el tiempo, a medida que avanzaba su investigación y con el consiguiente desarrollo de su pensamiento teórico, fue claro para Bowen que esta relación simbiótica era sólo parte de un sistema mayor que incluía también al padre. A partir de estas observaciones, Bowen y su equipo comenzaron a utilizar el término 'tríada interdependiente' para referirse al trío formado por la madre, el hijo y el padre (Bowen 1986). También pudo apreciar que a medida que la tensión aumentaba dentro del sistema, éste tendía a 'incluir' a más personas, formando relaciones externas con similares características a la relación simbiótica central (Bowen, 1986). Si alguien del personal se veía 'atrapado' por estas relaciones, la familia disminuía sus niveles de ansiedad, pero todo el equipo se veía afectado. Entonces Bowen comenzó a observar la existencia de movimientos reiterados y predecibles en el sistema; comenzó a fijar su atención hacia qué o quién se dirigía una persona cuando se distanciaba de alguien con quien había estado en una relación íntima. Determinó entonces, que la díada en sí es inestable (debido a la fuerzas de juntidad e individualidad que en ella operan) y que existe una tendencia automática a introducir a una tercera persona para estabilizar el sistema (Figura 1: formación básica del triángulo).

¹⁶ Véase, por ejemplo, Bourne, 1991; Bowen, 1986, 1991; Titelman, 1998.

Asimismo pudo determinar que mientras mayor sea el apego en una díada, mayor será el potencial de reactividad y por lo tanto más alta la probabilidad que se incluya a una tercera persona formando un ‘triángulo relacional’ (Kerr & Bowen, 1988; Bowen, 1986; Guerin, Fogarty, Fay & Kautto, 2000).

FIGURA 1:



A y B, a la izquierda, indican que están en una relación calmada, ninguno de los dos, A o B, están incómodos como para triangular a un tercero. En la configuración de al medio se muestra inconformidad en la relación (la ansiedad ha aumentado), la persona más disconforme, en este caso A, triangula a una tercera persona, C. A la derecha podemos observar el resultado de tal triangulación: el conflicto original, entre la díada A-B, se trasladó a la relación entre B - C. La tensión entre A -B disminuyó: el triángulo ha logrado su meta (Kerr & Bowen, 1988).

Es importante dejar en claro, que no cualquier grupo de a tres, es un triángulo. Ya se mencionó anteriormente que el interjuego entre las fuerzas de juntidad e individualidad (indispensables para entender el movimiento de triangulación) son importantes en relaciones emocionalmente significativas; esto es extensible al concepto de triángulo relacional. Guerin, Fogarty, Fay & Kautto (2000), plantean cinco diferencias centrales para distinguir una tríada de un triángulo, estas son:

TRIADAS	TRIÁNGULOS
Cada díada puede interactuar de uno a uno	La interacción en cada díada está vinculada al comportamiento de la tercera persona
Cada persona puede optar entre diferentes comportamientos	Cada persona está atada a formas reactivas de comportamiento

Cada persona puede adoptar posiciones personales sin tratar de cambiar a las otras dos	Nadie puede adoptar una posición personal sin tener que cambiar a los demás
Cada persona puede permitir que las otras dos tengan su propia relación sin interferir en ella	Cada persona interviene en la relación entre las otras dos
El autoexamen es posible y es la situación usual	Nadie realiza autoexamen. Cada persona está constantemente concentrada en las otras dos

Esta distinción entre ‘grupo de tres’ o tríada y triángulo es lo que llevó a Bowen y su equipo a cambiar el concepto inicial de ‘tríada interdependiente’ adoptado en 1956, por el de ‘triángulo relacional’.

Los triángulos conforman el sistema de relaciones estable más pequeño, siendo, por lo tanto la unidad mínima de observación en un sistema emocional (Bowen, 1986, 1991; Kerr, 1984; Kerr & Bowen, 1988). Describen el equilibrio dinámico de una relación de a tres, siendo los niveles de diferenciación del sí mismo y la ansiedad las variables que mayor influencia tienen sobre su actividad. Cuando la ansiedad es baja, la relación de a dos puede ser calmada y confortable, pero un aumento en la ansiedad desestabilizará este sistema diádico. Para su estabilización se requiere una redistribución de las tensiones, proceso que permite la triangulación. Además de esto, la triangulación permite manejar mayor número de estresores, convirtiendo al triángulo más estable y flexible que un sistema de dos personas (Bowen 1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988).

Cuando la ansiedad es baja en el campo emocional, el triángulo consiste en dos personas cómodamente envueltas en una alianza emocional (*insiders*) y una tercera en una ‘desfavorable’ posición de extraño (*outsider*). En momentos de calma, las fuerzas emocionales del triángulo parecen estáticas, pero éstas están en constante movimiento en una serie de movimientos reactivos, tan automáticos como los reflejos emocionales (Bowen 1986; Guerin, Fogarty, Fay & Kautto, 2000; Kerr,

1984) en que los dos *insiders* hacen constantes esfuerzos y ajustes para mantener la confortable juntidad y el *outsider* para formar juntidad con uno de los *insiders*. Al aumentar la ansiedad, estos movimientos se hacen más intensos y perceptibles; el más incómodo en este sistema, realizará un movimiento mayor para alterar los niveles de juntidad y distancia y lograr una posición cómoda emocionalmente. En este proceso, cada una de las personas juega un rol igualmente importante en promover la posición que ocupa y los consiguientes movimientos.

En una relación diádica calma, por ejemplo madre -hija, los dos lados calmados del triángulo son mantenidos a expensas de tener una relación negativa en otro lado del triángulo (padre-hija). Durante periodos de estrés, el proceso emocional en el triángulo cambia; ahora la posición *outsider* es la más deseada. Cada miembro de una relación intensa de a dos hace esfuerzos para 'salirse' de la tensión que esta relación le provoca. Se buscan aliados, por ejemplo una madre con conflictos con su hija incentiva al padre a meterse en el problema; en vez de solucionar el conflicto; el problema que en un inicio era de dos, pasa a ser de tres. Si se logra, el conflicto aparecerá en la relación entre el padre y la hija, mientras la madre se retrae. En tanto, la hija buscará la ayuda de la madre, en una nueva alianza, dejando al padre nuevamente excluido de la juntidad madre-hija. Estos movimientos pueden ser observados y tienden a repetirse una y otra vez, tan consistentemente que se vuelven conocidos y predecibles (Bowen, 1986; Guerin, Fogarty, Fay & Kautto, 2000; Kerr & Bowen, 1988). Una vez que se ha establecido un triángulo, éste sigue existiendo permanentemente y puede ser activado tanto en ésta como en futuras generaciones, condicionándonos a repetir sus pautas con otras personas.

Kerr y Bowen (1988) plantean que la conformación de los triángulos se puede dar básicamente a través de cuatro situaciones:

- Una relación estable de a dos, puede ser desestabilizada por la incorporación de un tercero, por ejemplo el nacimiento de un hijo.

- Una relación de a dos puede ser desestabilizada por el removimiento de una tercera persona, por ejemplo, la ida del hijo de la casa. Ahora es más difícil triangular con él.
- Una relación inestable de a dos, se estabiliza con la adición de una tercera persona, por ejemplo el nacimiento de un hijo, la ansiedad existente entre los esposos es enfocada al niño.
- Una relación inestable de a dos puede ser estabilizada por el removimiento de una tercera persona, por ejemplo, los conflictos se pueden reducir si la díada evita relacionarse con una tercera parte que siempre toma partido por algún lado.

Es importante señalar que no es necesaria la existencia de una tercera persona viva para triangular. Objetos, actividades e incluso mascotas, pueden funcionar como un vértice del triángulo. Incluso se han observado triangulaciones en especies no humanas. De Waal y Embree (1997, Vol. 4) señalan que la evidencia con que se cuenta hoy en día es suficiente para demostrar que la conciencia triádica no es exclusiva de nuestra especie. Existen diversos estudios en relación al comportamiento triádico en primates, como también en otros animales como hienas, delfines, cebras y otros mamíferos¹⁷. Sin embargo, para que se desplieguen todas las características y movimientos de un triángulo, suele ser necesaria la participación de una tercera persona viva en el proceso (Kerr & Bowen, 1988).

Una manera sencilla y didáctica de imaginar los triángulos, es la planteada por Fogarty (citado en Guerin, Fogarty, Fay & Kautto, 2000). Él señala que los triángulos se asemejarían a tres personas unidas por una banda elástica que cumplen con una regla implícita: no deben dejar que la banda elástica toque el suelo, por tanto, debe mantenerse una tensión mínima (propia de toda relación significativa). Esta banda crea así una estructura que une a estas tres personas, relacionándolas

¹⁷ Para más información véase, por ejemplo, Conner, et al, 1992; Gompper et al., 1997; Schilder, 1990; Zabel et al., 1992;

entre sí y limitando sus movimientos. El proceso reactivo propio de los triángulos es lo que permite que el elástico no toque el suelo: cada miembro está atento del otro, el cambio en la posición de una de las persona determina necesariamente un cambio en la posición de las otras o un aumento de la tensión entre ellas. Si una persona se aparta, las otras dos se verán obligadas a acercarse. Este interjuego es funcional para las tres relaciones, ya que limita las posibilidades de cambio; lo que se altera es la estructura (las personas se acercan o alejan), pero el patrón subyacente es el mismo.

Con relación a los patrones de interacción en los procesos de triangulación, Burden, 1980 (citado en Protinsky & Séller, 1984) plantea que para comprenderlos debemos identificar los estilos de funcionamientos interpersonales presentes, pudiendo ser estos subfuncionales o sobrefuncionales. La persona sobrefuncional 've' una necesidad en el otro y se activa de manera de hacerse cargo de esta persona 'necesitada'. El sobrefuncional 'escoge' evitar la ansiedad al ser sobrerresponsable por el otro y gana un sentido de adecuación cuando está a cargo de cuidar al subfuncional. Éste, por su parte, maneja la ansiedad al 'disminuirse' (ser '*one down*') y tener a otro de quien depender.

Este planteamiento, puede relacionarse con las 'posiciones funcionales' en un triángulo, propuesto por Bowen. Éstas se refieren a los 'roles' que ocupan los integrantes de un triángulo, que, al volverse inflexibles, lo perpetúan. Lo que una persona hace, dice o piensa, es producto de su posición funcional en el triángulo y lo que una persona hace, dice o piensa tiene una función en la promoción del proceso de triangulación (Kerr & Bowen, 1988). Por ejemplo, en los triángulos se puede designar a una persona como la 'generadora' de ansiedad, otra como la 'amplificadora' de ansiedad y una tercera como la 'amortiguadora'. La 'generadora' es generalmente acusada de crear el tono emocional necesario para la triangulación o de ser la que irrita a otros. La 'generadora', es también la primera que se pone nerviosa por los potenciales problemas, en tanto la 'amplificadora' contribuye al no ser capaz de mantenerse calmada cuando la 'generadora' muestra ansiedad sobreaccionando ante la 'desesperada' situación. La 'amortiguadora' utiliza la

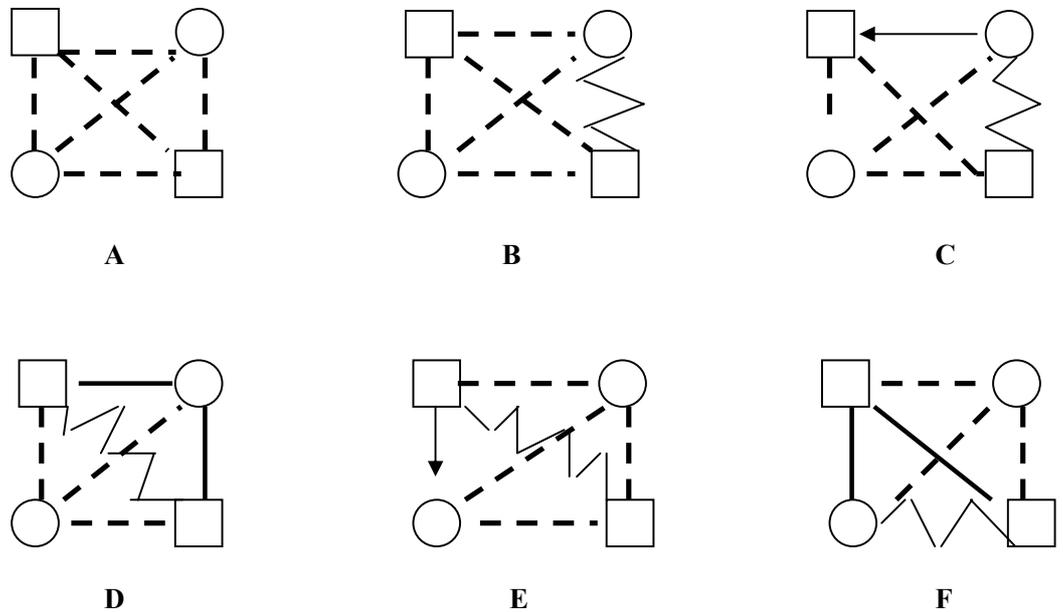
distancia emocional para controlar su reactividad ante otros, pero en cierto nivel de tensión se vuelve sobrerresponsable por los otros en función de calmar las cosas. Así cada uno de las ‘tres esquinas’ del triángulo contribuyen al proceso, pasando a asumir un comportamiento bastante predecible y característico, permitiéndonos ver un orden en la aparente caótica interacción (Kerr, 1984; Kerr & Bowen, 1988).

Para observar los triángulos, debemos ver a través de los síntomas y advertir el proceso emocional subyacente, el interjuego entre juntidad e individualidad y el impacto de la ansiedad en ese interjuego, poniendo especial atención en las funciones que cumplen dentro del sistema. Éstas son: contener la tensión, desplazar el conflicto y evitar la intimidad en la relación diádica (Guerin, Fogarty, Fay & Kautto, 2000).

La intensidad del proceso de triangulación varía entre las familias y en las familias durante el tiempo, esto debido a que la triangulación es un producto de la indiferenciación en los procesos humanos. En algunas, los estresores pueden llegar a ser tantos, tan intensos o los niveles de diferenciación tan bajos, que un sólo proceso de triangulación no es suficiente para disminuir la ansiedad, se triangulará entonces las veces que sea necesario, formando una red de triángulos entrelazados (Kerr & Bowen, 1988; Titelman, 1988) (Figura 2).

En una familia calma, la ansiedad se puede contener en un triángulo central, pero cuando ésta aumenta se propaga a otros triángulos, pudiendo éstos conformar triángulos multigeneracionales o triángulos fuera del sistema familiar (trabajo, sistema social, etc...). Esto es de vital importancia en el área clínica, ya que estos procesos de triangulación extrafamiliar suelen incluir al terapeuta, es por esto indispensable que el terapeuta conozca estos procesos y esté alerta de manera de poder predecir los movimientos de triangulación antes de que aparezcan (Bowen, 1986).

FIGURA 2:



El diagrama representa una familia con un padre, madre, hermana mayor y un hijo menor. En A vemos que todos los triángulos están inactivos. En B la tensión se desarrolla entre madre e hijo. C, el padre es triangulado en la tensión entre la madre y el hijo. En D la tensión es movida a la relación entre el padre y el hijo. En E la madre se retrae y el triángulo original se vuelve inactivo. Entretanto, la hija es triangulada a la tensión entre el padre y el hijo. En F el conflicto aparece entre los hermanos. Así la tensión originalmente presente en un triángulo es actuada (liberada) en otro (Kerr & Bowen, 1988).

Se pueden reconocer las triangulaciones con el sistema consultante cuando, como terapeutas, se toma partido o se queda paralizado, sin saber qué preguntar o hacia dónde dirigir la terapia: se puede llegar a estar tan atrapado en el proceso emocional de la familia que sólo se ven víctimas y villanos, recreando los tipos de relaciones que la familia está acostumbrada a establecer (Bowen, 1986, Guerin & Buckley, 1986; Kerr, 1976; 1984). Los esfuerzos deben dirigirse a lograr estar en contacto y a la vez emocionalmente separados y tener una clara postura sobre lo que está pasando en la familia, sin por eso dejar de ser emocionalmente neutral. Si se logra tal cometido, se habrá logrado mantenerse 'destriangulado'. Esto muestra a la familia una nueva manera de relacionarse, distinta a la acostumbrada en que la persona interactuante toma partido por alguna de las otras, tratando de interceder para la 'mejor' solución al problema. La neutralidad emocional se puede manifestar

en dos facetas importantes: 1) ser capaz de ver los dos lados de un proceso relacional entre dos personas y 2) la habilidad de no basar el pensamiento en el proceso ansioso del ‘deber ser’.

La destriangulación es quizás la técnica más importante en la terapia de sistemas familiares, pero no debe ser aprendida como una simple técnica. Mientras más posible sea permanecer emocionalmente neutral ante los procesos emocionales entre otros, más efectiva será nuestra maniobra destrianguladora. Maniobra que está íntimamente relacionada con el proceso de diferenciación. Poder observar los procesos de triangulación en nuestra propia familia de origen, en especial en el triángulo primordial conformado con ambos padres, permite un mejor autoconocimiento, estar más conciente de la propia reactividad y ayuda a lograr una postura más emocionalmente neutral. En este proceso la lectura y el estudio teórico tienen una validez limitada (Kerr, 1984), es necesario ‘ver y sentir’ la propia reactividad emocional para así lograr un entendimiento global del concepto.

3. Sistema Emocional de la familia nuclear

En los inicios del desarrollo de su teoría, Bowen buscaba un término para describir la ‘juntidad emocional’ que existía en una familia. Para ello utilizó el concepto ‘masa indiferenciada del yo familiar’ (*indifferentiated family ego mass*), término que fue posteriormente abandonado por diversas razones: la poca consistencia que tenía con la biología evolutiva, el término ‘ego’ era relacionado con la psicología convencional y sobre todo con el psicoanálisis (Titelman, 1998) y el proceso que intentaba explicar se daba al interior del sistemas emocionales que no sólo eran los familiares (Astorga & Cruzat, 1998). Debido a esto el término evolucionó a tres conceptos separados: sistema emocional de la familia nuclear, sistema emocional de la familia extensa (proceso de transmisión multigeneracional) y sistemas emocional en la sociedad. Esta sección se referirá al primer concepto, los otros dos serán abordados más adelante.

El término ‘sistema emocional de la familia nuclear’ se refiere a ciertos patrones básicos dados en una generación, entre madre, padre e hijos que son réplicas de generaciones pasadas y que se perpetúan en las generaciones venideras (Bowen, 1986). Estos patrones emocionales circulan dinámicamente al interior del sistema y dan cuenta del interjuego de las fuerzas emocionales en diversas áreas de la familia nuclear.

El comienzo de una familia nuclear suele darse a través del matrimonio. Los dos esposos comienzan a compartir su vida con todas las implicancias que eso conlleva, por ejemplo, la confrontación de patrones de vida y niveles de diferenciación desarrollados en sus propias familias de origen. Según Bowen (1986) la fusión de los dos *selves* en un *self* común sucede en el momento en que se comprometen de manera permanente, es por esto que las relaciones de convivencia suelen ser más armoniosas, ya que existe implícita la opción de terminar la relación.

Los patrones que se desarrollen dentro de una familia nuclear y la intensidad de éstos se verán influenciados por la indiferenciación de los miembros de la familia y por los niveles de ansiedad que actúen sobre el sistema (Kerr & Bowen, 1988). Ante situaciones crónicas de tensión dentro del sistema y el consiguiente aumento en la fusión dentro de él, los esposos manifiestan cuatro mecanismos para responder ante esta situación. Estos mecanismos responden a intentos por recobrar la estabilidad alterada por la tensión, y aunque generalmente predomina un tipo de mecanismo en la familia, pueden darse de forma combinada. Se describirán estos cuatro mecanismos, el primero de ellos – la distancia emocional- se refiere al intento por manejar el aumento de la juntidad, y los otros tres se refieren al desarrollo de ciertos tipos de síntomas dentro del sistema familiar nuclear. Estos síntomas pueden manifestarse de forma física, emocional o social, pero todos ellos responden al mismo patrón básico de funcionamiento emocional.

- **Distancia emocional:** se refiere a una manera de reaccionar a la ansiedad que generan las relaciones emocionalmente significativas. La distancia emocional provee ‘protección’ del impacto que otros significativos tienen

sobre el individuo. Este impacto se hace más intenso y por lo tanto notorio, a medida que la ‘distancia óptima’ del sistema es trasgredido a través de mucha juntidad. Se puede lograr distancia emocional a través de distancia física de otros y a través de diversos mecanismos de retraimiento interno (Kerr & Bowen, 1988). Si la diferenciación disminuye en un sistema y la ansiedad crónica aumenta, la distancia emocional se volverá un rasgo predominante en la relación, a través de la constante evitación de otros o de temas conflictivos. Cuando las personas o los temas reaparecen, la ansiedad también lo hace (Kerr & Bowen, 1988).

- **Disfunción de un esposo:** se refiere al proceso en que un monto significativo de indiferenciación de un esposo es absorbido por el otro. Un esposo, el sobrefuncional, se vuelve más dominante, tomando él las decisiones y ‘ganando’ *self* a expensas del otro, quien se adapta a esta situación fusionando su pseudo *self* al del dominante. El esposo ‘dependiente’ o subfuncional renuncia a la parte de su *self* en el proceso (Bowen, 1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988) volviéndose pasivo en la toma de decisiones y asumiéndose como ‘el problema’. Mientras más tiempo funciona en esta posición adaptativa o subfuncional, más se verá mermada su posibilidad de funcionar autónomamente y tomar decisiones por sí mismo: el sobrefuncional le dirá qué debe hacer, cómo pensar y hará las cosas por él, ‘ayudándolo’ sin que realmente necesite ayuda. Cuando este proceso ya está instalado en la dinámica familiar, basta sólo un pequeño monto de estrés para que el esposo adaptativo pueda presentar algún tipo de síntoma, volviéndose éste generalmente crónico (Bowen, 1986). Las enfermedades crónicas son muy efectivos ligadores de ansiedad y esto las hace más difíciles de revertir: el subfuncional se siente cómodo y conforme con el cuidado y el sobrefuncional no se queja. Debido a esto el divorcio en estos matrimonios es poco viable a no ser que se presente además el mecanismo de conflicto marital (Bowen, 1986).

- **Conflicto marital:** el patrón básico en matrimonios que asumen este mecanismo, es que ninguno de los dos cede ante el otro, es decir, ninguno adopta el rol adaptativo. En estos matrimonios existe un alto monto de energía emocional que es invertido en el otro. Esta energía se puede manifestar en pensamientos (pudiendo ser estos positivos o negativos) o acciones (Bowen, 1986, 1991). Los ciclos relacionales pasan por periodos de intensa juntidad, que son percibidos como ‘bienestar amoroso’ hasta que mucha juntidad gatilla el conflicto que conlleva periodos de distancia emocional. Esta distancia permite ‘calmar aguas’ para llevarlos a nuevos ciclos de juntidad.

Los triángulos cumplen un rol primordial en fomentar estos ciclos: una tercera persona, comúnmente de la familia de origen de uno de los esposos, puede contribuir importantemente en avivar los sentimientos de competencia entre los esposos. Si esto además es resuelto mediante un aislamiento de la familia de origen (lo cual posibilita la restauración de la estabilidad matrimonial) el matrimonio ‘guardará’ el problema reapareciendo éste más adelante, activando nuevamente iguales mecanismos para lograr la estabilidad.

- **Empeoramiento de uno a más hijos:** este mecanismo se refiere a un patrón en que los padres operan en una ‘nostridad’ (*we-ness*) (Bowen, 1986) y proyectan su indiferenciación a uno a o más hijos. La atmósfera emocional de una familia determina el nivel de diferenciación y el grado de adaptabilidad al estrés de cada hijo que crece en esa familia. La persona con más influencia en el nivel de diferenciación del niño, es aquella que mayor significancia emocional tenga para él, generalmente este rol lo asumen las madres (Kerr & Bowen, 1988). Madres que desarrollan una crianza con bajos niveles de ansiedad promueven en el niño la separación emocional, a diferencias de aquellas que se sienten sobrepasadas con la responsabilidad, albergando sentimientos de que nunca hicieron lo suficiente. Bowen (1986) describe dos variables principales que gobiernan la intensidad de este mecanismo, el primero es

el grado de aislamiento emocional de la familia extendida y el segundo se refiere a los niveles de ansiedad presentes en la familia. Un niño nacido en periodos de alto estrés, tiene mayores posibilidades de ‘recibir’ una crianza ansiosa. También factores como el sexo o la posición entre los hermanos influyen en el proceso.

Bowen detectó la importancia y potencia de este mecanismo de proyección de la ansiedad marital de los padres en sus hijos, por esto desarrolló un concepto especial para describirlo denominado ‘proceso de proyección familiar’, que será discutido en el siguiente punto.

4. Proceso de proyección familiar

Este concepto se refiere al proceso mediante el cual los padres transmiten su inmadurez y bajo nivel de diferenciación a sus hijos (Bowen, 1986). Este proceso gira en torno al instinto materno - entendido como las conductas de apego entre madre y niño- y al monto de ansiedad asociado a éste. Generalmente las madres tienden a pensar que cualquier inseguridad que presente su hijo se debe a no haber dedicado suficiente tiempo o esfuerzo en sus cuidados y mimos. “El problema no es lo que la madre hizo o no hizo, sino sus sentimientos de que nunca hizo lo suficiente” (Kerr & Bowen, 1988, p. 207).¹⁸.

El proceso se inicia con una madre ansiosa, el niño ante esto responde ansiosamente, lo cual es interpretado por la madre como un problema en el niño y como esta madre desea ser la mejor madre posible y tener el mejor hijo posible, trata ansiosamente de aliviar los ‘problemas’ del niño. Esto se traduce en mayores cuidados maternos, dirigiendo su energía emocional a una crianza sobreprotectora, guiada más por la ansiedad de la madre que por las reales necesidades del niño (Bowen, 1986). El padre generalmente apoya esta entrega emocional (le permite

¹⁸ “The problem is not what mother did o did not do; the problem is her feeling that she has never done enough”

mantener centrado el foco en el hijo y no en la relación marital) o se retrae discretamente.

Las madres tienen diversos grados de fusión con sus hijos, a pesar de que intenten hacer esfuerzos por igualar la fusión con cada uno de ellos, la norma es que existe uno más fusionado que los otros (Bowen, 1986). En este proceso contribuyen factores como el orden de nacimiento, la preferencia de la madre por un determinado sexo, el nivel de ansiedad del sistema durante el embarazo y el nacimiento, alguna enfermedad o discapacidad del hijo u otro rasgo que lo haga 'distinto', etc. También puede darse que esta fusión más intensa se establezca con aquel hijo al cual la madre rechazó desde el nacimiento (Bowen, 1986). La intensa fusión madre-hijo puede desarrollarse sin problemas durante la infancia, pero a medida que el niño va creciendo y alcanzando la adolescencia, los intentos por funcionar lejos de los padres producen alta tensión en el sistema, lo que puede llevar a desarrollar síntomas físicos, emocionales o sociales en el hijo. Cuando esta proyección es intensa en un hijo, puede que los otros hermanos queden 'libres' del proceso, lo que les permite desarrollar mayores niveles de diferenciación que aquel hermano proyectado.

Como se puede observar, el proceso de proyección familiar se puede conceptualizar como un proceso emocional triangular, en el cual dos personas poderosas en un triángulo (esposos) reducen su propia ansiedad e inseguridad al 'escoger' un rasgo o defecto en una tercera persona (el hijo). Generalmente buscan confirmación externa de este problema a través de diagnósticos que confirmen que este 'problema' requiere atención. Ellos solícitamente atienden al hijo problema que se convierte cada vez más débil y ellos más fuertes dentro del triángulo (Bowen, 1986). El modelo médico y escolar clásico ayudan en este proceso de proyección aportando con su diagnóstico y con el requerimiento de que los padres se hagan cargo del 'problema' del niño. En otros casos donde el proceso de proyección es menos intenso, es más sencillo remover al niño del proceso. Esto se logra incentivando a los padres a asumir la premisa de trabajo de que "(...) el problema está en los padres

y no en el niño y en la cual el niño no es nunca visto como ‘paciente’”(Bowen, 1986, p. 435)¹⁹.

El proceso de proyección familiar cuenta con un patrón básico estable, pudiéndose observar diferencias tan sólo en los grados de intensidad en que se manifiesta. “Los contenidos cambian de familia en familia, de cultura en cultura; los procesos emocionales son los mismos (variando solo en grados de intensidad) en todas las familias y en todas las culturas” (Kerr & Bowen, 1988, p. 202).²⁰ Este proceso es universal, ya que todas las familias necesitan aliviar la ansiedad que les produce los niveles de indiferenciación y esto lo logran calmando la ansiedad en la generación actual (familia nuclear) a expensas de las futuras generaciones (Bowen, 1986). Cómo esté proceso se expande más allá de la familia nuclear será discutido a continuación.

5. Proceso de transmisión multigeneracional

Bowen comenzó a intuir, alrededor del año 1955, que el disturbio emocional observado en pacientes esquizofrénicos no podía estar solamente determinado a partir de un patrón de relación. Comenzó a pensar que debía ser algo parecido a un proceso evolutivo, con orígenes profundos en la historia familiar (Sykes Wylie, Abril, 1991). Pero no fue hasta 1959-1960 que pudo desarrollar este concepto para explicar tal proceso (Bowen, 1986). El proceso de transmisión multigeneracional o proceso emocional multigeneracional define el principio de proyección de la indiferenciación de los padres a sus hijos a través de varias generaciones (Bowen, 1986, 1991; Kerr, 1984; Kerr & Bowen 1988), reflejando un proceso ordenado y predecible que conecta el funcionamiento de los miembros de la familia por generaciones.

¹⁹ “(...) the problem is in the parents and not in the child, in which the child is never seen as a ‘patient’.”

²⁰ “Content varies from family to family and from culture to culture; emotional process is the same (varying only in intensity) in all families and in all cultures.”

Bowen (1986; Kerr & Bowen, 1988) plantea que el proceso de transmisión multigeneracional está anclado en el sistema emocional e incluye emociones, afectos, valores y creencias que son transmitidas de generación en generación. Esta transmisión se produciría a través de las relaciones. También es importante, en este proceso, tener en cuenta que los humanos no son una 'tabula rasa' sino producto de sus genes y los genes son un componente del sistema emocional. Sin embargo, esto no determina las vías específicas en que el proceso emocional es dado a conocer en una generación, ni las vías específicas en que es transmitido a la siguiente generación (Kerr & Bowen, 1988). Además la expresión de ciertos genes puede estar gobernada por el proceso emocional y relacional: "El cuerpo con más o menos cariño es modificado genéticamente. Hay genes que se abren y se cierran. Hay un cambio estructural" (F. Varela, entrevista 'La belleza del Pensar' 2001).

El proceso que subyace a la transmisión multigeneracional es explicado por Noone (1994) a través de la evolución del individuo en una unidad mayor y autorregulada que es la familia. Este proceso de asociación de varios individuos ofrece ventajas (aumento de la supervivencia y mejor adaptación) para sus participantes y promueve a la vez una mayor interdependencia entre ellos. En las primeras formas de vida esto no existía, la transmisión de una generación a otra era nula, la reproducción se producía a través de la división simple y la descendencia estaba potencialmente preparada para sobrevivir y reproducirse. A medida que los organismos evolucionaron a sistemas más complejos, aumentaron su grado de interdependencia entre el progenitor y su cría. Esto se fue desarrollando a través de un *continuum* hasta llegar al proceso actual de interdependencia padre – hijo en el *homo sapiens*. El periodo evolutivo en que los mamíferos desarrollaron un prolongado cuidado parental, se relaciona con el desarrollo de estructuras cerebrales, denominadas sistema límbico por MacLean (1990, citado en Noone, 1994). Esta estructura está involucradas en la experiencia, expresión y mediación de sentimientos, incluyendo aquellos relacionados con el vínculo y es la base del posterior desarrollo del córtex cerebral que otorga mayor flexibilidad al rango de respuestas al medio ambiente (Kerr & Bowen, 1988). Esta elaboración del cerebro y

de la prolongada dependencia hijo-progenitor, permitió transmitir información adicional a través de las generaciones de una manera no genética (Noone, 1994).

La dinámica del proceso es explicada por Bowen (1986; 1991; Kerr & Bowen, 1988) a través del hecho que cierto nivel de diferenciación y de ansiedad crónica está presente en toda familia. Esto produce cierto grado de ‘problemas emocionales’ y se afrontan a través de algunos de los mecanismos descritos anteriormente (distancia emocional, conflicto marital, disfunción de un esposo o empeoramiento de uno o más hijos). La manera en que la familia se ‘las arregla’ tiene consecuencias predecibles en futuras generaciones.

El proceso se inicia cuando se forma una pareja, a través del matrimonio o la convivencia. Las personas eligen como pareja a individuos con similares niveles de diferenciación a los propios (Bowen, 1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988). Estas dos personas serán las ‘constructoras’ de una nueva familia con su propia atmósfera emocional, influida por los patrones que cada uno aporta desde su familia de origen. Cada hijo nacido en esta relación será parte de esta nueva atmósfera. La ansiedad crónica que pueda ir surgiendo a medida que el sistema se va desarrollando, es ligada de alguna manera en la familia nuclear a través de los mecanismos ya nombrados. El monto total de ansiedad y la manera que esta es manejada, determina el grado de separación emocional de la familia que logra cada hijo (Kerr & Bowen, 1988). En general, uno de los hijos es más proclive a ser el objeto primario de la proyección familiar. Este niño desarrollará un nivel más bajo de diferenciación que el de sus padres y ‘permitirá’ que los otros hijos sean mínimamente involucrados en el proceso, logrando desarrollar mayores niveles de diferenciación que sus padres (Bowen, 1986, 1991). Cuando estos hijos se casen, seguirán iguales patrones: el hijo menos diferenciado escogerá como esposa a una mujer con niveles similares de diferenciación y formará junta a ella una nueva atmósfera emocional a la cual se incorporarán posteriormente hijos. Debido a que este matrimonio tiene menores niveles de diferenciación su promedio de ansiedad crónica será mayor a la de sus familia de origen, con las consecuencias conocidas.

A través del curso de varias generaciones, podremos observar ramas de la descendencia familiar con individuos con niveles bajos y cada vez más bajos de diferenciación, así como ramas en las que los niveles de diferenciación van aumentando.

Bowen (1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988) describe uno de los resultados que puede posibilitar el proceso de transmisión: la esquizofrenia. Basado en varias generaciones de procesos emocionales relacionales, la familia puede engendrar un hijo que crezca como un total apéndice emocional de sus padres, un niño 'sin *self*'. Una persona con estas características no aparece de un momento a otro en la familia, el proceso comienza varias generaciones antes. Bowen (1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988) señala que bastarían tres generaciones para producir un miembro esquizofrénico, pero existen situaciones en que el proceso se lentifica o se estanca por lo que plantea que se necesitarían entre ocho a nueve generaciones para producir el nivel de disminución de los niveles de diferenciación necesarios para desarrollar una esquizofrenia. Algo similar ocurre con las enfermedades físicas: una importante variable en el desarrollo de enfermedades es el grado de adaptabilidad del individuo y como el grado de adaptabilidad esta determinado por el proceso emocional multigeneracional. Las enfermedades físicas, son un síntoma de un proceso relacional que se extiende más allá de las fronteras del individuo sintomático (Kerr & Bowen, 1988; Kerr, 1981b, 1992). Los niveles de ansiedad crónica y el modo en que se manejan, son un factor importante para entender cuando una enfermedad se manifiesta y cuan grave es su desarrollo.

La conceptualización del proceso multigeneracional tiene tremendas implicancias terapéuticas y prácticas, ya que es posible proyectar los mismos procesos hacia futuras generaciones y, existiendo, por supuesto ciertos límites, es posible hacer ciertas predicciones sobre futuras generaciones (Bowen, 1986), como también reconstruir el pasado relacional del sistema familiar (Titelman, 1987; Freeman, 1992). Una persona que es capaz de 'verse multigeneracionalmente' es capaz de ver más allá de las culpas, de los buenos y los malos y mientras mayor sea

la tendencia de una persona a negar la influencia del pasado, mayor será su tendencia a replicarlo (Kerr, 1984).

6. Posición entre hermanos (*sibling position*)

Bowen desarrolla este concepto teniendo como base los postulados de Walter Toman quien presenta en 1961 una investigación acerca de la constelación familiar. En ella plantea 10 perfiles de personalidad predecibles que son determinados por la posición que ocupa un individuo entre sus hermanos²¹ y por la constelación familiar en la que crece (Toman, 1982; Bowen, 1986, 1991). Toman (1982) señala que “las posiciones fraternas pueden ser vistas como papeles que una persona ha aprendido a desempeñar en la familia(...)” (p. 143) entendiéndolo como posición fraterna, constelación familiar o *sibling position* el orden de todos los hermanos nacidos en una generación de una familia, considerando el sexo y la edad de cada uno (Astorga & Cruzat, 1998; Toman, 1982).

Estos perfiles de personalidad propuestos por Toman son sumamente consistente con las observaciones que Bowen había estado realizando (Bowen, 1986), excepto que no toman en cuenta dos factores importantísimos para la Teoría de los Sistemas Naturales: el contexto multigeneracional y el proceso de proyección familiar. Bowen entonces amplía los planteamientos de Toman y desarrolla el concepto de ‘posición entre hermanos’ o ‘*sibling position*’. Este concepto permite determinar la posición emocional que cierto hijo jugará en el proceso emocional de la familia de origen como también reconstruir el proceso emocional de generaciones pasadas e incluso realizar postulados sobre el funcionamiento futuro (Bowen, 1986).

En la teoría de Bowen se denomina ‘posición funcional’ a las funciones asignadas a un sujeto por haber nacido en cierta ubicación dentro de la familia. Este

²¹ Es importante señalar que si existen cinco o más años de diferencia entre hermanos las características asociadas a las distintas posiciones serán menos predecibles, más acertado será entonces asumir las características de los hijos únicos (Bowen, 1986; Toman, 1982).

concepto predice que cada sistema emocional familiar genera ciertas funciones y que cada persona ‘asumirá’ alguna de manera exclusiva, es decir no podrá ser asumida por otro individuo dentro del mismo sistema familiar nuclear. La personalidad de un individuo es marcada en cierta forma por la posición funcional que ocupa dentro del sistema, pudiéndose encontrar funciones típicas tales como ‘el mayor responsable’, ‘el líder’, ‘el menor irresponsable’, ‘el rebelde’, ‘el enfermo’, etc. La posición funcional que asume un individuo en su familia de origen, no sólo está determinada por la posición que ocupa entre sus hermanos, también pueden tener gran influencia factores tales como el momento de nacimiento del individuo en relación a la historia familiar, las características del niño, las expectativas que la familia tiene sobre el hijo y las inclinaciones parentales y familiares respecto al género (McGoldrick & Gerson, 2000). También factores como muerte, ausencias prolongadas, enfermedad o migraciones de alguno de los miembros, pueden modificar la posición funcional que un individuo ocupa en su sistemas relacional familiar (Kerr & Bowen, 1988).

Al igual que los postulados de Toman, la teoría de Bowen predice que todos los niños mayores tendrán ciertas características importantes en común, pero incorpora un parámetro más a los perfiles: el nivel de diferenciación. Mientras la investigación de Toman describe características de funcionamiento, la Teoría de los Sistemas Familiares describe niveles de funcionamiento. Esto es fácilmente apreciable a partir del ejemplo de un hijo mayor objeto de proyección familiar intensa. Este hijo desarrollará niveles de diferenciación bajos pudiendo convertirse en un individuo altamente disfuncional. En este caso el hermano menor podrá asumir la posición funcional de hermano mayor, asumiendo más características del perfil de hermano mayor que el hijo mayor disfuncional (Kerr & Bowen, 1988).

Podemos señalar entonces que el funcionamiento de un individuo en su familia configura el desarrollo de su personalidad, así como su personalidad, a medida que se desarrolla, configura la naturaleza de su funcionamiento. Incluso se puede señalar que a pesar de que las personas nazcan y crezcan en familias distintas –con

diferencias culturales, económicas, sociales y de diferenciación- pueden crecer con idénticas posiciones funcionales (Kerr & Bowen, 1988).

La configuración fraterna puede convertirse un dato importantísimo en la evaluación familiar, de hecho Bowen (1986; Kerr & Bowen, 1988) plantea que el conocimiento de las posiciones fraternas de los esposos y los perfiles asociados a ellos, otorga información valiosísima sobre la manera en que esa familia se adaptará a las fuerzas emocionales y a su manera de trabajar en terapia.

7. Corte Emocional

Este concepto comienza a entorsearse ya en los años cincuenta (Bowen, 1986; Titelman, 2003) a través de la observación por parte de Bowen y su equipo de los intentos de separación del adolescente esquizofrénico de sus padres. Este intento se da a partir de la incapacidad de manejar la intensidad del vínculo emocional entre él y sus padres: la distancia emocional proveía una solución inmediata al incremento de la ansiedad ocasionada por demasiada juntidad.

En los años sesenta Bowen comienza a referirse con el término '*cut off*' y '*emotional cut off*' al fenómeno recién descrito, de manera de definirlo y enfatizar su importancia, para luego, en 1975, considerarlo como un concepto aparte e incluirlo en la Teoría de los Sistemas Naturales.

Según Bowen (1986; Kerr & Bowen, 1988), todas las personas tienen un grado de vínculo irresuelto con sus padres. Esto es un fenómeno universal y se refiere a un *continuum* en los grados de fusión existente entre un padre y su descendencia. Cuando esta fusión emocional es muy intensa, aumenta la ansiedad crónica y el hijo comienza a actuar como si la familia parental no fuera importante y no ejerciera influencia en él. Este distanciamiento sirve como mecanismo para controlar la ansiedad asociada a mucha juntidad, conformando un proceso emocional entre generaciones a través del cual el individuo se separa del pasado para intentar

comenzar su vida 'libre de ataduras' en la siguiente generación (Bowen, 1986). Mientras mayor sea el nivel de fusión en una familia, mayor será la tendencia de 'cortar emocionalmente' entre sus miembros. En una familia, al observar un patrón de fusión en un segmento de ésta -ya sea nuclear, de origen o extendida- se podrá observar también un grado equivalente de corte emocional en el mismo u otro segmento de ella (Kerr & Bowen, 1988; Titelman, 1998, 2003) conformando fusión y corte emocional las dos caras de una misma moneda relacional.

Este proceso, de fusión- corte, continuará en la historia multigeneracional de la familia, estableciendo patrones relacionales que a través de varias generaciones, permitirán el desarrollo de importantes grados de corte emocional por un lado y de fusión por otro (Kerr, 1984; Kerr & Bowen, 1988; Titelman, 2003).

Según Bowen (1986; Kerr & Bowen, 1988) nadie puede manejar exitosamente un sistema emocional al 'escapar' de él. Existe un proceso interrelacionado entre cortar la fusión con la familia de origen y reproducirla en una futura relación marital. Este proceso reduce la ansiedad en el momento pero duplica el problema original de fusión en generaciones pasadas, en el futuro.

La decisión de cortar emocionalmente generalmente no se hace con mucha reflexión, suele darse como respuesta automática-emocional, basado en mecanismos instintivos observables no sólo en hombres sino también en otros seres vivos (Kerr, 1984). Si bien el cortar emocionalmente es un acto automático, existen ciertos elementos de elección conciente, estando éstos más presentes en personas con funcionamiento más maduro o diferenciado y totalmente ausentes en personas psicóticas (Kerr & Bowen, 1988).

Con relación al corte emocional, se pueden describir dos tipos básicos de éstos: la distancia física y los mecanismos internos de distancia emocional o retraimiento.

El mecanismo de **distancia física** se refiere a evitar el contacto con otra persona. Mientras menos se vea a una persona y mientras este encuentro sea más

distanciado, menor será la intensidad emocional asociada a la relación. La distancia física da la ilusión de haber trabajado algo de la relación que permite que sea más tolerable (Kerr, 1984). En general las personas que recurren a este mecanismo son aquellas que visitan poco a sus familias y cuando lo hacen es de manera superficial, manteniendo contactos altamente ritualizados. Es importante recordar que distancia física no se refiere necesariamente a distancia emocional: personas que viven muy distantes de sus familias pueden estar en mejor contacto emocional que otras que viven en la misma ciudad.

Otras personas escapan de sus familia para no ser como ellas, pero la acarrean consigo a través de los patrones relaciones que se han gestado en ella por generaciones. Estas personas, que buscan distancia física de su familia de origen, generalmente niegan su dependencia emocional y suelen buscar familias sustitutas en amigos o instituciones, es decir, se alejan de la familia ‘mala’ y forman familias ‘buenas’ (Bowen, 1986, 1991). Personas que expresan el corte emocional a través de la distancia física van de pareja en pareja, de relación en relación cortando lazos emocionales con el pasado (Titelman, 2003).

Los **mecanismos internos** de distancia emocional o **aislamiento** se refiera a aquellas personas que se aíslan o retraen a través de la televisión, una enfermedad o preocupaciones en torno a la salud, obras sociales o el trabajo, entre otras. Mediante estos elementos evitan discusiones en relación a asuntos cargados emocionalmente. Este manera de realizar corte emocional suele manifestarse en personas que se mantienen físicamente cercana a su familia y que se sienten muy dependiente a ella como para alejarse. Un distanciamiento intrapsíquico es la herramienta que poseen para poder manejar la intensidad del vínculo. Las personas que logran distancia emocional con mecanismos internos tienen distintas complicaciones. Si bien son capaces de permanecer en escena en periodos de tensión emocional, son más propensas a disfunciones como enfermedades físicas, disfunciones emocionales como depresión o disfunciones sociales como alcoholismo o irresponsabilidad en relación a otros (Bowen, 1986, 1991; Kerr, 1984; Titelman, 2003).

Por otra parte, Titelman (2003) plantea que los cortes emocionales pueden ser definidos como primarios o secundarios. El corte emocional primario o directo es aquel relacionado con el triángulo primordial (padre-madre-hijo), en tanto el secundario o indirecto se produce a partir del primero y tiene relación con los triángulos entrelazados al primordial, es decir se refiere al corte emocional que involucra a hermanos, abuelos, tíos y primos. Los cortes emocionales secundarios, señala Titelman, pueden definirse también como ‘heredados’ ya que son consecuencia de una relación anterior, por ejemplo el nieto que no tiene contacto cara a cara con su abuela por un corte emocional de ésta con su madre. Este tipo de corte emocional está íntimamente basado en el proceso emocional multigeneracional.

Dependiendo del grado en que se presente, el corte emocional tiende a incrementar la tendencia del sistema a sintomatizar y/o a intensificar sus síntomas: por ejemplo, el corte emocional con la familia extendida socava la posibilidad de que ésta funcione como sistema de soporte para la familia nuclear y el corte emocional con los padres hace más vulnerable a la persona a duplicar ese patrón con la primera persona significativa disponible (generalmente el-la esposo-a). Es de gran importancia recalcar que todos tenemos cierto grado de corte emocional con nuestra familia, ya que todos tenemos cierto grado de vínculo emocional irresuelto con nuestros padres (Kerr & Bowen, 1988).

Una evaluación del grado de corte emocional en cada persona sólo se puede realizar a partir de un profundo conocimiento de la teoría, en especial del concepto de diferenciación. Bowen plantea una escala como herramienta auxiliar al momento de evaluar los grados de corte emocional presentes en un sistema. Éstos pueden ser cuantificados en una escala de 0 a 5 (Kerr & Bowen, 1988). Las personas ubicadas en el 5 de esta escala no pueden existir dentro de las fronteras físicas de su familia sin manifestar serios síntomas o no se pueden ni siquiera imaginar hablando o viendo a sus familiares: tan intenso es su vínculo irresuelto. Personas en el nivel 4 mantienen cierto contacto con al menos alguna parte de la familia, pero su participación en asuntos familiares es infrecuente, superficial e impredecible. Se

caracterizan como visitantes ocasionales de la familia, sin ser personas que puedan asumir muchas responsabilidades. Una persona así generalmente desarrolla aislamiento físico a través de las drogas, el alcohol, el retraimiento social o problemas físicos. En el extremo opuesto de la escala se encontrarían personas con 0 corte emocional. Éstas están presentes y al tanto de los eventos importantes de su familia independiente de la distancia física. Responden a lo que es emocionalmente importante para los miembros claves de su familia, en especial sus padres y escuchan también lo que es emocionalmente importante para ellas. Una persona así se encuentra en el nivel 100 de diferenciación, es decir los niveles de diferenciación son inversamente proporcionales a la intensidad del corte emocional.

Disminuir la intensidad de los cortes emocionales está relacionado con conocer la historia familiar, reunirse con miembros poco conocidos de la familia, expandir los contactos familiares, visitarse con miembros de la familia extendida y de la familia de origen y participar en eventos familiares significativos (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988; Titelman, 1998). Reestablecer contacto no se refiere sólo a unas llamadas telefónicas o unos viajes a casa. Se basa en un esfuerzo consistente durante largos periodos de tiempo. Mientras más comprenda un individuo a su familia, más fácil le será reducir la reactividad y subjetividad que lo llevó al corte emocional. Asimismo declararse 'independiente' del pasado no resuelve la fusión con él y no ayuda a la diferenciación. Poder crecer autónomo de la familia depende de la capacidad de ganar más objetividad emocional. Si el individuo no se ve como parte del sistema, la única opción será tratar de cambiar a los otros o retraerse. Si es capaz de verse como parte del sistema, tiene una nueva opción; mantenerse en contacto con otros y cambiar el mismo. Esto no se refiere cambiar bajo la presión de la juntidad, significa cambiar basado en un proceso que se da con otra persona en particular (Kerr & Bowen, 1988).

8. Proceso emocional de la sociedad

En la Teoría de los Sistemas Naturales se plantean diversos conceptos tendientes a describir y comprender el comportamiento humano, tanto a nivel individual como familiar. Como un paso lógico se plantea entonces la aplicación de la teoría para grupos humanos mayores. Ya en los años sesenta, Bowen comenzó a estudiar la posibilidad de vincular los procesos emocionales familiares con los sociales y comenzó a vislumbrar la posibilidad de desarrollar un concepto que le permitiera predecir las reacciones humanas en situaciones de crisis social. Durante años buscó la manera lógica y coherente de relacionar los procesos emocionales de estos dos sistemas, a través de sus postulados. Finalmente encontró el punto de partida al revisar sus notas clínicas que incluían 16 años de trabajo con familias de adolescentes con conductas delictivas. Este fenómeno, de responsabilidad tanto familiar como social, le permitía hacer el nexo que buscaba, planteando que “todas las personas que fueron o son miembros de una familia, replican los mismos patrones emocionales en sociedad”²²(Bowen, 1986, p. 438).

Bowen (1986) plantea que un problema como la delincuencia se inicia con un problema familiar multigeneracional que al ir progresando va incluyendo la escuela, a los agentes sociales, las policías y todas las instancias relacionadas con los problemas humanos. Pudo observar que los procesos emocionales familiares y sociales funcionan en un equilibrio recíproco y propone comparar los patrones con que los padres lidian con sus hijos delincuentes y la manera en que lo hace la sociedad, para luego extender los conocimientos sobre la familia al sistema social.

A partir de la experiencia clínica, Bowen (1986, 1991; Kerr & Bowen, 1988) pudo observar que desde que los niños nacen la mayoría de los padres se esmeran por hacer lo mejor para sus hijos. Desde el nacimiento, la madre invierte gran cantidad de su *self* en el niño y canaliza su ansiedad y preocupación en atenciones hacia él (proceso que dependerá del grado de diferenciación, los niveles de ansiedad

²² “All of the people who were, or who are, members of families replicate the same emotional patterns in society.”

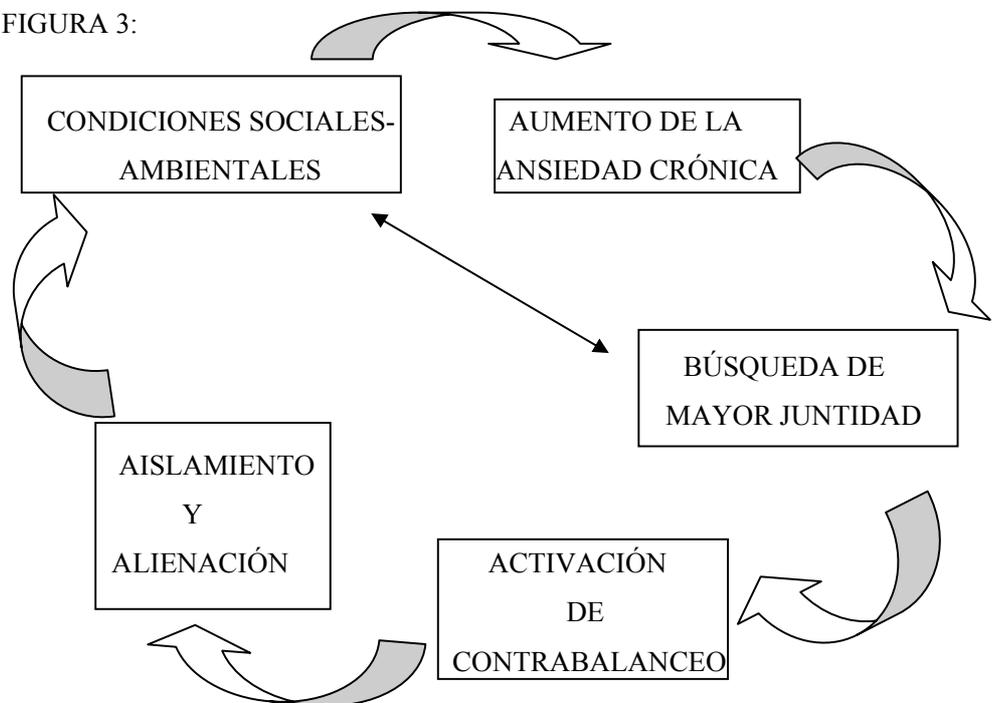
de ella durante el embarazo, la posición de hijo entre los hermanos, entre otros). La cantidad de *self* que da la madre al niño, programa una necesidad de amor en él que se manifestará en relaciones futuras. A medida que el niño crece y mientras mayor sea su dependencia con los padres, mayor será su rebeldía. Es ‘bien considerado’ y ‘maduro’ entre los adolescentes, hacer frente a los padres y a la sociedad rompiendo reglas, usando un lenguaje trasgresor o realizando conductas polémicas: es la manera con que ‘luchan’ contra la juntidad y a la vez la fomentan. Los padres al enfrentar esta situación con mirada cortoplacista, en términos causa- efecto y dejándose llevar por procesos emocionales más que intelectuales, reflejan y a la vez promueven un tipo de funcionamiento social con similares características. Éstas son observables, a nivel social, en los procesos judiciales y legislativos basados en soluciones rápidas que tapan los factores de base, pero que entregan alivio de la ansiedad de manera más inmediata y efímera.

Este funcionamiento promueve periodos de ansiedad crónica sostenidos en el tiempo, en los cuales se comienza a perder el contacto con los principios determinados intelectualmente y las decisiones se apoyan cada vez más en factores emocionales. El resultado de este proceso es una regresión a niveles más bajos de funcionamiento y el consecuente desarrollo de síntomas (Bowen, 1986; Kerr, 1981). A partir de esta observación, Bowen comenzó a utilizar, en 1972, el término ‘regresión societal’.

Bowen (1986, 1991) plantea que a partir de fines de la segunda guerra mundial comenzaron a desarrollarse condiciones que han contribuido a un aumento sostenido de ansiedad crónica. La sobrepoblación, la contaminación ambiental, la escasez de materias primas y el término de territorios por conquistar, entre otros, han contribuido grandemente a la desarmonía del hombre y su entorno. Por ejemplo, la desaparición virtual de las fronteras y el mejoramiento extraordinario de las comunicaciones han conllevado una sensación subjetiva de disminución del tamaño de la tierra: todo está más cerca, todo ya ha sido explorado y pocos territorios no han sido habitados. La reacción del hombre se manifiesta en una sensación de ‘estar atrapado’ en la tierra, sensación similar a la de estar atrapados

en una situación relacional: el factor común es la ansiedad crónica. Ante este aumento de ansiedad se gatilla un aumento de la tendencia a la juntidad. Mucha juntidad a su vez gatilla la necesidad de distancia, conformándose una situación paradójal a nivel social: cada vez aumenta más la concentración de personas en centros ciudadanos (búsqueda de juntidad) y cada vez más las personas evitan la intimidad y las relaciones personas a persona (posibilidad de diferenciación y rompimiento del ‘círculo ansioso’) (Ver Figura 3).

FIGURA 3:



Esquema básico de los mecanismos que activan el ‘círculo ansioso’ que conforma la ‘regresión societal’. La fuerza de juntidad permite que haya un aumento en el pensamiento causa-efecto, un foco en los derechos en desmedro de las responsabilidades, elementos que favorecen la desarmonía del hombre con su entorno y fomentan las condiciones sociales - ambientales ya descritas. Es importante recordar que tanto las personas, las familias como la sociedad son sistemas naturales, con relaciones recíprocas entre elementos, por lo que la alteración de uno conlleva consecuencias en los otros. La ordenación expuesta entonces es sólo una manera simplista y didáctica de presentar un fenómeno mucho más complejo.

Mientras la regresión aumenta, nuevas normas de comportamiento son establecidas en la sociedad actuando como 'telón de fondo' para todas las familias (Kerr & Bowen, 1988). Mientras más bajo sea el nivel de diferenciación de la familia, más influirá la regresión social en ella y mientras más bajo sea el nivel de diferenciación de la sociedad, mayor será la incidencia de síntomas de diversos tipos tales como aumento en la tasa de delincuencia, de divorcio, poco compromiso con el bien común, la promiscuidad sexual, la violencia, el abuso de drogas, etc.

El proceso de regresión social no es conceptuable sin pensar en su proceso opuesto: la progresión social. Al igual que los niveles de diferenciación, existiría un continuo desde un funcionamiento social deteriorado, hasta un funcionamiento más alto. Los niveles de funcionamiento son abarcados en el término 'proceso emocional de la sociedad'. Tal como las familias forman ramas más y menos diferenciadas a través de generaciones, las sociedades sufren fluctuaciones en la adaptación cultural a través de la historia. Al conocer, comprender y poder predecir la adaptabilidad social, el hombre puede volverse capaz de modificar los patrones subyacentes, logrando control sobre su reactividad y siendo capaz de tomar decisiones basadas en su conocimiento y pensamiento lógico (Bowen, 1986).

Este proceso tiene similares características al proceso de diferenciación familiar. En la sociedad esto sería posible gracias al trabajo de un líder o segmento influyente en la sociedad -con valentía, motivación y fuerte convicción en sus principios, en los cuales se pueda apoyar cuando la presión emocional es intensa- hacia la diferenciación. Esto automáticamente alcanzaría a segmentos menos influyentes de la sociedad, aumentando de esta manera los niveles de diferenciación social, fomentando una progresión social. Si la sociedad funciona con un nivel mayor de diferenciación, tendrá mayor porcentaje de personas orientadas a la responsabilidad por sí y por otros, por el medio ambiente y un menor porcentaje de personas enfocadas en los derechos y mecanismos legales para garantizarlos (Bowen, 1986).

Para lograr que se inicie un proceso de progresión social, es necesario que la disconformidad asociada a la implementación de soluciones a corto plazo -

tendientes a disminución inmediata de la ansiedad- se vuelva mayor a la disconformidad asociada a la ansiedad que provoca la implementación de soluciones con una visión de largo plazo (Kerr & Bowen, 1988).

IV. OBJETIVOS

A. Objetivo general

Caracterizar sistemas familiares multigeneracionales de mujeres criadas por sus abuelas a través de sus diagramas familiares, a la luz de la Teoría de los Sistemas Naturales.

B. Objetivos específicos

- Construir los diagramas familiares de los sistemas entrevistados, considerando cuatro generaciones de la línea materna.
- Analizar cada diagrama a partir de su estructura familiar, los sucesos y coincidencias de la vida familiar, la repetición de pautas a través de las generaciones y los triángulos relacionales observados en ellos.
- Elaborar hipótesis relacionales a partir de las categorías analizadas, desde la Teoría de los Sistemas Naturales.

V. METODOLOGIA

A. Tipo de investigación

La presente memoria se plantea como una investigación **cuantitativa** de tipo **exploratoria - descriptiva**, con un diseño **no experimental** y una modalidad de **estudio de caso múltiple e inclusivo**.

El presente estudio es de carácter **exploratorio** ya que el objetivo es abordar un problema de investigación que no ha sido abordado antes. Sampieri, Fernández y Baptista (1998) plantean que un estudio es exploratorio cuando la revisión de la literatura revela que tan sólo existen ideas vagamente relacionadas con el problema planteado. Agregan además, que los estudios exploratorios sirven para familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos y “son comunes en la investigación del comportamiento, sobre todo en situaciones donde hay poca información” (p. 59). Además es de carácter **descriptivo**, ya que intenta evaluar ciertos aspectos o dimensiones de los sistemas en cuestión, es decir cómo son y cómo se manifiestan algunos aspectos en ellos. Según Sampieri, Fernández y Baptista (1998) la intención de seleccionar una serie de cuestiones, evaluarlas o medirlas para describirlas, confiere a la investigación un carácter descriptivo.

Referente al diseño, se puede señalar que esta investigación es **no experimental**, ya que se abocará a observar el fenómeno en cuestión sin intervenir deliberadamente en las variables. La investigación no experimental se caracteriza por “observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (...) las variables independientes no pueden ser manipuladas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (Sampieri, Fernández & Baptista, 1998, p. 184).

Por otra parte, esta investigación intenta describir qué sucede en un sistema familiar con las características ya señaladas, desde los hechos que la propia perspectiva de los actores señalan. Para lograr esto, la **metodología cualitativa**

parece ser la más adecuada, ya que sus técnicas intentan entrar en el proceso de construcción social, reconstruyendo las acciones y conceptos de cada situación, a través de descripciones en profundidad y de la inmersión en los contextos en que ocurren, para así intentar comprender la estructura básica de la experiencia humana (Ruiz Olabuénaga, 1999).

Diversos autores (véase, por ejemplo, Eisner, 1998; Rodríguez, 1996; Taylor & Bodgan, 1992) plantean que las investigaciones cualitativas son una manera de encarar el mundo empírico donde se estudia a las personas desde su propio marco de referencia: para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas y todos los escenarios y personas son dignas de estudio. Con relación a la metodología, señalan que la investigación debe conducirse de manera flexible y abierta, donde los métodos sean una ayuda y no un elemento esclavizante. Asimismo, las técnicas se caracterizan por permitir recabar datos que informen de la particularidad de las situaciones, posibilitando una descripción exhaustiva de la realidad concreta objeto de investigación. Los métodos cualitativos permiten permanecer próximos al mundo empírico, poniendo atención a lo concreto.

Estos rasgos de la investigación cualitativa la hacen idónea para abordar el problema de investigación planteado en esta memoria, ya que se intenta indagar los procesos relacionales en la historia familiar de cada sistema a partir de su propio relato, en un proceso conversacional. Este proceso se realiza dentro de un contexto respetuoso, amable y poco intrusivo, permitiendo la construcción de los datos en un contexto lo más natural posible que permita al investigador, a través de su propia capacidad y limitaciones, conocer ciertas dinámicas relacionales desde la perspectiva de las personas participantes en el estudio.

El diseño elegido para lograr los objetivos de la investigación es el de **estudio de caso**, que según Rodríguez, Gil y García (1996) “se refiere a la selección del escenario desde el cual se intenta recoger información pertinente para dar respuesta a las cuestiones de investigación” (p. 91) y es considerado como la manera típica en que se concretiza la investigación cualitativa. Diversos autores plantean diferentes

definiciones del estudio de caso, concordando todas en que el estudio de caso involucra un proceso de indagación del caso objeto de estudio de manera detallada, sistemática, comprensiva y en profundidad (Stake, 1994, citado en Rodríguez, Gil & García, 1996). Es importante además destacar, que el caso que sea objeto de estudio puede ser una persona, una organización, un acontecimiento en particular y otro elemento que posea un límite físico o social que le confiera identidad. Estas características confieren al estudio de caso el diseño de investigación más idóneo para enfrentar los objetivos de la presente investigación, considerando como ‘caso’ en esta ocasión a una familia en la cual la abuela materna ha cumplido la función madre con su nieta.

En una descripción más detallada sobre las características de los estudios de caso, Briones (1988, citado en Luna, Portela & Rojas, 2003) resalta algunos aspectos que se deben tomar en consideración:

- Estudiar el caso seleccionado en el contexto en el cual se inserta y a partir de él, interpretar.
- Tomar en cuenta la mayor cantidad de puntos de vista en relación al fenómeno estudiado, a pesar de que puedan ser éstos contradictorios.
- Intentar realizar un reflejo lo más profundo y exhaustivo posible, utilizando múltiples dimensiones presentes en el objeto de estudio y considerándolo como un todo.
- Buscar la validez y confiabilidad a través de las técnicas de triangulación.
- Utilizar un lenguaje informal y familiar para las personas participantes del estudio y que éste esté apoyado por recursos gráficos.

En el caso de la presente investigación se han cumplido estos rasgos, ya que las entrevistas realizadas a los sistemas intentan indagar las relaciones familiares a partir de conversaciones con distintos miembros del sistema con un enfoque multigeneracional, que valora el aporte de diversas generaciones en la historia familiar y se centra en el relato que cada uno pueda realizar de los sucesos familiares. El proceso de recolección de la información se llevó a cabo en un

ambiente familiar para las personas participantes, a través de jornadas de conversaciones, flexibles a las características de cada sistema. Además se construyeron, durante las entrevistas como apoyo gráfico, los diagramas familiares de cada sistema, los cuales fueron compartidos con ellos. Lo que se refiere a la triangulación como técnica para lograr mayor validez y confiabilidad, será tratado más adelante en mayor detalle.

Conociendo ya las características fundamentales del diseño de estudio de caso, es importante señalar qué tipo de estudio de caso será el utilizado en la presente investigación. Según las tipologías planteadas por Rodríguez, Gil y García (1996) podemos señalar que se trata de un diseño de caso múltiple e inclusivo, refiriéndose la primera característica a la utilización de varios casos para estudiar la realidad que se desea conocer. Se plantea que un estudio realizado desde esta perspectiva es más robusto y las evidencias presentadas a través de este diseño son más convincentes (Yin, 1984, citado en Rodríguez, Gil & García, 1996). En la presente investigación se estudiaron varios casos seleccionados a partir de la capacidad de cada uno de aportar información relevante al estudio del fenómeno en su totalidad. En tanto, el término inclusivo, se refiere a la cantidad de unidades de análisis que incluirá el estudio; si consideramos la realidad estudiada como compuesta por varias unidades de análisis, nos referiremos a un estudio de caso inclusivo. En la presente investigación se exploraron diferentes sistemas dentro del marco global del suprasistema familiar.

B. Definición de las variables

1. Sistema familiar multigeneracional

Definición conceptual: conjunto de personas que comparten parentesco y que incluye, al menos, la familia con dos generaciones ascendentes.

Se caracteriza como sistema debido a que el cambio ocurrido en una parte de este conjunto se sigue de un cambio compensatorio en otra parte del mismo.

Definición operacional: diagrama familiar de cada sistema investigado, incluyendo cuatro generaciones.

2. Estructura familiar

Definición conceptual: conjunto de relaciones determinadas biológicas y legalmente entre los miembros que componen un sistema familiar, considerando edad, sexo y orden de nacimiento (Luna, Portela & Rojas, 2003).

Definición operacional: diagrama familiar en su nivel 1 según McGoldrick y Gerson. Los símbolos utilizados para esta categoría se presentan en el Anexo 1.

3. Triángulos relacionales

Definición conceptual: sistema de relaciones estable más pequeño, conformado por las relaciones de tres personas, donde cada persona interviene en la relación entre las otras dos (Guerin, Fogarty, Fay, & Kautto, 2000).

Definición operacional: evaluación cualitativa, realizada por el entrevistador, de ciclos de cercanía y distancia en relaciones triádicas dentro de los sistemas observados.

4. Sucesos de la vida familiar en relación a:

Eventos vitales estresantes:

Definición conceptual: eventos dentro de la historia familiar que hayan implicado un cambio significativo en la familia y en su nivel de ansiedad, tales como enfermedades, muertes, cambios geográficos, separaciones, etc.

Definición operacional: eventos vitales calificados como estresantes a partir de la ponderación del sujeto entrevistado y del entrevistador de ciertos sucesos en la vida familiar.

Coincidencia temporal de sucesos:

Definición conceptual: serie de experiencias críticas en la familia que se dan alrededor de la misma época, ya sea dentro de un mismo año o en los años subsiguientes (McGoldrick & Gerson, 2000).

Definición operacional: interpretación del diagrama familiar a partir de la categoría cuatro propuesta por McGoldrick & Gerson²³.

5. Repetición de pautas a través de generaciones

Definición conceptual: coincidencia en pautas de funcionamiento, relacionales o estructurales en distintas generaciones de un sistema familiar.

Definición operacional: interpretación del diagrama familiar a partir de la categoría tres propuesta por McGoldrick & Gerson.

²³ Para más información sobre ésta y las demás categorías del diagrama familiar, revisar apartado 'Técnicas de análisis de datos'.

6. Hipótesis relacionales

Definición conceptual: Propuesta explicativa sobre el funcionamiento familiar a partir de la relación de hechos de la historia familiar y conceptos de la Teoría de los Sistemas Naturales.

Definición operacional: Hipótesis explicativa en relación al funcionamiento familiar, elaborada a partir de la presentación de los diagramas familiares ante expertos en la Teoría de los Sistemas Naturales.

C. Población y muestra

La población definida para este estudio corresponde a todas aquellas familias usuarias del Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton de Puente Alto, en que la abuela materna ha cumplido la función madre en relación a su nieta y que ésta última cuente con hijos propios. Una de las cuestiones que pesó en el momento de delimitar geográficamente la población se refiere a la accesibilidad a ella. En este caso la investigadora contaba con una relación laboral con el Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton de Puente Alto, por lo que se aprovechó esta instancia para reclutar los sistemas necesarios para llevar a cabo la investigación. El hecho de ya mantener un contacto con la población facilitó la posibilidad de acercarse a ella, además, el poder contar con apoyo por parte del Centro de Salud, permitió solucionar diversos aspectos prácticos relacionados con el desarrollo estudio propuesto (por ejemplo contar con espacios físicos para llevar a cabo las entrevistas, tener un lugar de contacto con la población, contar con la colaboración de diversos profesionales relacionados con la población en estudio, etc.).

Otro aspecto que fue tomado en cuenta en el momento de delimitar la población se refiere al término 'función madre'. En este caso se apeló a la descripción subjetiva de las mujeres en relación a su experiencia, es decir, que hayan

experimentado que la función madre la ejerciera su abuela materna, sin considerar la cantidad de años o las condiciones en que se dio este hecho.

Por otra parte, se puede informar que la muestra fue dirigida, de ‘sujetos-tipo’, ya que ésta concuerda con los objetivos de la investigación, donde prima el interés por obtener información rica, profunda y de calidad, dejando en segundo plano la cantidad y la posibilidad de estandarización. Son precisamente éstas las características que Hernández, Fernández y Baptista (1998) resaltan de una muestra con estas características, señalando además que este tipo de muestra es común en estudios exploratorios y en investigaciones cualitativas.

Para el reclutamiento de los casos se difundió la realización de esta investigación en el Centro de Salud ya mencionado, tanto a nivel de usuarios como de profesionales del Centro, previa autorización de la directora del Centro. En el caso de los profesionales, se contactó a aquellos que tuviesen relación con el trabajo con familias, informándoles los objetivos de la investigación y solicitándoles su colaboración en la detección de posibles casos. Paralelamente se colocaron carteles en lugares estratégicos invitando a las mujeres que hayan sido criadas por sus abuelas a participar de este proyecto. A través de estos medios se contactaron 13 casos, delimitándose finalmente la muestra a familias de la población descrita donde la mujer que fue criada por su abuela materna y su madre accedieran a las jornadas de conversaciones propuestas en el estudio. Esta decisión fue tomada por razones concordantes con los planteamientos de Stake (1994, citado en Rodríguez, Gil & Gracia, 1996) que señala que al momento de escoger los casos que serán parte del estudio se debe tener en cuenta la oportunidad para aprender que éstos ofrecen. Esto es facilitado según él, en la medida que:

- Se tenga fácil acceso a el o los casos.
- Exista una alta probabilidad de que se dé una mezcla de procesos y personas relacionadas con las cuestiones a investigar.
- Se pueda establecer una buena relación con los informantes.
- Se asegure la calidad y credibilidad del estudio.

- El investigador pueda desarrollar su papel durante todo el tiempo necesario.

En el presente estudio escoger los casos en que tanto la ‘mujer criada por su abuela materna’ (denominada ‘mujer índice’ en la investigación), como su madre accedieran a las entrevistas, facilitó la posibilidad de aprender planteada por Stake, ya que en casos donde la madre de la mujer índice no accedía a las entrevistas se veían limitadas las posibilidades de triangulación que aportan a la calidad y credibilidad del estudio. Por lo demás, el no acceder al relato de ‘la madre que no crió’²⁴, sucedía generalmente debido a una relación abiertamente conflictiva entre ella y su hija criada por la abuela y a una negación a hablar del tema, dificultando esto contactar los casos y establecer una relación cálida y cómoda con ambas partes, mermándose también la posibilidad de mantener un contacto prolongado y en diversas etapas con los sistemas.

Finalmente la cantidad de casos escogidos para el análisis de la información fue limitado, tanto por las razones recién expuestas, como por un factor temporal. Se destinaron alrededor de seis meses para contactar los casos. Durante ese periodo se realizaron cambios y reformulaciones propias de una investigación cualitativa de carácter exploratorio, decidiéndose finalmente escoger los casos con las características señaladas y cerrar el proceso de reclutamiento de sistemas considerando la información recaba como suficiente para las pretensiones de esta investigación.

²⁴ Posteriormente durante el transcurso del reclutamiento y entrevista de los sistemas, se pudo apreciar que a pesar de que la abuela haya cumplido la función madre en la relación con su nieta, esto no excluía absolutamente a la madre biológica del proceso de crianza, sobre todo en los casos seleccionados.

D. Procedimientos de levantamiento de datos

1. Instrumento de levantamiento de datos

Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó la técnica de entrevista en profundidad con características semi estructurada (Anexo 2). Como lo señalan Rodríguez, Gil y García (1996): “La entrevista se concibe como una interacción social entre personas gracias a la que va a generarse una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación” (p. 171).

Esta técnica se ajusta a los objetivos de la presente investigación ya que permite conocer íntimamente a las personas y sus vivencias, ver el mundo a través de ellas, siendo una técnica que logra el empleo eficiente de tiempo y que permite acceder a escenarios que no son accesibles de otro modo, por ejemplo, experiencias pasadas (Taylor & Bodgam, 1992). Valles (1999) igualmente recalca las ventajas de la entrevista como instrumento de recolección de datos, señalando que posibilita acceder a información difícil de observar, tanto por sus características como por cuestión de tiempo, apela a la comodidad del entrevistado y permite acceder de manera directa a la información de modo flexible y personalizada.

En relación a la característica de semi estructurada de la entrevista se plantea la necesidad de establecer un guión que contenga temas y subtemas que deban abordarse, pero que no son considerados como pautas rígidas; es una pauta que guiará la entrevista (Valles, 1999). Para la elaboración de este guión se contó con la participación de expertos en la Teoría de los Sistemas Naturales, éstos son el doctor René Riquelme, la psicóloga Alicia Cruzat y el psicólogo Alejandro Astorga y se tomó como pauta la estructura planteada por Luna, Rojas y Portela en su memoria para optar al título de psicólogos del año 2003. Se utilizó una entrevista con estas características flexibles, por ser la más idónea cuando de comprender un determinado fenómeno se trata. Su estructura se basa en preguntas formuladas por

el investigador que pueden ir variando de categoría, orden, forma y ritmo según las respuestas dadas por el entrevistado, incluso es posible explicar, si hace falta, el sentido de la pregunta realizada e improvisar algún aspecto a indagar (Ruiz Olabuénaga, 1999). La flexibilidad de las entrevistas cualitativas también se refleja en la incertidumbre inicial sobre cuántas personas se deben entrevistar y el tipo de informantes que se debe contactar. Además, una vez contactadas las personas informantes, es importante aclararles ciertos puntos que permitirán una mayor cooperación por parte de los entrevistados y que tienen relación con los aspectos éticos de una investigación de ésta índole. Es así como se les explicó los objetivos de esta investigación y su carácter académico, como también se les aseguró confidencialidad y anonimato, ofreciéndoseles también la posibilidad de acceder a los diagramas familiares construidos a partir de las entrevistas, en un encuentro posterior.

2. Procedimientos

La obtención de la información necesaria para llevar a cabo esta investigación constó de varios pasos y a medida que se llevaba a cabo, se tomaba contacto con los sistemas seleccionados y se recolectaban los datos necesarios, fueron surgiendo nuevos antecedentes que llevaron a incorporar nuevas decisiones en la investigación. A continuación se explicitan las diversas etapas con que contó este proceso y las respectivas reflexiones que surgieron en su transcurso, junto con las consecuentes decisiones que se tomaron a partir de ellas. Tanto las reflexiones surgidas como las decisiones tomadas se realizaron con la directa y estrecha supervisión tanto del profesor guía de la memoria como de los profesionales colaboradores, constituyéndose como una instancia importantísima en el procedimiento investigativo en general.

La exposición de este proceso se realiza con el fin de ser lo más claro posibles en relación al procedimiento de obtención de datos, de manera que el lector pueda entender los pasos analíticos que se siguieron y pueda comprender lo que se hizo, cómo y raíz de qué se tomaron las decisiones que se tomaron.

La **primera etapa** tuvo como fin dar a conocer este estudio y motivar la participación de los casos con las características señaladas con anterioridad. Esta etapa denominada '**reclutamiento**' contó con el apoyo del Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton, como ya se señaló en el apartado 'población y muestra' de esta memoria. El reclutamiento se realizó a través de diversos profesionales del Centro de Salud y a través de la difusión de la investigación mediante carteles informativos puestos en las instalaciones del mismo. Asimismo se designó una funcionaria administrativa que ayudara en el proceso de reclutamiento funcionando como nexo entre la investigadora y los sistemas interesados en participar de la investigación (en casos que la investigadora no se encontrara disponible inmediatamente para atender al sistema en cuestión). En estos casos la persona interesada dejaba sus datos con la funcionaria y posteriormente la investigadora tomaba contacto con ella. Esta función la ejercieron dos personas distintas durante el proceso de reclutamiento: en un primer momento esta tarea la realizó la secretaria del equipo de salud mental, posteriormente y ante la suspensión temporal de ese cargo, la tarea fue asumida por la asistente de matrona.

Como resultado de este proceso se observó que mediante el recurso 'profesionales' no se contactó ningún sistema; a través de los carteles informativos se contactaron la mayor cantidad de sistemas (12) y dos sistemas se contactaron a través de personas consultantes del equipo de salud mental atendidas por la propia investigadora. Es importante señalar que 10 de los sistemas que dejaron sus datos con la funcionaria que hacía las veces de nexo, lo hicieron cuando ésta era la secretaria de salud mental. Durante el intervalo en que asumió esta tarea la asistente de matrona, solamente una persona dejó sus datos, la cual, finalmente no participó en la investigación. Ante estos hechos elaboraron las siguientes reflexiones: Tanto los profesionales como la asistente de matrona fueron malas fuentes de reclutamiento de sistemas para la investigación, pudiendo deberse esto, en el caso de los profesionales, a que:

- La indagación que realizan los profesionales del Centro de Salud sobre la historia familiar no incluye las generaciones que se requieren para conocer los antecedentes requeridos para esta investigación.
- En general los profesionales deben cumplir metas en relación a número de pacientes atendidos por lo que las consultas son precisas y no existe el tiempo de indagar sobre situaciones familiar específicas.
- El estrés de lo cotidiano y urgente no da tiempo para incorporar preocupaciones como las requeridas para el reclutamiento, es decir prima el olvido o desinterés.

En relación a la asistente de matrona se plantea como posibilidad:

- La poca cercanía con los usuarios del sistema, para ellos puede haber resultado incómodo acercarse a la asistente debido al cargo que ejerce y/o a su personalidad.
- Que la asistente no es una profesional que se le vincule con el tema de la investigación, lo cual puede crear suspicacias y reticencias a la hora de dejar los datos para ser contactados.
- La poca disponibilidad de horario para la atención de los posibles sistemas.

Asimismo, se pueden realizar comentarios en relación a la utilización de carteles en el reclutamiento sistemas y que pudo haber afectado éste: Los carteles pudieron haber constituido una manera fría y poco personal de tratar un tema sensible para las personas. Quizás una convocatoria más abierta y cálida en torno al tema habría incentivado a más personas a participar. Tal vez palabras como ‘criada por su abuela’ o ‘investigación’ pueden haber sonado amenazantes o intrusivas para los posibles participantes.

La **segunda etapa** tuvo relación con el **contacto con los sistemas** interesados en participar de la investigación. Una vez que las personas manifestaban su interés en participar de la investigación se establecía un primer contacto de la investigadora con ellas, ya sea telefónica o personalmente, según la disposición de la persona. En

este acercamiento se explicaba más detalladamente los objetivos y metodología de la investigación y se confirmaban las características del sistema y su motivación para participar en el estudio, recordándoles que la participación en el proyecto era de carácter voluntaria.

Luego de este proceso se descartaron tres sistemas por no contar con las características requeridas o por no mostrar motivación suficiente como para participar en las jornadas conversacionales. Los restantes sistemas continuaron participando sin inconvenientes.

Con los sistemas restantes se fijaba una hora del encuentro, utilizando preferentemente, las instalaciones del mismo Centro de Salud Familiar para llevar a cabo la entrevista. En dos casos las entrevistas se realizaron en la casa de las mujeres participantes debido a problemas de salud de éstas. El número de jornadas de conversación dependió básicamente de la disponibilidad de las participantes, necesitándose, como promedio, 4 horas para recolectar la información necesaria de cada entrevistada.

Las entrevistas fueron grabadas, previa consulta y autorización de las mujeres participantes, y a medida que se llevaba a cabo se fue construyendo el diagrama familiar de cada una.

Durante esta etapa se pudo apreciar ciertas características de los sistemas que permitían agruparlos en dos categorías:

- La primera categoría la componen los sistemas en que tanto la ‘mujer criada por su abuela’ (considerada la mujer índice), como su madre accedían a la entrevista. Estos sistemas se mostraban más entusiastas, más colaboradores y abiertos a hablar del tema. Se trataba de madres que no se ausentaron totalmente de la vida y crianza de sus hijas y que generalmente trabajaban mientras sus madres le ayudaban en el cuidado de sus hijas. Estos sistemas también se caracterizaron por la relación fuerte y unida que

existía entre ‘la madre que no crió’ y su propia madre, es decir, la abuela que cumplió la función madre con su nieta.

- Una segunda categoría la componen los sistemas en que la madre de la mujer índice no participaba de la investigación. Las razones esgrimidas fueron: no les interesa hablar del tema o simplemente no quieren hablar del tema, están muertas, viven muy lejos, o no hay interés por parte de las hijas de invitarlas a participar. En estos casos se pudo observar relaciones mucho más conflictivas entre ‘la mujer criada por su abuela’ y su madre, relaciones caracterizadas por una gran fusión y en algunos casos corte emocional. Estas entrevistas eran mucho más emotivas, generalmente al tocar ciertos temas, las mujeres rompían en llanto señalando que no habían conversado nunca esto con nadie. Todas agradecieron la posibilidad de hablarlo, el tiempo dedicado y la escucha ofrecida, aunque señalaron que era difícil para ellas. Además mostraron profundo agradecimiento a sus abuelas y cierto rencor a sus madres, planteando que ellas quisieron ser distintas con sus hijas para que no sintieran como ellas la falta de una madre. Por último todas señalaron que ‘el amor de madre es irremplazable a pesar que el amor de abuela haya sido magnífico’.

Asimismo, parece interesante señalar, que todas las mujeres que fueron entrevistadas accedieron a ser contactadas nuevamente si era necesario (para corroborar información, completarla o realizar una devolución o seguimiento).

Por último la **tercera etapa** se refirió a la **delimitación de casos** para su posterior análisis y presentación en esta memoria. En un inicio sólo se plantearon las restricciones ya señaladas en el reclutamiento de los sistemas (mujeres que reportaran que la función madre había sido ejercida por sus abuelas maternas y que en el momento de la entrevista contaran con hijos propios). Como ya se señaló en la etapa anterior se pudo apreciar la heterogeneidad de los casos con las características señaladas, por lo que se planteó la dificultad de abordarlos a todos bajo la misma investigación. En conversaciones con la asesora metodológica, ésta también señaló

la importancia de poder triangular los datos que se accedían a través de las entrevistas de manera de aumentar la validez de la investigación. Para ello se comenzaron a plantear varias posibilidades:

- Dejar sólo los sistemas en los que se pudo entrevistar a la mujer índice y a su madre.
- Entrevistar a otro miembro del sistema familiar que nos pudiese ayudar a comprenderlo y sirviera como fuente de triangulación de la información.
- Trabajar con las ‘percepciones’ de los sujetos: herramienta muy útil en investigaciones cualitativas, situación ante la cual la triangulación de informantes deja de ser un requisito fundamental.

Finalmente y a partir de conversaciones con el profesor guía y colaboradores, se optó por la primera alternativa debido a que se acercaba más a lo que se pretendía realizar cómo investigación: basarse en hechos y a partir de ellos plantear hipótesis relacionales (para ellos los datos de la historia familiar debían ser consensuados por más de un integrante de modo de validarlos). Se decidió que lo más idóneo era contar con la versión de la ‘madre que no crió’ de manera de no diversificar demasiado los casos. Además si se incluía a un tercero fuera de la línea materna (un tío, tía, por ejemplo), debía contarse con el sesgo que eso implicaba, probablemente la mujer índice elegiría a esa persona por su especial contacto con ella, debiendo tener en cuenta los procesos de triangulación. También se tomó en cuenta la comodidad de la investigadora y la duración de la investigación. Si sólo se tomaban los casos en que ambas mujeres relatan su historia, ya se contaban con 3 sistemas (los señalados en la primera categoría de la segunda etapa descrita más arriba), es decir 6 historias (mínimo), lo cual implica transcripción de 6 entrevistas, construcción de diagrama familiares de cada una y posterior análisis de ellos.

Por último, con todas estas decisiones tomadas y aplicadas se volvió a revisar el material grabado para asegurarse de no omitir ninguna información en la construcción del diagrama. A partir del diagrama de cada mujer criada por su

abuela y de su madre, se construyó uno compuesto del sistema familiar, utilizando ambos en el posterior análisis de la información.

E. Validez y fiabilidad de la investigación

Las investigaciones cualitativas tratan de cumplir, mediante diversos procedimientos, con exigencias similares a las de validez interna y externa propias de la investigación cuantitativa, por supuesto que adaptados a los supuestos paradigmáticos de la investigación cualitativa (Krause, 1996). Los criterios de calidad en este tipo de investigación son conocidos como credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad.

La **credibilidad** en un estudio cualitativo se refiere a mirar el valor de verdad de la investigación y se garantiza a través de (Briones, s/f; Ruiz Olabuénaga, 1999):

- La observación persistente. Esto se refiere a focalizar la observación en algunos aspectos que en la investigación pudieran parecer más relevantes para el problema en estudio (Briones, s/f; Rodríguez, Gil & García, 1996). En el presente estudio este aspecto se llevó a cabo a través de elaborar una pauta flexible de entrevista que permitió focalizarse en algunos aspectos del funcionamiento familiar que, a partir de la teoría, podrían considerarse como más significativos al momento de explorar e intentar comprender un sistema familiar. Asimismo y por iguales razones, la observación y análisis se centró en la línea materna de cada diagrama.
- El análisis de los casos negativos, que se refiere, según Kidder (citado en Briones, s/f) a la reformulación de la hipótesis inicial de manera que sea aplicable a todos los casos, sin excepción. En el caso de la presente investigación, por su carácter exploratorio no se formuló hipótesis de trabajo, por lo que no es aplicable este criterio.

- El chequeo de la información obtenida por parte de las propias fuentes de información. Se trata de contrastar la versión del investigador en relación a los datos, con la de los propios participantes de manera de elaborar un informe ‘pactado’. En la presente investigación se presentaron los diagramas construidos a cada participante y se expusieron las conclusiones preliminares en torno al sistema familiar de cada una de ellas. Esto se realizó a través de un encuentro personal con cada una de las mujeres, en el cual se les ofrecía la posibilidad de entregar sus comentarios y/o manifestar sus desacuerdos con lo planteado por la investigadora.

- La triangulación. Existe consenso que esta técnica es parte de un buen estudio cualitativo y su objetivo es el enriquecimiento y control de calidad de la investigación. Existen diversas maneras de triangulación:
 - La triangulación de fuentes de información
 - La triangulación teórica
 - La triangulación de los investigadores
 - La triangulación de técnicas de recolección de datos
 - La triangulación disciplinar

En el presente estudio se llevó a cabo la triangulación de fuentes de información y de investigadores. La primera es la más habitual en la práctica de la investigación social (Rodríguez, Gil & García, 1996) y se refiere a que la información obtenida de una fuente es comparada con la información, sobre el mismo suceso, proveniente de otra fuente. En este caso se entrevistaron a dos personas del mismo sistema familiar, aplicándoseles a ambas similar pauta de entrevista. Esto con el objeto de contrastar ambas versiones sobre los hechos familiares y aportar una mirada multigeneracional al problema en cuestión.

En tanto la triangulación de investigadores se refiere a la supervisión de otros profesionales que hagan las veces de co-investigadores al momento de analizar y

utilizar la información recogida. Esto fue realizado por un grupo de expertos en la Teoría de los Sistemas Naturales, que aportaron en la elaboración de la pauta de entrevista, tanto en su contenido como en su formato además de funcionar como supervisores activos en los distintas etapas investigativas de esta memoria.

Ruiz Olabuénaga (1999) agrega a estos criterios la explicitación de cómo se llega a las diversas conclusiones en una investigación. En relación a este punto es fundamental describir detalladamente los procedimientos de la investigación que nos indican cómo se llegó a los resultados. Tal como lo señalan Miles y Huberman (1994) mientras no se compartan descripciones claras del procedimiento de una investigación cualitativa, ésta no se podrá comprender, reconstruir ni valorar debidamente. Es por ello que este punto ha sido abordado en diversos apartados de esta investigación como, por ejemplo, en la descripción detallada del proceso de levantamiento de datos, de elección de muestra, de presentación de los sistemas y de interpretación de sus diagramas familiares.

La **transferibilidad**, en tanto, se refiere a la aplicabilidad de los resultados y a la posibilidad de hacer ciertas inferencias lógicas a situaciones que tengan bastantes similitudes con el o los casos estudiados. “Una manera de conocer este nivel de transferibilidad, es considerar los resultados de un estudio como meras hipótesis de uno próximo semejante” (Ruiz Olabuénaga, 1999 p. 107). Esta aseveración refleja los posibles alcances de esta investigación que, por ser de carácter exploratorio, podrá aportar datos que pueden convertirse en próximas líneas de investigación y sentar las bases para posteriores estudios descriptivos y quizás correlacionales y explicativos.

La **comprobabilidad**, por su parte, se refiere a la consistencia de los datos y radica en la comprobación, por parte de auditores que chequeen, en su calidad de expertos, la adecuación de la estrategia seguida en cada proceso investigativo, la calidad de la información recogida, la coherencia de los datos obtenidos y la relación de éstos con las futuras interpretaciones. Se trata entonces de un proceso meta-investigativo, en el cual se realiza una revisión exhaustiva, tanto teórica como

metodológica de un estudio (Briones, s/f). En el presente estudio, las decisiones tomadas en cada fase de la investigación estuvieron directamente supervisadas por expertos tanto en la teoría como en el procedimiento metodológico. El grupo de expertos en la teoría estuvo conformado por el doctor Rene Riquelme y los psicólogos Alicia Cruzat y Alejandro Astorga, además se contó con una supervisión de Paulina McCullogh, destaca terapeuta discípula de Murray Bowen. En el ámbito metodológico, esta memoria contó con la guía de la psicóloga Carolina Durán, asesora metodológica de la Universidad de Chile.

F. Técnica de análisis para el tratamiento de los datos

Como ya fue señalado anteriormente, la información necesaria para la realización de esta memoria se obtuvo a través de jornadas conversaciones con una pauta semi estructurada de entrevista²⁵. Además de esto se construyeron y analizaron los diagramas familiares de cada sistema en concordancia con lo planteado en el marco teórico de esta investigación; el diagrama familiar es una herramienta fundamental para organizar y analizar la historia relacional y multigeneracional de un sistema familiar y su desarrollo está estrechamente vinculado con los postulados teóricos de Bowen.

1. Diagrama Familiar

El diagrama familiar o también conocido como genograma, es un esquema gráfico sobre los patrones multigeneracionales e historia familiar, que muestra la estructura básica de un sistema, sus relaciones y funciones y que permite, a los terapeutas familiares, organizar de manera sistemática la gran cantidad de información recogida sobre un sistema familiar multigeneracional (McGoldrick & Gerson en Carter & McGoldrick, 1989; Hanes Meyer en Titelman, 1998).

²⁵ La pauta de entrevista utilizada en la investigación, se presenta en el Anexo 2.

La construcción e interpretación de los diagramas en esta memoria se basaron en la propuestas de McGoldrick y Gerson (2000) que corresponden a los lineamientos más difundidos y aceptados en la actualidad. A continuación se exponen los aspectos más relevantes en relación a la utilización de los diagramas familiares en esta investigación.

a) Construcción del Diagrama familiar

El genograma o diagrama familiar, generalmente incluye los nombres de los miembros de la familia, edades, localización geográfica de cada uno de ellos y fechas exactas de eventos nodales de la familia: nacimientos, muertes, enfermedades serias, matrimonios, separaciones, cambios de trabajo, movimientos geográficos, etc (Aylmer, 1986). Hoy en día existen varios programas computacionales que ayudan a la construcción, presentación y almacenamiento de los diagramas familiares. En el caso de esta memoria se utilizó el programa GenoPro Beta (www.GenoPro.com). Esta elección se realizó debido a las comodidades que ofrece este programa en cuanto al almacenamiento de la información y a la similitud de su simbología con la propuesta por McGoldrick y Gerson (2000)²⁶. Sin embargo no presenta la posibilidad de incorporar ciertos antecedentes que tuvieron que ser incluidos de forma manual. En tanto el contenido de los genogramas y su proceso de construcción se basó en los postulados de McGoldrick y Gerson (2000) que plantean en su libro tres niveles de información: 1) estructura familiar, 2) información sobre la familia y 3) relaciones familiares.

1) Trazado de la estructura familiar

Se plantea como la columna vertebral de un diagrama familiar y consiste en una descripción gráfica de cómo diferentes miembros de la familia están biológica y legalmente ligados entre sí de una generación a otra. Este trazado se refiere a la construcción de figuras que representan personas y líneas que describen sus relaciones.

²⁶ La simbología que se utilizó en la construcción de los diagramas se presenta en el Anexo 1.

2) Registro de la información sobre la familia

Luego de que está listo el esqueleto del genograma, se debe comenzar a agregar información sobre la familia tal como:

- Información demográfica: incluye edades, fechas de nacimiento, defunciones, nivel educacional, ocupación, etc.
- Información sobre el funcionamiento: incluye datos sobre la existencia de enfermedades, dolencias, accidentes, como también antecedentes, lo más objetivos posibles, sobre el funcionamiento emocional y conductual de los miembros de la familia, por ejemplo, ausentismo escolar, drogadicción, problemas con la ley, etc.
- Sucesos familiares críticos: incluyen eventos importantes dentro de la familia por ejemplo cambios de país, fracasos laborales, divorcios, etc. Algunos de ellos pueden también estar incluidos en los datos demográficos.

3) Delineado de las relaciones familiares

Esta fase comprende el trazado de las relaciones entre los miembros de una familia. Estas características están basadas en el informe de los miembros de la familia y en observaciones directas, conformando el mayor nivel de deducción en la construcción del genograma.

Stanton (1992) y McGoldrick y Gerson (2000) proponen agregar a esta estructura información respecto al historial familiar en forma de una línea temporal. Esto permitiría esquematizar y simplificar la observación de los datos obtenidos por la familia. Gráficamente puede consistir en una línea horizontal con pequeñas líneas que la cruzan verticalmente que pueden representar años, meses o incluso días sobre las cuales se registran eventos nodales del ciclo vital familiar o simplemente un listado en el cual se consigna en orden de aparición los hechos relevantes de la historia familiar.

Por último es importante señalar algunas consideraciones que se deben tomar en cuenta al momento de construir un diagrama familiar, sea esto dentro de un contexto clínico o, como en este caso, para una investigación:

- Se debe comenzar con un cuestionamiento con la mayor neutralidad emocional posible, por ejemplo, recogiendo cuestiones relacionadas con las características demográficas de la familia, para luego aumentar la carga emocional abordando cuestiones relacionadas con los patrones emocionales, alianzas, etc. (Carr, 1995).
- Los diagramas familiares pueden tornarse muy complejos y aun no existen un conjunto de reglas que pueda solucionar todos los problemas que este tipo de genogramas pueden presentar. Se debe ser, por lo tanto, precavido y creativo.
- Existen datos más objetivos que otros en un diagrama familiar, por ejemplo, la información demográfica o las fechas son más comprobables. Esto se acompaña con la posibles dificultades que pueden presentar ciertas personas para recordar hechos del pasado. Por esto es importante conducir la entrevista de manera exhaustiva y en lo posible entrevistar a más de un miembro de la familia. Esto último nos podría permitir, además de comparar perspectivas, observar interacciones en forma directa y disminuir el ‘efecto Rashomon’ en que diversos miembros de la familia relaten historias diferentes sobre los mismos sucesos.
- Puede suceder que diversos miembros de la familia entreguen datos discordantes entre ellos. Ante este caso se debe poner especial atención a las discrepancias, por ejemplo utilizando códigos de diferente color para cada fuente.

b) Interpretación de los diagramas familiares

McGoldrick y Gerson (2000) proponen seis categorías de análisis para los diagramas familiares, señalando que no constituyen una lista exhaustiva de todos los factores complejos que deben tomarse en cuenta en una interpretación y que

estas categorías se basan en suposiciones sistemáticas que están conectadas teóricamente. Estas son:

- 1) Estructura familiar
- 2) Adaptación al ciclo vital
- 3) Repetición de pautas a través de las generaciones
- 4) Sucesos de la vida y funcionamiento familiar
- 5) Pautas vinculares y triángulos
- 6) Equilibrio y desequilibrio familiar

- 1) Estructura familiar

Se refiere a cuales son las pautas estructurales que conectan las líneas y las figuras en el diagrama familiar. Observar esta estructura nos permite formular hipótesis sobre cuestiones, roles y relaciones familiares probables, basadas en expectativas normativas en relación a:

- La composición del hogar

Se destacan las diversas estructuras familiares que pueden existir, por ejemplo, la familia nuclear intacta, la con la presencia de un sólo padre, las familias ensambladas, hogares con tres generaciones cohabitando, etc. Cada uno de ellas cuenta con características propias que promueven la exploración de distintos aspectos por parte del entrevistador.

- Las constelaciones fraternas

La importancia e influencia de los hermanos dentro de una familia ha sido ampliamente estudiado por diversas disciplinas. Uno de los mayores aportes al tema, lo ha realizado Toman (1982) en sus estudios sobre las diversas constelaciones fraternas. Asimismo, Bowen (Bowen, 1986; Kerr & Bowen, 1988) da gran importancia a este aspecto en su teoría. Es a partir de estos planteamientos que McGoldrick & Gerson (2000) postulan algunas hipótesis sobre las relaciones fraternas en relación a:

El orden de nacimiento: éste puede tener particular importancia en el rol funcional de una persona en su familia de origen y puede además tener consecuencias en el posterior desarrollo de su propia familia. Por ejemplo, los hijos menores suelen ser tratados como la guagua de la casa, pudiendo fomentar esto un acostumbramiento a que otros cuiden de él; los hijos mayores suelen asumir tareas más importantes dentro de una familia, lo que los lleva a sentirse especiales y con mayor carga de responsabilidad. Estas diversas posiciones fraternas pueden predecir ciertas dificultades al momento de elegir pareja. Toman (1982) señala, por ejemplo, que matrimonios compuestos por personas de igual posición fraterna tendrán mayores dificultades para adaptarse mutuamente.

El género de los hermanos: los hermanos representan la posibilidad de vivir experiencias con sexos diferentes, por tanto una mujer que sólo cuenta con hermanas, poseerá menos experiencia con el trato con hombres, pudiendo esto afectar su compatibilidad marital, sobre todo si el esposo proviene de una familia con sólo hijos hombre. Esto se entrecruza con el orden de nacimiento, que puede hacer más complejo o más compatible una unión conyugal.

Diferencia de edad entre los hermanos: se plantea que a medida que se tiene menor diferencia de edad con los hermanos, mayor será la cantidad de experiencias de vida que se compartan, posicionándose el caso de los gemelos en un extremo y los hermanos con más de seis años de diferencia en el otro. Éstos últimos adquieren las características de los hijos únicos, ya que las experiencias que han podido compartir con sus hermanos son mínimas.

Otros factores: McGoldrick y Gerson (2000) señalan además una serie de factores que también deben ser tomados en cuenta al estudiar las constelaciones fraternas, éstas son el momento de nacimiento de cada hermano en la historia familiar, las expectativas de la familia hacia un hijo, actitudes y creencias de los padres respecto a las diferencias sexuales y la posición fraterna de un hijo respecto a la de su padre.

- Las configuraciones familiares inusuales

Existen ciertas configuraciones familiares que resultan llamativas desde el momento en que se comienza la construcción del diagrama familiar, por ejemplo, aquellas familias en que han existido numerosas pérdidas, divorcios, profesionales destacados, etc. Estos antecedentes sugieren al investigador o terapeuta temas o problemas críticos dentro de una familia que se relacionan con otras categorías interpretativas. Así, una familia con varias uniones y divorcios podría sugerir una repetición de pautas a través de las generaciones (Categoría 3).

2) Adaptación al ciclo vital

En toda sociedad existen expectativas normativas respecto a las edades probables en que sucedan ciertos hitos familiares; ante cada uno de estos eventos la familia debe reorganizarse para enfrentar la próxima fase de su ciclo vital. Asimismo hay familias que salen de la norma, por ejemplo, una mujer que contrae matrimonio por primera vez a los 55 años, un joven que muere a los 20 o la unión de dos personas con mucha diferencia de edad. Es interesante entonces poder observar cómo esa familia se ajusta a estos eventos y las posibles dificultades que esto puede acarrear en el funcionamiento familiar.

3) Repetición de pautas a través de las generaciones

Esta categoría parte de la premisa que las pautas familiares del presente pueden continuar en el futuro, repitiéndose de generación en generación. Este planteamiento es fundamental en la Teoría de los Sistemas Naturales y en su enfoque de trabajo con la familia de origen. Conocer estas pautas puede ayudar a la familia a evitar reproducir pautas infelices.

Pautas de funcionamiento: un estilo particular de funcionamiento o la manera de resolver los problemas puede ser traspaso de generación en generación, pero no necesariamente de manera lineal. Tanto los éxitos como los fracasos pueden participar de este traspaso y el observar estas pautas repetitivas permite hacerse una

idea de cómo se ha ido adaptando la actual generación a las diversas situaciones. Esto además, da pie para poder revertir ciertas pautas.

Pautas vinculares: tanto la proximidad, como la distancia o relaciones conflictivas también pueden ser traspasadas multigeneracionalmente. Esta repetición puede darse, por ejemplo, en una línea familiar: madre e hija mantienen relaciones de mucha proximidad, en tanto los hombres se caracterizan por pautas vinculares conflictivas y distantes.

Pautas estructurales: familias con pautas estructurales similar a la de la generación previa, suelen repetir las pautas de esa generación. Por ejemplo, si una persona proviene de una familia con numerosos divorcios o separaciones, para ella esto puede parecer casi una norma o un padre que es el hijo mayor, se sentirá más identificado con su hijo mayor.

4) Sucesos de la vida y funcionamiento familiar

Esta categoría comprende el entendimiento de cómo los sucesos de la vida están interconectados con los cambios en el funcionamiento familiar, a través de la búsqueda de coincidencias en hechos familiares y sus fechas. De esta manera se puede evaluar el impacto del suceso en la vida familiar y su vulnerabilidad a cambios futuros.

Coincidencias en los sucesos de la vida: es importante observar las fechas de sucesos críticos en la historia familiar, si coinciden alrededor de una misma época es conveniente indagar en los detalles. Estas coincidencias pueden indicar periodos de crisis y de tensión en la familia, marcando el punto de partida de una investigación más profunda de los hechos.

Impacto de los cambios, transiciones y traumas de la vida: ciertos eventos, tanto ‘buenos’ como ‘malos’ pueden tener un fuerte impacto en los miembros de la familia. En su estudio y comprensión deben tomarse en cuenta las edades y la

estructura familiar en el momento del suceso, por ejemplo, el impacto que puede tener la muerte de una madre es diferente en un hijo de cinco años, que en uno de quince.

Reacciones de aniversario: se refiere a la reacción de los miembros de la familia ante alguna fecha, edad o puntos en el ciclo vital que coincida con el aniversario de algún suceso crítico o traumático. Por ejemplo, un hijo cuyo padre murió de un infarto a los 55 años, a medida que se acerque a esa edad podrá manifestar mayor angustia o una mujer que presenta ánimo depresivo alrededor del aniversario de la muerte de su hijo.

Sucesos sociales, económicos y políticos: es importante tomar en cuenta el contexto histórico en que se desarrollan los eventos familiares y relacionarlos, por ejemplo, periodos de tensión política, depresiones económicas o eventos históricos pueden tener repercusión en sucesos familiares o incrementar su impacto.

5) Pautas vinculares y triángulos

Las pautas vinculares se pueden definir como ‘distantes’, ‘fusionadas’, ‘conflictivas’, etc., siendo éstas muy complejas y variables en el tiempo. El diagrama familiar nos permite destacar algunas de ellas para ser estudiadas más a fondo. Estas pautas parten de una descripción de relaciones de a dos, pero a medida que se va adentrando en el funcionamiento familiar, se observará que estas relaciones duales se dan en función de los demás, distinguiendo entonces como unidad de análisis estable más pequeña a un grupo de tres o triángulo relacional (Bowen, 1986). Es prácticamente imposible explicar en pocas líneas un concepto tan rico como éste²⁷, pero a groso modo se refiere a la inclusión de una tercera persona con el fin de disminuir tensiones entre dos. Es decir, es un mecanismo para redistribuir ansiedad. El diagrama familiar, plantean McGoldrick y Gerson (2000), es una herramienta valiosa para inferir posibles triángulos relacionales a

²⁷ Para una explicación más detallada remitirse al marco teórico de esta memoria.

partir de un conocimiento parcial del funcionamiento familiar. Además destacan ciertos triángulos más comunes que pueden ayudar en la evaluación familiar.

Triángulo padre-hijo: es común observar que la tensión entre padres es disminuida al centrar la atención en uno de sus hijos. Antecedentes como información sobre el ciclo vital o pautas estructurales, pueden aportar pistas serias sobre las personas que serán incluidas en los triángulos.

Triángulos comunes de pareja: uno de los más comunes se refiere al triángulo formado por una hombre, su madre y su esposa: muchas parejas con estas características desvían sus propios problemas centrándose en lo que está mal con la madre del esposo. Otro triángulo común es aquel que incluye una relación extramatrimonial.

Triángulos en familias divorciadas y vueltas a casar: cuando en un diagrama aparece una separación, divorcio o segundas nupcias existen triángulos predecibles que pueden ser investigados, por ejemplo entre un hijo, su madre y madrastra o un esposo con su actual y con su ex esposa, etc.

Triángulos en familias con hijos adoptivos: la tensión de no poder concebir hijos puede atraer mucho tensión en una pareja, que podrá ser canalizada en preocupación por el hijo adoptivo o también puede formarse un triángulo donde participa los padres biológicos, los adoptivos y el niño (incluso si los padres biológicos no son conocidos).

Triángulos multigeneracionales: el más común de este tipo de triángulos es aquel compuesto por uno de los abuelos, un hijo y un nieto. Existen diversas circunstancias que facilitan esto: abandono de uno de los padres, madres solteras que viven con su hijo en casa de los padre, separación conyugal, etc.

Relaciones fuera de la familia: existe una relación directa entre la intensidad de las pautas vinculares dentro de la familia y fuera de ésta. Si se observan pautas

complejas e intensas dentro del sistema familiar, sería interesante e importante indagar el tipo de relaciones que se entablan con miembros extrafamiliares y el rol que ellos cumplen en el funcionamiento familiar.

6) Equilibrio y desequilibrio familiar

Esta categoría se refiere a una evaluación global del funcionamiento familiar que abarca todos los principios antes mencionados, por lo mismo requiere un nivel más elevado de abstracción. En familias con buen funcionamiento, las características de los miembros suelen darse de manera equilibrada. Si observamos, por ejemplo, una familia en que todos los miembros se han desarrollado bien, pero uno presenta una importante disfunción, debemos indagar qué rol juega esa disfunción en el sistema familiar. Las áreas en que es más factible observar el equilibrio o desequilibrio son en:

La estructura familiar: contrastes en la estructura familiar de las familias de origen de un par de esposos pueden favorecer el equilibrio y desequilibrio, por ejemplo, cada uno de los esposos puede sentirse atraído por la experiencia del otro, tan singular para él, pero también el tener que acostumbrarse a las expectativas y vivencias del otro puede favorecer la desavenencia.

Roles: en familias con buen funcionamiento los roles suelen ser flexibles y se adaptan a diversas condiciones, pero el proceso para llegar a un equilibrio de roles puede ser arduo. Por ejemplo, un matrimonio en que ambos cónyuges son profesionales y exitosos, pueden presentarse dificultades al asignar el rol de vocero en la familia.

Nivel y estilo de funcionamiento: suele suceder que las familias se encuentren en equilibrio debido a que las funciones de los diversos miembros se encuentran encajadas de una forma especial, por ejemplo en el caso de funcionamiento complementario en una pareja: ella es una mujer enfermiza y subfuncional, mientras él se vuelve hiperresponsable y apoyador. Este aparente desequilibrio

mantiene a la pareja unida. Una disfunción en una parte de la familia, hará que ésta se movilizara de manera de compensarla.

Recursos: otro tipo de desequilibrio se puede observar en la calidad y cantidad de redes de apoyo con que cuenta un miembro o su familia, el nivel de ingresos, la calidad de su salud, etc. Diferencias extremas en estos aspectos, impulsan a indagar cómo la familia ha manejado este desequilibrio.

Es importante señalar que en la interpretación de los diagramas familiares en esta memoria se centró en cuatro de las recién descritas categorías (**estructura familiar, repetición de pautas a través de generaciones, sucesos de la vida y funcionamiento familiar y pautas vinculares y triángulos**). Esta decisión fue tomada ajustándose a los alcances posibles de esta investigación, ya que las categorías restantes (adaptación al ciclo vital y equilibrio y desequilibrio familiar) requieren, para su análisis, un conocimiento más profundo y prolongado en el tiempo del sistema familiar, hecho que escapa de las pretensiones y posibilidades de este estudio. Sin embargo, esto no quiere decir que estos aspectos del diagrama se hayan omitido completamente, ya que cada categoría es imposible aislarla completamente de las demás.

Por otra parte, la interpretación de cada diagrama familiar está complementada con el planteamiento de diversas hipótesis relacionales en torno al funcionamiento de la línea materna de cada sistema entrevistado. Estas hipótesis surgieron a partir de la conjunción de la teoría y el análisis de los hechos familiares de cada sistema entrevistado. Además fueron discutidas y analizadas por un grupo de estudiosos de la teoría de Bowen²⁸ en jornadas de exposición y reflexión en torno a los diagramas familiares de los sistemas participantes en esta investigación. Estas jornadas fueron

²⁸ El grupo de estudio de la Teoría de Bowen está compuesto por el profesor guía de esta memoria, Doctor Rene Riquelme, los profesores colaboradores Alicia Cruzat, Alejandro Astorga y Tania Donosos y los psicólogos Claudia Rojas y Sebastián Portela.

desarrolladas como un espacio de triangulación y supervisión del proceso interpretativo.

VI. PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

A continuación se realiza una breve descripción de las personas del sistema que fueron entrevistadas, el modo en que se tomó contacto con ellas y la duración y características de las entrevistas realizadas. Esta información también es presentada en una tabla resumen en el anexo 3.

Se expone además la presentación e interpretación de los diagramas familiares elaborados a partir de las entrevistas realizadas. La interpretación de dichos diagramas se realiza a partir de cuatro de las categorías planteadas por McGoldrick y Gerson (2000)²⁹, estas son:

- Categoría: Estructura familiar
- Categoría: Sucesos de la vida familiar
- Categoría: Repetición de pautas a través de generaciones
- Categoría: Triángulos relacionales.

Esta investigación se ha centrado en estos aspectos del diagrama debido a que estas categorías permiten describir el funcionamiento familiar conforme a los objetivos y alcances señalados en esta memoria. Estas dimensiones permiten reflexionar en torno a los sistemas seleccionados teniendo como marco conceptual los planteamientos de la Teoría de los Sistemas Naturales, por lo tanto, la descripción, comprensión y análisis de cada caso se hizo a partir del estudio, entendimiento e integración de los postulados presentados en el marco teórico de este memoria. Es así como en la interpretación de los diagramas familiares se plantean, a partir de los hechos descritos por las mujeres entrevistadas, una serie de hipótesis relacionales, planteadas y discutidas en sesiones de reflexión en torno a los sistemas entrevistados y a la Teoría de los Sistemas Naturales, ante un grupo de estudiosos de la Teoría, compuestos por el profesor guía de la memoria, doctor

²⁹ Para más información sobre las categorías, revisar el apartado ‘Técnica de análisis para el tratamiento de los datos’.

Rene Riquelme, los profesores colaboradores: los psicólogos Alicia Cruzat, Alejandro Astorga y Tania Donoso y los psicólogos Claudia Rojas y Sebastián Portela.

Finalmente y luego de la interpretación de cada diagrama, se describe la reacción de cada sistema ante la devolución realizada a cada uno de ellos por la investigadora y se presenta, de manera gráfica, los diagramas de cada familia entrevistada.

A. CASO 1

1. Información general

El primer caso que se presenta es el de la familia García. De este sistema familiar se obtuvieron los relatos de la mujer índice³⁰ (Marta de 31 años, madre de dos hijas), su madre (Noelia, separada de 55 años, dueña de casa) y su abuela materna (Teresa, viuda de 83 años). Se estableció contacto con este sistema a través de Noelia, quien, en una visita al Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton, se entera de la realización de esta investigación y se lo comenta a su hija. Es finalmente ella quien deja sus datos para participar en la investigación. Al tomar contacto con Marta se muestra muy solícita y motivada en participar, fijándose un encuentro en el consultorio, al cual no pudo asistir por problemas de salud. Ante esta situación se acuerda un nuevo encuentro, esta vez en su casa debido a la necesidad de Marta de guardar reposo los meses previos al término de su embarazo. La entrevista finalmente se lleva a cabo en su hogar (donde vive con su hija, su pareja y su madre, Noelia) estableciéndose una relación cómoda y abierta, mostrándose entusiasta y colaboradora. La pauta de entrevista es abordada en un encuentro de 3 horas y media de duración.

En tanto, el encuentro con su madre, Noelia, se realiza en el Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton, mostrándose motivada ante la entrevista y expresando una actitud colaboradora. Se realiza, con ella, una jornada de conversación de dos horas y media de duración.

Finalmente, se establece contacto con la abuela materna de Marta, Teresa, quien previamente había sido informada de la investigación por Noelia. Por razones de

³⁰ Mujer índice, en esta investigación, es considerada aquella mujer que reporta haber sido criada por su abuela materna. Esta designación es solamente una puntuación que tiene como finalidad facilitar la presentación de los casos y sus respectivos diagramas.

salud y comodidad, el encuentro con Teresa se realiza en su casa, mostrándose acogedora, pero algo reticente ante las preguntas realizadas por la entrevistadora. No se logra, en este encuentro, la profundidad lograda con Marta y Noelia, pero igualmente se consigue recavar información interesante y útil para los propósitos de la investigación. Con Teresa se realizó un único encuentro personal, el cual tuvo una duración de tres horas.

2. Interpretación del diagrama de familia García

a) Categoría: Estructura familiar

Marta (31 años), la mujer índice, es la única hija del matrimonio compuesto por Noelia (55 años) y Pedro (54 años). En el momento de la entrevista vive junto a su madre, su pareja (Rubén, 28 años) y su hija Vanesa de 2 años, esperando la llegada de su hija Damaris que debe nacer en tres meses más. Marta comenzó la convivencia con Rubén en 1998, estando embarazada. El primer hijo de Rubén y Marta vivió tan sólo una hora y 47 minutos, debido a malformaciones congénitas que fueron diagnosticadas al cuarto mes de embarazo. Este niño, Franco, nació y murió el año 1999.

Rubén, en tanto, proviene de un matrimonio compuesto por Ana (alcohólica) y Juan, quienes tuvieron 4 hijos, siendo Rubén el tercero. Paola: de 33 años, casada con un hijo; Patricio, de 33 años y finalmente Camilo de 13.

La madre de Marta, **Noelia** (de 55 años) nació en 1950 en Valparaíso, siendo adoptada al poco tiempo por don Luis y Teresa. Noelia es hija única del matrimonio de Luis y Teresa y, al parecer, sus progenitores³¹ habrían tenido un hijo mayor. Ni Teresa, ni Noelia cuentan con mayor información de su familia biológica,

³¹ Es importante señalar la diferencia entre el término ‘progenitor’ y ‘padre’. Progenitor se refiere a una relación marcada exclusivamente por los lazos sanguíneos, en tanto ‘padre’ se refiere a una función emocionalmente significativa en relación a una persona, independiente de sus lazos sanguíneos.

solamente se sabe que su progenitora murió a los pocos días de haberla dado a luz debido a una hemorragia.

Noelia se casó a los 24 años con Pedro (II), estando embarazada. Luego de dos años se separó legalmente a través de la nulidad matrimonial, esto luego de sucesivas separaciones y reconciliaciones: alcanzaron a estar 3 meses casados, para luego separarse de hecho por un año y dos meses, después de este periodo volvieron a convivir por 6 meses, para finalmente separarse definitivamente. Luego de esta relación Noelia solamente tuvo una pareja, Alberto, con la cual tuvo una relación de 4 años (1995-1999). Alberto era casado, visitaba a Noelia todos los días y se quedaba con ella fin de semana por medio.

En tanto Pedro (II); el papá de Marta, tuvo 4 hijos aparte de ella; Benjamín (1970), fruto de una relación prematrimonial, Patricio (1982) con cuya madre se casó y tres hijos más con dos mujeres distintas, de los cuales no se tienen mayores antecedentes, sólo se sabe que todos son hombres y que el menor tiene síndrome de Down. El padre de Marta (Pedro II) fue criado por su abuela paterna, enterándose a los 14 años de que su abuela no era su madre. Es el hijo mayor de cuatro hermanos nacidos de la relación de Pedro (I) con Gladis. De los padres de Pedro (I) no se tiene mucha información, sólo se sabe que María, (la madre de Pedro (I), la mujer que crió a Pedro (II)), se casó dos veces. Fruto del primer matrimonio nació Graciela, y del segundo Pedro (I) (el abuelo de Marta) y Lucy.

El abuelo materno de Marta, Luis, falleció en 1994, con 76 años de edad, producto de una trombosis que lo tuvo 8 meses postrado. Fue el tercero de una fratría compuesta por cinco hermanos nacidos en el matrimonio de Gregorio y Herminia, ambos ya fallecidos: la mayor Elena, actualmente tiene 90 años de edad; Lidia, falleció por un ataque al corazón; Ernesto, muerto el mismo año que Luis (1994) también debido a un ataque cardíaco y Cecilia, la menor, que actualmente tiene 66 años de edad. Cecilia ha tenido tres parejas distintas, con cada una de ellas ha tenido un hijo, siendo la menor Mónica.

Teresa (83 años), en tanto, es la segunda de tres hijos nacidos del matrimonio de Arturo (I) (muerto en 1975 a los 81 años) y Berta (muerta el año 1926 por complicaciones de un aborto). Sara, es la hermana mayor de Teresa, actualmente tiene 85 años y viven juntas hace 9 años. Sara enviudó y no tuvo hijos. Delfo, el hijo menor del matrimonio, nació el mismo año que murió Berta y falleció en 1998, a los 62 años, debido a una enfermedad fulminante. La segunda esposa de Arturo (I) (padre de Teresa) se llamó Juana y junto a ella tuvo 4 hijos más: Simón, quien se casó, tuvo 8 hijos y falleció en 1998, debido a problemas al corazón; Arturo (II), casado con 3 hijos, quien falleció el 2003 debido a una cirrosis hepática. Entre Simón y Arturo (II) nació una niña, llamada Hildita, quien sólo vivió dos años. Finalmente la menor de las hermanas se llama Virginia, tiene actualmente 62 años, está casada y tiene dos hijos.

Teresa y Luis, los abuelos de Marta, se casaron el año 1945, luego de 2 años de pololeo. Ante la imposibilidad de Teresa de quedar embarazada adoptan a Noelia el año 1950. Luego del fallecimiento de Luis, la familia se entera que tuvo dos hijos en una relación extramatrimonial, pero no se cuenta con mayores antecedentes de esa familia.

b) Categoría: Sucesos de la vida familiar

1926→Muere la progenitora de Teresa (abuela materna de Marta) cuando ésta tiene sólo 4 años de edad. Su muerte se debe a complicaciones tras un aborto inducido. El impacto de esta suceso llevó al padre (Arturo (I) de alrededor de 30 años en ese momento) a ‘repartir’ temporalmente a sus hijos entre sus hermanos mientras organiza su nueva vida. A la única que mantiene a su lado es a Teresa debido al gran parecido que tiene ella con su fallecida esposa. Esta elección marca una relación de cercanía y complicidad entre ambos. Luego de un tiempo el padre de Teresa vuelve a contraer matrimonio, asumiendo la nueva esposa la función de madrastra de los hijos de Arturo (I).

1943→Comienza el pololeo entre la abuela materna de Marta (Teresa) y su abuelo (Luis). Luis estaba comprometido para casarse con otra mujer y conoce a Teresa a través de Sara (la hermana mayor de Teresa). Deshace su compromiso y luego de dos años de pololeo se casa con ella. Este hecho, junto con el descrito anteriormente van formando en Teresa un sentido de especialidad.

1950→Nace Noelia en Valparaíso en el seno de una familia humilde. Su progenitora muere al poco tiempo de haberla parido, debido a una hemorragia. La madre de Noelia (Teresa) conoce el caso a través de su vecina y comienza los trámites de adopción, la cual se concreta al poco tiempo. Esto es mantenido en secreto y sólo se enteran las personas más cercanas a Teresa, su hermana Sara y su vecina. Sara es nombrada madrina de Marta, elección que afianza aun más la relación de cercanía entre las hermanas. En este proceso de adopción es de gran impacto para Teresa, ya que es posible que ella se haya identificado con Noelia, al pasar ambas por la experiencia de la orfandad.

1954→Noelia y su familia se vienen a vivir a Santiago debido a que Noelia sufre de ‘asma de la costa’. La familia decide venirse a la capital por recomendación del médico. Luis instala su negocio en Santiago. Esta situación conlleva un reacomodo del funcionamiento familiar, lejos de la familia de origen, permitiendo a Noelia asumir un grado de protagonismo mayor.

1955→Pedro (II), futuro progenitor de Marta, se entera, a los 14 años de edad, que su madre no lo crió; quien creía era su madre, en realidad era su abuela. Ante este hecho Pedro (II) reacciona escapándose de casa por un tiempo, patrón que repite más adelante ante otros eventos estresantes de su vida (tendencia al corte emocional). Este hecho plantea reflexiones en torno al hombre que Noelia elige como marido, a la resonancia afectiva que pudo existir en esa unión.

1974→Pedro comienza a vivir con la familia García, esto debido a que su abuela no aprueba la relación con Noelia. Los padres de Noelia lo reciben en su casa, pero mantienen la normativa de ‘piezas separadas’.

Ese mismo año, Noelia queda embarazada de Pedro y deciden casarse, tanto por el civil como por la iglesia. Como todo evento nodal, éste aumenta los niveles de ansiedad en el sistema relacional, produciéndose ajustes. Este proceso es especialmente distinguible en Pedro, quien propone a Noelia realizarse un aborto. Ello podría entenderse como un intento de disminuir los niveles de juntidad. Noelia no accede, naciendo Marta en octubre de ese año por cesárea. Este nacimiento es altamente significativo en la historia familiar, ya que Noelia es capaz de procrear, trayendo biología al proceso de maternidad de este sistema e incorporando una nueva integrante al ‘grupo de mujeres’.

1976→Noelia y Pedro se separan definitivamente y comienzan los trámites de nulidad luego de varias desavenencias y reconciliaciones. Este hecho puede ser descrito como la manera en que Pedro logra lidiar con el aumento de sus niveles de ansiedad (gatillado por el aumento de la juntidad ya descrito) distanciándose físicamente de la familia (se va a vivir al sur) y realizando corte emocional con ella.

Noelia comienza a trabajar y debido a su horario de trabajo lleva a Marta al jardín infantil donde a los pocos días se enferma. Ante esta situación Teresa se ofrece para cuidarla. Este hecho puede ser puntuado como el ‘traspaso’ de la función madre, propio de este sistema.

1981→Noelia intenta independizarse al irse a vivir con su prima Mónica y su hija, Marta. Dura un año fuera de la casa y por problemas económicos debe regresar donde sus padres. Este hecho puede ser visto como un intento de Noelia por diferenciarse de su familia de origen, intento que fracasa facilitado esto, posiblemente, por la gran dependencia emocional entre las mujeres de este sistema.

1986→Marta se encuentra con su padre. A través de su tía Graciela, Marta se entera donde trabaja y lo contacta telefónicamente. Acuerdan un encuentro en el cual conoce a Patricio, hijo de Pedro (II) cinco años menor que Marta. Luego de este encuentro se producen otros de forma esporádica hasta que, al poco tiempo, se cortan totalmente las relaciones. Este es el único intento efectivo por parte de Marta de establecer contacto con Pedro. Este hecho caracteriza la poca participación de los hombres en este sistema y refuerza la *insiderización* (estar con un otro en alianza, dejando a un tercero de lado) de las mujeres en la familia, en torno a descripciones de éstas como ‘abnegadas’, ‘luchadoras’ y que pueden salir adelante a pesar de la ausencia de los hombres.

1989-90→Se produce la primera trombosis de Luis, la cual deja secuelas leves, que se perciben como un cambio importante en su funcionamiento. Esto hace tambalear el equilibrio familiar, en el sentido que, si bien Luis no era el pilar fundamental en cuanto al apoyo emocional, sí lo era en cuanto al rol clásico paternal, el de proveedor. Desde ese momento Luis ve mermado su ingerencia en el funcionamiento familiar, aislándose cada vez más del subsistema conformado por las mujeres, retraimiento que alcanza su cúspide tras la segunda trombosis que lo deja postrado y sin habla.

1990→Noelia se entera, durante una celebración en la casa de sus padres, que es adoptada. Mónica, su prima, es quien devela el secreto familiar. Este evento repercute fuertemente en el sistema parental, conformado por Luis y Teresa, quienes desde un principio optaron por cortar emocionalmente con este aspecto, conformando un secreto familiar. Luego de la revelación y a partir de la ansiedad que eso les provoca, el sistema instaure nuevamente el tabú en torno al tema.

1992→Le entregan a Noelia su casa en Puente Alto y tanto ella como su hija y sus padres se van a vivir juntos al nuevo hogar. Este evento causa gran impacto en el sistema ya que supone una redistribución de los roles dentro del

funcionamiento familiar; ya no es Luis el 'dueño de casa', hecho que causa gran disconformidad y aumento en los niveles de ansiedad relacional, manifestándose esto en una acentuación de los conflictos entre él y Noelia y el posterior empeoramiento de su salud. La complicidad en las relaciones de las mujeres favorece que las funciones de ellas mantengan su equilibrios y funcionen con relativa independencia en relación a Luis.

1994→Se produce la segunda trombosis de Luis (abuelo de Marta) que lo deja postrado, sin poder hablar. Este hecho repercute grandemente en el funcionamiento familiar, posicionándose Luis nuevamente como el eje central de las tres mujeres (Teresa, Noelia y Marta) y elevando los niveles de ansiedad relacional del sistema por un periodo de tiempo prolongado. Como concomitante a este proceso, unos meses después, a Marta le encuentran quistes ováricos por lo que debe ser operada. A esto suceden una serie de muertes en la familia: en septiembre fallece el hermano de Luis, Ernesto, debido a un ataque al corazón; en noviembre muere el abuelo de Marta, Luis y finalmente en diciembre muere Delfo (hermano de Teresa) debido a una enfermedad fulminante.

1995→Noelia comienza una relación amorosa, su pareja es un hombre casado que se queda fin de semana por medio en la casa. Es significativo pensar qué procesos se pusieron en marcha tras la muerte de Luis, que posibilitaron que Noelia, luego de más de veinte años sin pareja, logre encontrar una nueva. Ante esta situación se evoca el concepto de 'onda de conmoción emocional'³² planteado por Bowen, concepto que puede ser igualmente aplicado a los eventos venideros.

³² Este concepto se refiere a una serie de 'post conmociones' subterráneas a eventos nodales familiares, en especial la muerte, pero pueden presentarse ante pérdidas de otro tipo. Estas reacciones no se relacionan con las típicas que presentan las personas ante la pérdida de un ser querido. Generalmente suele negarse toda relación entre estos eventos y la pérdida por parte de los involucrados.

1996→Teresa se va a vivir con su hermana Sara señalando que se siente un estorbo, además no aprueba la relación de Noelia. Este podría señalarse como el primer quiebre en la relación de este grupo de mujeres. Si bien, se aleja una, al poco tiempo se incorpora una nueva, Vanesa que nace el 2002. También es interesante consignar otro movimiento relacional: Teresa se desapega de Noelia y se apega a Sara, manteniendo las relaciones cercanas entre mujeres.

1999→Marta queda embarazada y comienza la convivencia con Rubén en la casa de su madre. Este evento conmociona al sistema familiar, ya que se incluye a un hombre en un sistema femenino, sin embargo las características de esta relación dan nuevamente al hombre un carácter secundario. Por otra parte es positivamente asumida ya que este embarazo da pie a la repetición de pautas en relación a la función madre, activando nuevamente la *insiderización* del grupo de mujeres.

→Al cuarto mes de embarazo se diagnostica una malformación congénita al bebé de Marta que no le permitirá sobrevivir más que unas horas luego del parto. Este dramático evento genera altos montos de ansiedad en el sistema, que promueve el acercamiento de Marta con su pareja y de las mujeres del sistema, incluyendo a Sara (hermana de Teresa). También se puede observar la ligazón del estrés agudo de Marta somáticamente: al octavo mes de embarazo debe ser internada por pancreatitis, lo cual adelanta el parto, poniéndose de esta manera fin a un periodo de intenso estrés agudo. Franco, el hijo de Marta, vive tan sólo una hora y cuarenta y cinco minutos. Ante esta nueva pérdida en el sistema, se vuelve a evocar el proceso de 'onda de conmoción emocional'. Es dable plantear que todos estos eventos (emparejamiento de Noelia, separación de su madre, embarazo de Marta, malformaciones en su hijo) son procesos que nos hablan de una reacción emocional del sistema ante la muerte de Luis.

2003→Nace Vanesa, hecho que es vivenciado con gran satisfacción por parte del sistema, debido a ser la primera integrante de esta nueva generación y

además por ser mujer, por lo tanto una nueva ‘aliada’ al sistema maternal. Este evento además requiere de un nuevo acomodo del equilibrio familiar, que se logra a través de la repetición de las pautas de funcionamiento de la línea materna: Marta sale a trabajar y Noelia se hace cargo del cuidado de su nieta, Vanesa.

2004→Marta se separa de Rubén por 3 meses, separación que culmina con el inicio de una breve terapia de pareja. Al poco tiempo Marta queda embarazada, creándose nuevamente un periodo de acomodación familiar ante esta nueva estructura. Esta nueva hija de Marta marca un evento insólito luego de dos generaciones de hijas únicas.

c) Categoría: Repetición de pautas a través de las generaciones

Pautas de funcionamiento

- Se observa en la línea materna de la mujer índice, una ‘falencia’ de la función madre y una ‘necesidad’ de la función madre.

Teresa pierde muy tempranamente a su madre (a los 4 años de edad), ante esta pérdida es ella la única que es mantenida por el padre mientras éste reorganiza su vida (los demás hermanos, Sara y Delfo, son acogidos por una tía durante ese periodo). Se puede plantear que la necesidad de *insiderización* con una persona significativa que, en este caso, supla la función parental/maternal, Teresa la logra con la relación especial con su padre. Esta relación puede ser descrita como de gran cercanía y complicidad. Posteriormente, Teresa adopta a Noelia ante su imposibilidad de ser madre biológicamente, funcionando Teresa en un proceso de proyección con su hija Noelia; Teresa al acoger a Noelia se ve a ella misma siendo rescatada de su orfandad temprana. Esta posibilidad de funcionar como madre se extiende en la línea materna al entregarle Noelia a Teresa su hija para su cuidado. Esta ‘falencia’ de función madre de Noelia la ‘repara’ al funcionar como madre

para su nieta, Vanesa, mientras se va traspasando transgeneracionalmente llegando a Marta (hija de Noelia) quien entrega el cuidado de su hija a Noelia.

- Los hombres en este sistema son sujetos bastante ausentes de la historia familiar, presentando un patrón de subfuncionamiento en comparación con las mujeres de este sistema relacional.

Teresa, a partir de esa relación especial con su padre, elige a alguien (Luis) para formar su propia familia. Luis cumple esa función sin lograr una mayor complicidad en la relación, ya que se puede hipotetizar que Teresa realmente se mantiene casada con su padre. Luis, aunque presente como figura parental, tanto para Noelia como para Marta, mantuvo una posición *outsider* (marginal) en relación al grupo formado por las mujeres de este sistema (Teresa, Noelia y Marta). Este proceso de *insiderización* de las mujeres viaja a través de las generaciones, posibilitando que los hombres cumplan roles bastante marginales. Es el caso también de Pedro (el progenitor de Marta), quien se borró muy rápidamente del proceso relacional y de Rubén (pareja de Marta y progenitor de Vanesa), quien mantiene una relación distante con su hija y poco comprometida con el funcionamiento familiar. Es dable proyectar este tipo de funcionamiento a la próxima generación, encabezada por Vanesa.

- Las mujeres vienen viajando, en este sistema multigeneracional, con un sentido de especialidad y un *self* ‘abultado’.

Las mujeres de este sistema familiar, comparten diversas características en relación al vector ‘falcencia-oportunidad’, que les confiere un sentido de ‘ser especial’. Teresa, como ya fue señalado, fue elegida por su padre para mantenerse junto a él al quedar viudo y tener que rearmar su vida. Por otra parte Luis, al momento de conocer a Teresa, estaba comprometido con otra mujer, compromiso que rompe para iniciar su relación con Teresa. Noelia en tanto, ante la ‘falcencia’ de su progenitora, es acogida por sus padres adoptivos (Teresa y Luis) y salvada de un futuro poco prometedor. Junto a esto, Noelia al ser hija única y traer la biología al proceso de maternidad (al quedar embarazada de Marta) cobra un sentido de especialidad dentro del sistema. Este proceso sigue su curso hasta Marta, quien

siendo la única hija y nieta asume su rol de protagonista sin mayores inconvenientes. A esto se suma la singularidad de contar con ‘dos madres’ como ella misma lo relata. Esto es reforzado por las experiencias de dolor que debe vivir en cuanto a la pérdida trágica de su primer hijo, que le confieren un status de mayor importancia aún. Muchos de los dolores y falencias de estas mujeres son compartidos, proceso que favorece la *insiderización*.

- La repercusión de la muerte de Berta (progenitora de Teresa), resuena de diversas maneras en la línea materna de las generaciones posteriores.

Es dable teóricamente hipotetizar, que la muerte de Berta, ocurrido debido a complicaciones de un aborto casero, marcó tanto a las mujeres de la familia que ‘decidieron biológicamente’ no poder embarazarse (las dos hijas de Berta, Sara y Teresa no tuvieron hijos biológicos). Esta imposibilidad de ser madres biológicamente también está presente en los ovarios de Marta, a los cuales tuvieron que serle extirpados quistes en el año 1994.

También es posible relacionar el proceso de Berta (de muerte debido a un aborto inducido), con el proceso de Marta (la muerte de su hijo anunciada al cuarto mes de gestación) en el cual debe vivir la muerte durante seis meses. Es como si el proceso que quedó detenido e inconcluso con la muerte de Berta, se activara y concluyera en la experiencia de Marta, varias generaciones después.

- En relación al tema de crianza, este es un sistema en que la función madre se traspa: ninguna de las mujeres de la línea materna, fue criada por su madre biológica (progenitora).

Puntuando desde el fallecimiento de la progenitora de Teresa (Berta), se puede describir una línea transgeneracional de mujeres en que la crianza ha sido asumida, parcial o totalmente por una mujer diferente a su madre biológica: Teresa fue criada por su madrastra, Noelia por su madre adoptiva, Marta por su abuela, al igual que Vanesa.

Pautas vinculares

- Se observan, en la línea materna, relaciones de cercanía e intimidad entre madre e hija y entre abuela y nieta y de distancia con respecto a los hombres del sistema. Esta relación es descrita por ellas como de ‘complicidad y apoyo’ entre ellas y de ‘lejanía’ y ‘poco involucramiento’ respecto a los hombres. Este patrón ya es esbozado al describir el proceso de *insiderización* de las mujeres del sistema, proceso que se observa en tres generaciones y al cual se agrega relaciones distantes con sus parejas, ausencia o distancia del progenitor (en el caso de Noelia, Marta y Vanesa) y conflicto (encubierto o abierto) con la pareja de la hijas (Teresa en relación a Pedro(II) y Noelia en relación a Rubén). Esta configuración lleva a pensar en la alta probabilidad de replicación del patrón vincular en generaciones futuras, por ejemplo, a través de la elección, por parte de Vanesa de un hombre poco involucrado que permita la mantención de la hegemonía de las mujeres en el sistema.

Pautas estructurales

- Tanto Noelia como Marta son hijas únicas del matrimonio de sus padres, ambas, sin embargo, cuentan con más hermanos de otras relaciones en la línea paterna.

Esto nos habla de la complicidad existente entre ambas mujeres, que comparten el hecho de ser ‘únicas’ para sus madres, pero no exclusivas para sus padres (o progenitor en este caso), posibilitando esto relaciones más estrechas con la madre y de mayor lejanía emocional en relación al padre, cumpliendo el hombre más bien un rol de ‘donante’ que de padre emocionalmente presente.

- Tanto Noelia como Marta formalizaron su relación de pareja a partir del embarazo, eligiendo además como parejas a hombres provenientes de familias donde la relación con su progenitora es distante y/o conflictiva (la madre de Pedro no lo crió y la madre de Rubén es alcohólica). Esta repetición de pautas nos llevan a

reflexionar sobre la elección de pareja de la mujeres del sistema, en la cual el hombre cumple un rol utilitario (de progenitor) y secundario.

d) Categoría: Triángulos relacionales

- Los triángulos más destacados de la línea materna del diagrama familiar de Marta, son primeramente el conformado por Marta, Noelia y Vanesa. Entre Noelia y Vanesa existe un relación caracterizada por la proximidad, dejando en una posición *'outsider'* a Marta. Ella se muestra más distante de Vanesa, no aprobando la relación que entabla su madre (Noelia) con su hija (Vanesa), catalogándola de *'mimadora y poco estricta'*. Por otro lado Noelia reprocha la actitud de Marta hacia su hija, catalogándola como *'descuidada y sin paciencia'*, lo que lleva a constantes discusiones en torno al tema.

- Este triángulo se altera al ingresar Rubén al campo relacional, es entonces cuando las mujeres se alían, dejando a Rubén en la posición *outsider* en relación a Vanesa. Tanto Noelia como Marta caracterizan la actitud de Rubén hacia Vanesa como *'distante y descuidada'*. En tanto, cuando la relación compromete a Marta, Rubén y Noelia, es esta última la que es relegada a la posición *outsider*. Los conflictos entre Rubén y ella son abiertos, señalando Noelia incluso que *'lo odia'*. En estos casos Noelia se alía con Teresa que comparte el repudio por Rubén, sin embargo ésta última evita los conflictos intentando mantenerse al margen, pero apoyando a Noelia, conformando otro triángulo entrelazado.

- Por otra parte, cuando Marta, Noelia y Teresa vivían juntas, destacaba el triángulo conformado por ellas, en que Marta y Teresa mantenían una relación estrecha de complicidad, en la que Teresa protegía y mimaba a Marta a pesar del desacuerdo de Noelia, quedando esta última en una posición de desventaja en relación a ellas. Esto sólo se veía alterado cuando se incluía a Luis en el asunto, entonces las tensiones se reorganizaban, asumiendo Teresa un rol de defensa y alianza con Noelia, dejando a Luis fuera, en un proceso de *insiderización* de las mujeres.

- Pedro (II) funciona como el tercero en el triángulo con Marta y Noelia, uniendo a ambas en relación al abandono, conformando un triángulo que en la actualidad se observa bastante rígido. Los movimientos más evidentes en esta configuración tuvieron lugar cuando Marta buscó a su progenitor y entabló contacto personal con él después de 10 años de incomunicación. La madre señaló haberse mantenido al margen, pero 6 años después, cuando Marta intentó nuevamente buscar a su progenitor, la convenció de desistir, reforzando la unión entre ambas y la posición de lejanía de Pedro.

- Se podría hipotetizar en un triángulo conformado por el padre de Teresa, su segunda esposa y ella misma, esto debido a la posición que ocupaba ella en la familia (la más parecida a su madre muerta) y a los conflictos de lealtades que pudieron existir en esa configuración, por ejemplo de Teresa hacia su progenitora muerta, al aparecer Juana como su ‘nueva madre’.

3. Devolución al sistema

El proceso de devolución a este sistema se realizó en dos jornadas. La primera incluyó a la mujer índice (Marta) y a su madre (Noelia) y se realizó en el hogar que comparten ambas. Las dos mujeres mostraron buena disposición y motivación ante este proceso, conformándose un ambiente familiar y cómodo que también fue aprovechado por ellas para poner al tanto a la investigadora de los últimos sucesos familiares (por ejemplo nacimiento de la hija de Marta y las complicaciones en torno a su vuelta al trabajo, problemas de salud de Noelia, etc.). La segunda jornada de devolución se realizó individualmente con la abuela materna de Marta (Teresa) en su domicilio. Este encuentro también fue cordial y se logró mayor cercanía que en el primero realizado con ella, pudiéndose profundizar en algunos aspectos abordados en la primera entrevista.

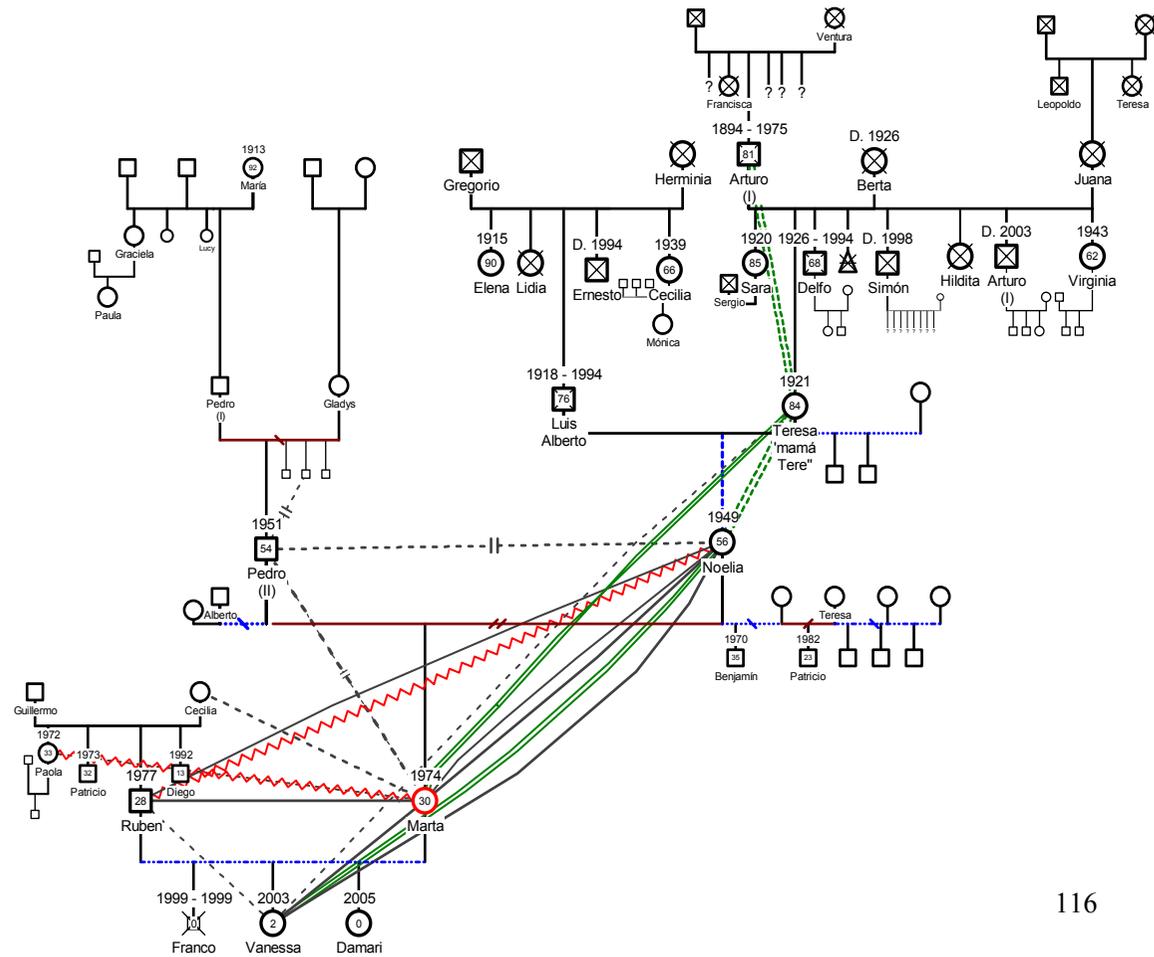
Ante la presentación del diagrama familiar y las pautas vinculares graficadas en éste, las mujeres se manifestaron de acuerdo con ellas, complementándolas con

algunos comentarios. En el caso de Marta y su madre, les hizo especial significado los triángulos relacionales observados, recalcando el conformado por Marta, Noelia y Rubén (la pareja de Marta).

Con respecto a las hipótesis relacionales planteadas, éstas también les parecieron adecuadas llamándoles especialmente la atención la repetición de ciertas pautas generacionalmente, por ejemplo la planteada en relación a la ‘necesidad de función madre’ - ‘falencia de función madre’ y la que se refiere al estilo de funcionamiento de hombres y mujeres en este sistema familiar. En relación a la primera se realizaron comentarios como “yo tuve hijos antes de tener a Noelia (...) a Juana casi le crié a los menores ... ella trabaja y yo le veía a los niños (luego) dediqué toda mi juventud a criarla a ella (refiriéndose a Noelia) y bueno después prácticamente crié a la Marta (...) fui madre dos generaciones... me libré de la tercera, ahora le toca a ella” (Teresa). En tanto Marta señaló “... y lo más probable es que yo cuide a mis nietos también”. En relación al planteamiento de los hombres del sistema como bastantes ausentes y poco comprometidos, las mujeres señalaron “... y le dije a mi mamá, a los 25 voy a tener un hijo, sin importar con quien y eso fue lo que hice (...) cuando conocí a Rubén dije: con este voy a tener un hijo, pero sin estar enamorada...” (Marta). Asimismo Noelia señaló “yo con Pedro quería tener un hijo, no casarme...” y Teresa: “los hombres eran los que llevaban el dinero para vivir... y eso...”.

En general realizaron comentarios tendientes a complementar ciertos aspectos que se conversaron en la primera entrevista con cada una y a recordar algunos sucesos que también ya habían sido abordados, agregando algunos sucesos más recientes de la historia familiar.

4. Diagrama compuesto familia García



B. CASO 2

1. Información general

El segundo caso que se presenta corresponde a la familia Velásquez. De este sistema familiar se obtuvieron los relatos de la mujer índice³³ (Gladys, 43 años, madre de dos hijos y dueña de casa) y de su madre biológica (María, 61 años, dueña de casa). La abuela materna de Gladys falleció el año 1987.

Se estableció contacto con este sistema a través de Gladys, quien era atendida por el equipo de salud mental familiar del Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton. Gladys consultó varios años debido a problemas en la relación con su hija menor (Katy, 10 años) y a síntomas depresivos. A través de la construcción de su diagrama familiar se pudo apreciar que Gladys había sido criada por su abuela materna, por lo que se le invitó a participar en la investigación. Gladys accedió de buena gana y fue ella quien estimuló a su madre a entregar su relato.

Las entrevistas, tanto con Gladys, como con su madre María, se realizaron, de manera individual, en el Centro de Salud, teniendo una duración de tres horas y cuarto, en el caso de Gladys y de 2 horas en el caso de su madre, María. Ambas jornadas conversacionales se llevan a cabo en un ambiente cómodo y distendido, mostrándose ambas mujeres colaboradoras ante las preguntas planteadas por la investigadora.

³³ Mujer índice, en esta investigación, es considerada aquella mujer que reporta haber sido criada por su abuela materna. Esta designación es solamente una puntuación que tiene como finalidad la presentación de los casos y sus respectivos diagramas.

2. Interpretación del diagrama de familia Velásquez

a) Categoría: Estructura familiar

Gladys, la mujer índice, tiene 43 años y en el momento de la entrevista, vive junto a su esposo Juan (45 años), con quien contrajo matrimonio en 1983, estando embarazada, su hijo Francisco Javier (21 años), la pareja de éste (Martina, 21 años) y su hija menor, Katy (10 años).

Gladys no cuenta con antecedentes de su progenitor y tiene un medio hermano, Cristián (24 años), hijo de su madre María (61 años) y Manuel (58 años). Manuel, con quien María mantuvo una relación de convivencia esporádica durante los años 1980 y 1990, reconoció a Gladys como hija y es hermano mayor de Juan, el esposo de Gladys. Además, Manuel mantuvo una relación paralela de matrimonio, durante la cual nacieron dos hijos, de los cuales no se tiene mayores referencias. En tanto, Cristián actualmente está casado y tiene dos hijos: Cristian (4 años) y Cristóbal (2 años) y vive junto a su esposa y dos hijas (de 12 y 7 años) de un matrimonio anterior de ella.

La madre de Gladys, **María**, es la tercera de una fratría de ocho hermanos, siendo la mayor de cuatro mujeres. El mayor de sus hermanos, Juan, tiene actualmente 66 años y es el único que no formó familia y que aún vive en el sur. Luego le sigue Guillermo (64 años) quien tuvo dos hijos y actualmente se encuentra separado de su pareja. Luego de Guillermo nacieron cuatro mujeres, siendo María la mayor de ellas. Le sigue Rosario (57 años) quien tiene tres hijos y cuya hija mayor fue criada por su madre María Ana hasta los 15 años. La tercera mujer corresponde a Amelia (55 años) quien no tuvo hijos y con quien vive actualmente el padre de María, Articio. La menor de las mujeres, María Leonila, murió debido a quemaduras a la edad de 12 años. Luego de las mujeres nacieron dos hombres: Lorenzo (50 años) quien tuvo varias parejas e hijos y Fernando (48 años) quien está casado y tiene dos hijos. Además María cuenta con un medio hermano, Sergio (67 años) fruto de una relación prematrimonial de su padre.

No se cuentan con antecedentes de los abuelos paternos de Gladys.

Los abuelos maternos de Gladys son el matrimonio compuesto por Articio (88 años) y **María Ana** fallecida en 1987, a los 67 años, debido a un infarto al corazón. Articio, era ahijado de primera comunión de la abuela de María y fue su único pololo. Es hijo del matrimonio de Lorenzo y Carmela y el mayor de cinco hermanos, tres hombres y dos mujeres, de los cuales dos han muerto. En tanto, María Ana es hija del matrimonio de Juan Miguel y María y la segunda de una fratría de cuatro hermanas, de las cuales sólo sobrevive la menor, María Ignacia. La mayor, María Mercedes, tuvo dos hijos, los cuales crió María Ana y murió en 1989. Rosario, la tercera, murió a los pocos años de haber nacido.

b) Categoría: Sucesos de la vida familiar

1920→ Nace, en un pueblo en el sur de Chile, María Ana, abuela de Gladys, siendo la segunda de una fratría compuesta por cuatro mujeres. El hecho de crecer en esta particular constelación fraterna facilita la predisposición a sobrefuncionamiento maternal.

1938→ Alrededor de esta fecha María Ana contrae matrimonio con el ahijado de primera comunión de su abuela, Articio. En ese momento María Ana ya tenía a su cargo el cuidado del hijo de su hermana mayor (María Mercedes), quien fue madre soltera y se dedicó a trabajar. Este hecho, de funcionar como madre (sin serlo legal o biológicamente) marca precedente para el funcionamiento femenino de futuras generaciones, facilitado por eventos de generaciones anteriores.

1943→ Nace María, madre de Gladys, siendo la primera mujer luego de dos hombres. Es posible pensar en la gran resonancia afectiva de este nacimiento para María Ana, hija entre puras mujeres.

1962→Nace Patricia, hija de Rosario (cuarta hija de María Ana), a los pocos meses nace Gladys, incorporándose nuevamente mujeres al sistema. Este evento es significativo para el sistema, primeramente porque inaugura la descendencia y además porque significa un reacomodo en la homeostasis familiar, que finalmente se resuelve con el alejamiento físico de las hijas y la mantención de un contacto estrecho a través de sus propias hijas que quedan al cuidado de su abuela.

1963→Rosario sale del hogar paterno y se va trabajar a Santiago, cuatro meses después la sigue María (mamá de Gladys), ambas con la ayuda de su tía materna (María Ignacia) que trabajaba en Santiago. Dejan a sus hijas a cargo de su madre María Ana y envían dinero para su cuidado. Gladys pasa a ocupar una posición de hija en relación a María Ana y, por lo tanto, de hermana de sus tíos. Este es otra manifestación del desorden jerárquico-estructural de este sistema que también se reveló en la crianza de María Ana a sus sobrinos y que se observará posteriormente en la relación de Gladys con su hermano.

1964→Muere María Leonila (quinta hija de María Ana) quemada en un accidente, no recibe atención médica. Según Gladys, su madre le había encargado a ella su cuidado. Al morir María Leonila es Amelia quien asume ese 'cargo', atenuándose nuevamente las pérdidas o ausencias entre las mujeres y reforzando una relación estrecha entre María Ana y su 'hija menor' Gladys.

1965→Los abuelos maternos de Gladys (María Ana y Articio) deciden venirse a Santiago, el único de los hijos que se queda en el sur es Juan. Gladys en esos momentos tiene alrededor de tres años. Es el primer acercamiento físico a su madre, aunque sigue viviendo con sus abuelos, mientras su madre trabaja como asesora del hogar con régimen 'puertas adentro'. El hecho de poder experimentar de cerca el estilo de vida de su madre y la constante alianza entre María y su madre, permiten a Gladys poner en

marcha un proceso de idealización de las mujeres en torno al sacrificio y entrega.

1970→Rosario (cuarta hija de María Ana y cuya hija, Patricia, había quedado al cuidado de su madre) forma una nueva familia y acoge a su hija Patricia, cuando ésta tenía alrededor de 8 años. Esta situación se contrapone con la soltería de María, a lo que María Ana le asigna un valor importante a la hora de rechazar la crianza de Gladys por su madre sola: ante la falta de un hombre las mujeres pasan a ocupar el rol de apoyo y sustento emocional e instrumental.

1972→La madre de Gladys deja de trabajar ‘puertas adentro’, por lo que Gladys comienza a visitarla los fines de semana. Estos corresponden a los primeros acercamientos periódicos entre madre e hija, posiblemente cargados de bastante ansiedad relacional. Sin embargo, las características de estos encuentros permitían que los niveles de ansiedad no alcanzaran a incomodar ya que el distanciamiento entre cada encuentro permitía atenuarlos.

1978→María comienza a trabajar en una fábrica donde conoce a Manuel, su futura pareja. María contando con el ejemplo de su hermana Rosario, quien a través de su pareja pudo formar una familia y acoger a su hija criada por su madre, puede depositar en esta nueva relación la posibilidad de formar su propia familia.

1979→Hasta esta fecha Gladys vive con su abuela. A partir de entonces vive con su madre, María y su pareja Manuel. Este nuevo sistema emocional conlleva una adaptación a posiciones funcionales a la nueva ordenación familiar. El aumento en los niveles de ansiedad producto del acercamiento a María, su madre, y el alejamiento de su abuela María Ana, son rápidamente ligados a Cristian, hijo de María que nace meses después.

1980→Nace el hermano de Gladys, Cristian, hijo de María y Manuel. Se sabe que Manuel contaba con otra familia en el sur y espera otro hijo con esa pareja. María continúa con su trabajo y son Gladys y su abuela las que se turnan el cuidado de Cristian; por las mañanas Gladys va al colegio y lo cuida la abuela, María Ana y por las tardes lo hace Gladys. Este funcionamiento permite mantener la cercanía y complicidad entre Gladys y su abuela y le permite además estrenar su función maternal, facilitada por su historia familiar.

Ese mismo año le entregan la casa en Puente Alto y Gladys deja el colegio para dedicarse exclusivamente al cuidado de su hermano. Gladys asume la función madre, replicando el funcionamiento de su abuela María Ana y aportando al desorden estructural- funcional del sistema.

Comienza a frecuentar a la familia, el hermano de Manuel (progenitor de Cristian), Juan, con el cual posteriormente Gladys comienza una relación.

1984→Gladys queda embarazada de Juan y éste se va a vivir junto a ella y su madre. Ni su madre, ni su abuela aprueban la pareja de Gladys, pero finalmente la apoyan en su decisión.

Manuel aparece esporádicamente. Al octavo mes de embarazo nace el hijo de Gladys, Francisco, por cesárea. Gladys en este proceso logra ‘saldar cuentas’ multigeneracionales, acaparando tres hombres para sí (Cristian, Juan y Francisco), desde este momento la mayor cantidad de su energía emocional se avoca a mantener este proceso.

1987→Muere la abuela de Gladys, María Ana, en brazos de María. Esta muerte causa gran impacto en las mujeres del sistema (María, sus hermanas, Rosario y Amelia y por supuesto en Gladys). Gladys asume la posición sobrefuncional legada de María Ana; mantiene a su cargo a su hermano e hijo y funciona como ‘bastón emocional’ para su madre muy afectada ante la pérdida de su otro ‘bastón emocional’.

Amelia tiene un embarazo tubario y es hospitalizada, hecho comprensible a partir de la onda de conmoción emocional, provocada por la muerte de la 'matriarca'.

1989→Muere hermana de abuela, María Mercedes, para quien María Ana también fue un gran soporte: crió a sus hijos.

1990→María se separa definitivamente de Manuel. Es alrededor de esta fecha que Gladys devela haber sufrido abuso sexual por parte de Manuel. No se cuenta con mayores antecedentes en relación al tema, salvo que María propuso a su hija Gladys judicializar la acusación ante lo cual Gladys se negó. Este evento promueve el acercamiento entre las mujeres y da luz sobre el desorden jerárquico estructural del sistema que dificulta el posicionamiento de Gladys en el sistema familiar (funciona como 'madre' de su hermano, 'hermana' de su madre, 'pareja' de su padrastro...)

1991→Le entregan su casa a Gladys en Puente Alto, luego de vivir por más de diez años con su madre. Le cuesta mucho dejar la casa de su madre, tanto por la relación con ella como por su funcionamiento materno en relación a Cristián. Luego de seis meses y ante la posibilidad que le quitaran su casa, se va con su marido y su hijo. Este alejamiento de dos personas con las cuales mantenía vínculos muy estrechos, genera altos niveles de ansiedad en Gladys y el sistema, lo cual es atenuado con frecuentes visitas, dificultando fortalecer el vínculo de pareja que es generalmente relegado a segundo plano. A partir de estos hechos es comprensible el posterior embarazo de Gladys que le permite enfocar su ansiedad en este nuevo suceso, trayendo tranquilidad al sistema.

1995→Nace Katy, en un momento muy especial para Gladys, lleva poco tiempo viviendo sin su madre y hermano. Katy llega a llenar el vacío que esos hechos pudieron causar en Gladys.

2000→Cristián comienza la convivencia con Marilú (separada y con dos hijos de esa unión), luego de un tiempo nace su hijo Cristian Jesús. Estos hechos, vividos por Gladys como distanciamiento en la relación con su hermano Cristian, se materializan en conflictos entre ella y la pareja de Cristian. Los intentos por acercarlo activan juntidad en la pareja y distanciamiento respecto a Gladys.

2002→Nace segundo hijo de Cristian, Cristóbal.

Gladys consulta por síntomas depresivos, sospecha infidelidad de esposo, celos y relación conflictiva con su hija Katy. La ansiedad que ronda el sistema comienza a ligarse en el conflicto marital y disfunción de un hijo.

Francisco (hijo de Gladys) comienza la convivencia con su pareja en la casa de sus padres. Ante la posibilidad del alejamiento de uno de sus hijos, Gladys acoge maternalmente a la pareja de Francisco que proviene de una historia de conflicto con su propia madre.

2003→Los intentos por mantener lo más cerca posible a ‘sus hombres’ causan gran tensión en el sistema. Finalmente se produce corte emocional entre Gladys y su hermano (Cristian), se señala que debido a conflictos entre Gladys y la pareja de Cristian. La sintomatología del sistema se intensifica: Gladys mientras más intenta apegarse a su esposo e hijo, más activa aquello las fuerzas de distanciamiento, activándose conflictos abiertos entre ellos y buscando alianza en Katy, que por supuesto, también intensifica su funcionamiento ‘rebelde’.

2005→Martina, la pareja de Francisco, queda embarazada. Las consecuencias y procesos que active este hecho pueden ser predichos a partir de la historia conocida: es dable proyectar un intento de *insiderización* de Gladys hacia el bebé y la actuación de la función madre hacia él. Esto podría traer alivio al sistema en cuanto la ansiedad se ligue al nuevo integrante y permita la repetición de pautas pasadas.

c) Categoría: Repetición de pautas a través de generaciones

Pautas de funcionamiento

- En la línea materna de este sistema familiar podemos observar un desorden jerárquico – estructural.

Esto se puede observar desde María Ana, quien funciona como madre para sus sobrinos (hijos de su hermana María Mercedes). Luego María Ana, asume nuevamente esta función con dos de sus nietas: la hija de María (Gladys) y la hija de Rosario (Patricia). Esto lleva a que Gladys funcione como hija menor de la fratría compuesta por sus tíos, por lo tanto, podemos señalar que mantiene una relación fraterna con su propia madre. Continuando con este desorden, al nacer el segundo hijo de María (Cristian) Gladys asume la función madre con él, relatando que Cristian es su hijo mayor. Es así como podemos hipotetizar que este desorden jerárquico- estructural posibilita que Gladys ejerza su función de autoridad de manera atrofiada en relación a su hija (Katy), facilitado esto debido a la sobreposición de niveles en generaciones anteriores.

- Existe una sobreimportancia de la función madre en la línea materna de este sistema.

Diversos hechos de la historia de este sistema nos permiten reflexionar en torno al sobrefuncionamiento de las mujeres como madres. Desde la configuración fraterna de María Ana (abuela materna de Gladys), compuesta por cuatro mujeres, podemos plantear la facilitación de un funcionamiento matriarcal. Luego Gladys (la hija mayor de una hija mayor) criada por esta abuela que viene de una configuración femenina, ‘recibe’ la capacidad (necesidad) de funcionar como madre. Esto se plasma en su dificultad de relacionarse desde una función no-madre, siendo el caso más evidente la relación con su hermano Cristian.

- La dificultad de relacionarse con hombres, de la línea materna, es una dificultad ligada a la idealización de la mujer en este sistema.

Ya en la familia de origen de María Ana (abuela materna de Gladys) podemos observar un funcionamiento matriarcal (familia compuesta por cuatro mujeres, donde los hijos de la mayor fueron criados por su tía, María Ana), luego en la estructura de la familia nuclear de María Ana, podemos observar algo similar: las cuatro mujeres en un núcleo y los hombres a los extremos. Asimismo María Ana mantuvo una relación conflictiva con Articio, cruzada por violencia y alcoholismo. Esto permitió que los hombres ocuparan posiciones periféricas en el sistema. En tanto María ‘escoge’ parejas que no funcionan como apoyo, obteniendo éste de las mujeres de su familia; su madre es quien cría a su hija. Finalmente Gladys, en un acto reparatorio multigeneracional, intenta acaparar los hombres de su entorno (su hermano Cristian, su esposo Juan y su hijo Francisco) todos desde un funcionamiento maternal, lo cual ha dificultado su relación con cada uno de ellos, terminando en corte emocional su relación con Cristian, reportando una relación distante y cargada de desconfianza con su esposo y una relación tensa y con una fuerte triangulación con su hijo Francisco y su pareja.

- El tema del abuso es un tema que ronda este sistema.

Aparte del abuso sexual ejercido por Manuel a Gladys y relatado por ella, se pueden plantear diversas hipótesis relacionadas con la posible existencia de abuso en el sistema. La absoluta incógnita en relación al progenitor de Gladys y de su prima Patricia (hija de la hermana de María, Rosario) dejan entrever la posibilidad de un abuso. También el desorden jerárquico-estructural observado en este sistema sienta las bases para posibles abusos en generaciones posteriores. Sin embargo no se recabaron antecedentes suficientes como para estructurar hipótesis más certeras en torno al tema.

- Poca presencia del erotismo en las mujeres del sistema.

Al funcionar principalmente como madres, el erotismo ocupa un lugar secundario, relegado por otras cuestiones más propias a una madre. Es dable entonces pensar que tanto, María como Gladys anclan su erotismo (o la falta de éste) en sus cuerpos

a través de diversas dolencias, ya que ambas mujeres se describen como enfermizas, consultando regularmente en el centro de salud. Asimismo esto nos lleva a pensar en la dificultad de Gladys de soportar la presencia de otra mujer entre ‘sus hombres’, tanto la pareja de Cristian (su hermano), como de su hijo Francisco, mantienen una relación conflictiva con Gladys. Posiblemente ella vea también en estos hombres una pareja.

Pautas vinculares

- Se observan en la línea materna, relaciones de intimidad entre madre e hija y abuela y nieta, sin por ello poder observarse rivalidad entre las mujeres que ejercen la función maternal. María Ana mantuvo una relación muy estrecha con Gladys desde su posición de abuela y su función de madre, a la vez que Gladys describe como muy cercana su relación con su madre biológica (María). María Ana y María mantuvieron una relación de mucha juntidad y complicidad que se puede apreciar en la reacción de María ante la muerte de su madre. Es así como ahora la relación de Katy (hija de Gladys) y su abuela (María) es de comprensión y apoyo, visitándose periódicamente. Este tipo de vínculo entre las mujeres del sistema se puede explicar a partir de los elementos anteriormente señalados (favorecimiento de un funcionamiento matriarcal desde la estructura familiar de María Ana, posiciones funcionales de cada mujer dentro de sus sistema familiar, nuclear y de origen, y desorden jerárquico- estructural)

- En las mujeres de este sistema, las relaciones de pareja han estado marcadas por el conflicto y distancia. María Ana mantuvo una relación marcada por la violencia con su esposo Articio. María no prosperó en sus relaciones de pareja, ambas se mantuvieron al margen de sus hijos y Gladys describe un matrimonio conflictivo y distante. Este tipo de vínculo de las mujeres con sus parejas, nos llevan a pensar en su elección de pareja; tanto María Ana como Gladys se casan con su primer pretendiente, al cual conocen por su cercanía a la familia (Ana María se casa con el ahijado de su abuela y Gladys se casa con el hermano de su padrastro) y tanto María como Gladys comienzan una relación más estable luego de quedar

embarazadas. Esto nos lleva a plantear una vinculación por parte de las mujeres que prioriza su relación de madre por sobre su relación de pareja.

- María Ana, María y Gladys manifestaron desaprobación en torno a las elecciones de parejas de sus hijas (os). María Ana no aprobaba la relación de su hija con Manuel y ni María Ana, ni María estaban de acuerdo con la unión entre Gladys y Juan. En tanto Gladys mantiene una relación conflictiva con la parejas de su hermano (hijo) Cristian y su hijo Felipe. Esto puede interpretarse como reacción ante el posible desequilibrio que esta incorporación pudiese producir en la homeostasis familiar, caracterizada por la hegemonía de ese grupo femenino.

Pautas estructurales

- Estructuralmente hay similitud entre la familia de origen de María Ana, compuesta por una fratría de cuatro mujeres y la familia nuclear de María, donde hay cuatro mujeres nacen de forma sucesiva, conformándose como el núcleo central del sistema, ocupando los hombres los extremos. Esto nos lleva a reflexionar en el lugar que ocupan las mujeres multigeneracionalmente y el lugar que ocupan los hombres en generaciones posteriores también.

- Tanto las madres de María, como de Gladys tuvieron como parejas hombres con hijos fuera del matrimonio. Esto nos podría llevar a comprender la gran preocupación de Gladys por la posible infidelidad de su esposo.

- En cada generación de la línea materna existe una mujer madre soltera. Esto posiciona nuevamente el asunto de la dificultad o incapacidad de funcionar como madre y de la ayuda de otra mujer con la capacidad / necesidad funcionar como madre, en las mujeres de este sistema.

d) Categoría: Triángulos relacionales

◦ En el presente diagrama familiar, los triángulos relacionales que se pueden destacar en la línea materna son los siguientes: En primer lugar podemos observar los triángulos existentes entre Gladys y las parejas de sus 'hijos' (Francisco su hijo y Cristian su hermano que funcionó como hijo). En ambos triángulos Gladys pasa a ocupar la posición '*outsider*'. En el caso de Cristian y su pareja, los procesos se volvieron tan intensos en relación a Gladys, que la manera de resolverlo fue a través del corte emocional. Se conformó así una díada (Cristian y su pareja) unida a expensas de su relación con Gladys y la dualidad 'unión-distanciamiento' se hace aún más notoria a partir del distanciamiento físico de Cristian con su familia y con Gladys.

◦ En tanto en relación a la pareja de Francisco, Martina, Gladys mantiene una relación de cercanía-distancia con ella, en la que la cercanía se produce cuando Gladys se relaciona con Martina de manera maternal y la acoge como hija (entonces el conflicto se atenúa ya que, tanto Francisco como Martina, ocupan igual posición: la de hijos), pero en cuanto Martina comienza a funcionar como pareja de Francisco, el conflicto surge, activándose otro triángulo entrelazado compuesto por Gladys, Martina y Juan (esposo de Gladys). Nuevamente Gladys es relegada a la posición '*outsider*'.

◦ Otro triángulo importante en este sistema familiar es el compuesto por Gladys, su hija Katy y su esposo Juan. En esta constelación relacional es Juan quien frecuentemente ocupa la posición '*outsider*'. Gladys mantiene un vínculo muy especial con su hija, a lo cual contribuyen elementos que ya fueron mencionados (el momento de nacimiento de Katy y el hecho de ser mujer, por ejemplo), esta situación posibilita que busque alianza con ella, pegoteándose con ella, en esta historia multigeneracional de relaciones estrechas y significativas entre las mujeres. Si a esta estrecha relación diádica entre Gladys y su hija Katy, le incorporamos la presencia de un tercero, en este caso la madre de Gladys, María, la situación se

altera: Katy ante la presión de tanta juntidad con su madre, se mueve hacia María, dejando nuevamente a Gladys *'outsider'*.

3. Devolución al sistema

El proceso de devolución se realizó en una jornada con la participación de Gladys (la mujer índice) y su madre. Se llevó a cabo en dependencias del consultorio y el encuentro duró aproximadamente dos horas. Ambas mujeres se mostraron dispuestas y colaboradoras, aunque María, madre de Gladys, en un principio mostró algo de reticencia ante el encuentro, excusándose por problemas de salud. Finalmente ésta acudió al encuentro y se mostró participativa e interesada.

Ambas mujeres se mostraron muy atentas al presentarles su diagrama familiar. En relación a las pautas vinculares hicieron algunas apreciaciones confirmándolas y agregando comentarios como “con la Katy peleamos harto, ella tiene un carácter fuerte ... puedo estar retándola y en seguida ella está encima besuqueandome, dando abrazos...”(Gladys), y en relación al corte emocional con su hermano Cristian señaló “para mí mi hermano es un hijo más, pero lo perdí”. Con relación a la unión y respeto observado en la línea materna y a la sobreimportancia de la mujer en relación a la función madre, María comentó “a nosotros siempre mi mamá nos decía que debíamos unir a la familia, mi mamá le decía (a Gladys) que yo le había dado la vida y que trabajaba para darle lo que tenía y yo trato de ser así también con la Katy”. En tanto Gladys agregó “Los hijos son irremplazables (...) son un pedazo de su todo”. Ante la pregunta si ella asumiría la función madre con su nieto que nacerá en Septiembre, señaló “me encantaría (...), me gustaría entregarle cariño a ese nieto y recibir el cariño, poner en él esa necesidad de entregar y sentir cariño.”

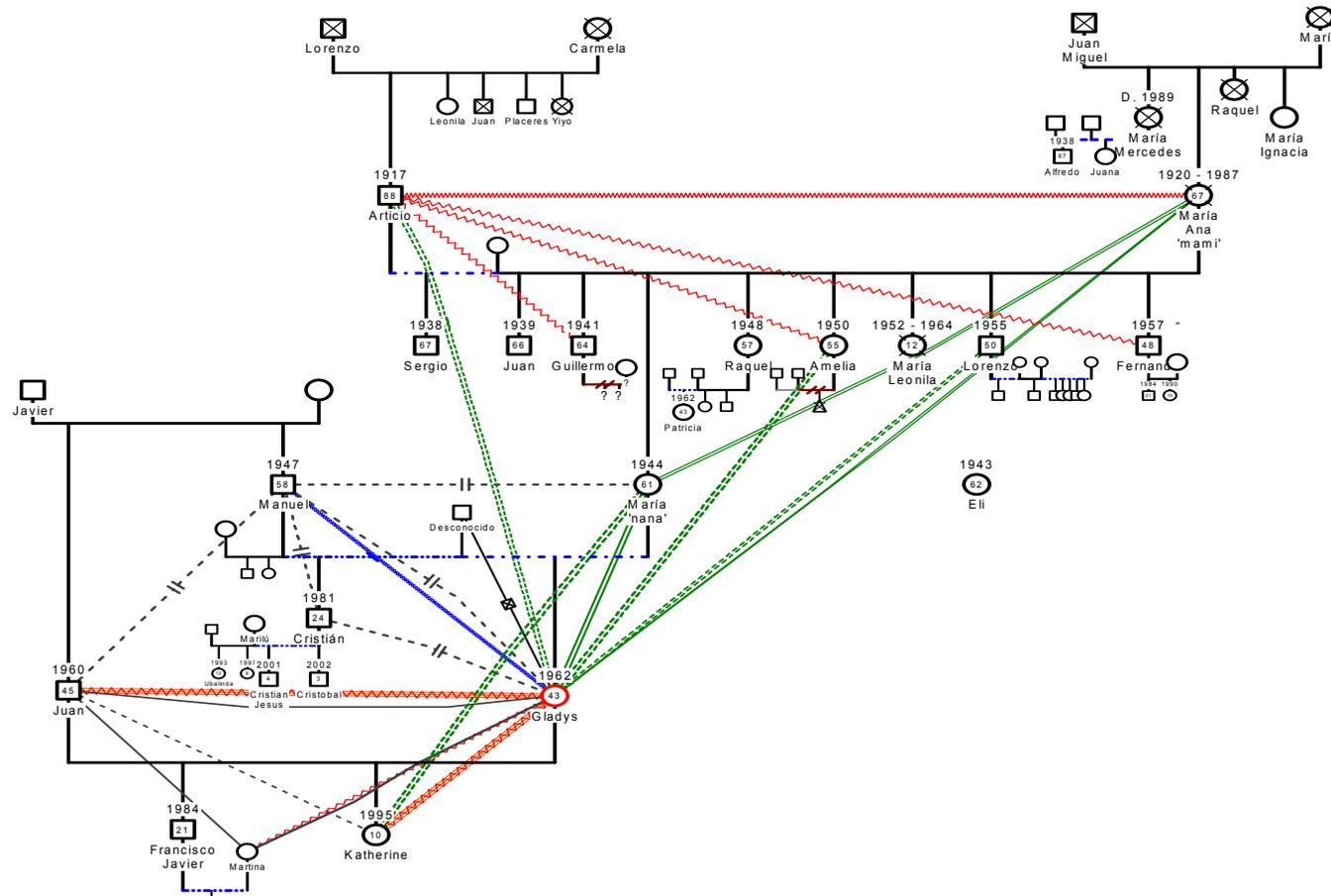
Con respecto a la descripción de los hombres del sistema ocupando posiciones periféricas en él, Gladys se mostró en desacuerdo señalando como ejemplo a sus tíos (Guillermo y Lorenzo) “Guillermo, por ejemplo, se separó y quedó a cargo de los hijos ... Lorenzo, a pesar de haber tenido tanto hijos, aperra por sus hijos, lucha

y lucha”. Gladys recalca la presencia de los hombres como proveedores de la familia “mi marido siempre ha estado presente en la parte de aportar a la casa... como proveedor” pero ausente en la parte normativa dejándola a ella como la conflictiva. “Él (su marido) es tan buen papá que llega a ser mal papá, es muy consentidor. A mí siempre me ha tocado ser la bruja, la mala”.

En general se puede señalar que la conversación giró en torno a comentarios hechos por la mujeres con el fin de recalcar o aclarar las pautas presentadas y a subrayar el funcionamiento de las mujeres del sistema familiar como ejemplos a seguir en comparación con las mujeres que se han ‘agregado’ al sistema (pareja de Cristian y pareja de Francisco) quienes no comprenden la importancia de mantener unida la familia. “A mí la Martina (la pareja de Francisco) me dijo una vez que se sentía ahogada (...) con ella nunca se sabe que va a pasar, capaz que se mande a cambiar y se repita la historia de Cristian” (Gladys). “Ella (Gladys) va a estar chocha con su nieto, pero me da susto ella (Martina) porque tiene un carácter difícil (...) a ellas (las parejas de Cristian y Francisco) parece que nunca le enseñaron eso de mantener a la familia unida” (María).

Finalmente se puede agregar que la jornada se llevó a cabo en un ambiente distendido, con una participación activa de las mujeres, incluso quisieron conservar el diagrama familiar que se les presentó a lo cual se accedió

4. Diagrama familiar compuesto familia Velásquez



C. CASO 3

1. Información general

El tercer caso que se presenta corresponde a la familia Domínguez. En este caso se pudo contar con las versiones de la mujer índice³⁴ (Gloria, 42 años, madre de cuatro hijos y dueña de casa) y su madre Rosario (62 años, dueña de casa). La abuela materna de Gloria falleció el año 1980.

El contacto con este sistema se realiza mediante Gloria, quien conoce la investigación a través del Centro de Salud Familiar Bernardo Leighton. Voluntariamente deja sus datos para ser contactada, lo cual se hace, en una primera instancia, vía telefónica. Ante su motivación y disposición a participar en las jornadas conversacionales, se fija un encuentro en el Centro de Salud. En este encuentro, que tiene una duración de tres horas, no se logra abarcar por completos la áreas de exploración familiar, por lo que se acuerda un segundo encuentro que también es llevado a cabo en el Centro de Salud y que tiene una duración aproximada de dos horas. Ambas jornadas se desarrollan en un ambiente cálido y cómodo.

A través de Gloria se contacta a su madre, Rosario, quien también se muestra dispuesta a participar. En este caso la entrevista también se realiza en el Centro de Salud, pudiendo abordarse la totalidad de su contenido en un encuentro de tres horas. Rosario se muestra interesada y abierta en el proceso conversacional, generándose un ambiente grato y cómodo.

³⁴ Mujer índice, en esta investigación, es considerada aquella mujer que reporta haber sido criada por su abuela materna. Esta designación es solamente una puntuación que tiene como finalidad facilitar la presentación de los casos y sus respectivos diagramas familiares.

2. Interpretación del diagrama de familia Domínguez

a) Categoría: Estructura familiar

Gloria (42 años), la mujer índice, es la hija mayor de dos hijas del matrimonio (1960-1964) compuesto por Rosario (62 años) y José Martín (61 años). Rosario tuvo una pérdida dos años antes del nacimiento de Gloria. La hija menor, Marciela, tiene 38 años en la actualidad, está casada, tiene 3 hijos y vive junto a su pareja e hijos en Rancagua. Además, Gloria tiene cuatro medio hermanos por el lado paterno, los cuales no conoce. El mayor de ellos es mujer y nació el mismo año que Marciela.

Gloria tiene cuatro hijos; el primero, Felipe (21 años) es fruto de una relación informal con Miguel (55 años). Felipe tiene dos hijos (de 5 y 3 años), con dos parejas diferentes y mantiene escaso contacto con ellos. En 1987 Gloria contrae matrimonio con Sergio (65 años) y un año después tiene una pérdida. Posteriormente tiene 3 hijos: Javiera (1989), Matías (1990) y Martín (2003). Actualmente vive con su esposo, sus hijos y su madre (Rosario). Para Sergio este es su segundo matrimonio. Está separado legalmente de su primera esposa con quien tuvo tres hijas (de 38, 35 y 32 años respectivamente).

La madre de Gloria, **Rosario**, es la novena de una fratría de diez hermanos, seis de ellos de la primera pareja de su madre, Carmen Rosa (fallecida en 1980 a los 71 años por problemas al corazón). De la primera unión, nacieron cuatro mujeres y dos hombres, todos ellos fallecidos en la actualidad, con excepción de Lela (71 años). La mayor, Ema, falleció el año 2002 a los 78 años, José (II), el hijo que le sigue, falleció el año 1980 a los 56 años. Luego viene Edita quien falleció a los 3 años de edad y en seguida Lela, quien actualmente vive. Omar y Orfelina son los dos hijos menores del primer matrimonio de Carmen Rosa: Omar murió alrededor de los 20 años debido a la influenza y Orfelina falleció el año 1982 debido a un cáncer al estómago. Luego de Alejandro (I), la primera pareja de Carmen Rosa, ésta comienza una relación con el progenitor de Rosario, Florentino (I) (fallecido en

1946, con sesenta años aproximadamente). De esta relación nacieron Hugo (1940), María (1941), Rosario (1943) y Florentino (II) (1946), todos ellos vivos en la actualidad. Luego de tres años de la muerte de Florentino (I), en 1949, Carmen Rosa comienza una relación con José (fallecido en 1997, por problemas al corazón), con el cual no tiene hijos, pero sí una pérdida en 1953. En 1977 contraen matrimonio por la iglesia evangélica. De los numerosos sobrinos de Rosario, Edgardo (nacido en 1967), hijo mayor de Florentino (II), cobra especial importancia, ya que fue criado por Carmen Rosa durante varios años.

En tanto, la abuela materna de Gloria, **Carmen Rosa**, es la mayor de los hijos fruto de relaciones informales de su madre, Juana, quien murió el años 1921, cuando Carmen Rosa tenía 12 años. A los 15 años Carmen Rosa comenzó una relación con Alejandro, quedando embarazada a los 16 años.

b) Categoría: Sucesos de la vida familiar

1921→Muere la madre de Carmen Rosa, cuando ella tenía 12 años. Carmen Rosa y sus hermanos no mantienen relación con su progenitor y siendo ella la mayor de su fratría se hace cargo de su hermana a esta temprana edad, sin contar con ayuda de su familia de origen.

1924→Luego de varios años en condiciones muy difíciles, Carmen Rosa se empareja con Alejandro y nace su primer hijo cuando ella tenía alrededor de 15 años. Por su historia de vida Carmen Rosa está facilitada para cumplir la función madre, por lo que este evento puede haber sido vivido como la posibilidad de normalizar una historia marcada por la tragedia.

1937→Por estos años Carmen Rosa y Alejandro se distancian, quedando ella nuevamente en una situación difícil en la que debe asumir sola la responsabilidad del cuidado de sus hijos pequeños. Esta nueva experiencia de pérdida refuerza su función protectora de madre.

1939→Carmen Rosa se empareja nuevamente, esta vez con Florentino (I), hombre con el cual tiene cuatro hijos más. Este evento, tan significativo en cualquier historia familiar, eleva momentáneamente los niveles de ansiedad relacional del sistema, para luego encontrar un nuevo equilibrio y estabilidad en la formación de una nueva familia.

1943→Nace Rosario, siendo la menor de las mujeres de la fratría. Algo especial sucede en la relación con su madre, ocupando Rosario desde entonces una posición de gran cercanía y dependencia con su madre.

1946→Muere Florentino (I), progenitor de Rosario, cuando ésta tenía tres años. Nuevamente Carmen Rosa queda sola al cuidado de sus hijos. Este trágico suceso eleva los niveles ansiógenos del sistema ante la necesidad de un acomodo ante el nuevo ordenamiento cruzado por la pérdida. Rosario, debido a su posición funcional, es quien está más facilitada a absorber estos niveles de ansiedad, generándose niveles aun mayores de juntidad con su madre gatillado por la necesidad de vínculos más estables y duraderos.

1950→Carmen Rosa comienza su tercera convivencia, esta vez con José, con quien no puede tener descendencia, teniendo una pérdida en 1953. Este nacimiento hubiese podido liberar en algo a Rosario del centro de la tensión relacional, pero la nueva pérdida puede interpretarse como un fortalecimiento del vínculo estrecho entre ella y su madre: ante el aumento de los niveles de ansiedad causados por una pérdida, se liga esa ansiedad a patrones ya conocidos.

1954→María, hermana mayor de Rosario, se va a Santiago en búsqueda de trabajo cuando tiene alrededor de 13 años. Se puede pensar que los elevados niveles de juntidad manifestados en este sistema a partir de las reiteradas pérdidas, pudo gatillar la necesidad de salir de éste como lo hizo María. Rosario se queda y nuevamente es esta relación la que atenúa los efectos de un nuevo alejamiento.

1958→Tras la muerte de sus dos hijas pequeñas en un lapso de una semana, Hugo decide también irse a Santiago. Nuevamente aparece la pérdida físicas en el sistema. Ante los procesos emocionales que ellas generan, Hugo decide cortar emocionalmente con el contexto de la pérdida, poniendo en marcha nuevamente procesos de contrabalanceo entre juntidad y distanciamiento entre los miembros del sistema.

Rosario también intenta probar suerte en Santiago trabajando como empleada doméstica. Pero solamente dura 6 meses en Santiago debiendo volverse al sur debido al empeoramiento del estado de salud de su madre, Carmen Rosa. Este hecho marca la fuerte unión entre madre hija que en diversas ocasiones dificulta la separación y diferenciación entre ellas.

1960→Rosario se casa con José Martín. Este hecho es de gran significancia para el sistema familiar, sobre todo para la relación de Rosario con su madre, ya que sienta la posibilidad de separación entre ellas. Sin embargo esto no se produce, el matrimonio no prospera, Rosario sufre un aborto espontáneo y José Martín se va a trabajar a Santiago. Los encuentros entre marido y mujer son esporádicos, Rosario busca consuelo y compañía en su madre, mientras cada uno de sus hermanos, a su manera, ha intentado escapar de la tendencia a la juntidad del sistema.

1962→Florentino (II) se va a Santiago. Esta situación estrecha aun más la relación entre Rosario y su madre. El resto de sus hijos ya no vive cerca de ella, algunos han formado su propia familias, otros se han ido a Santiago.

1963→Nace Gloria, hija de Rosario y José Martín, en el contexto de un matrimonio marcado por la lejanía y conflicto. Este hecho es nodal en el sistema, ya que se incorpora una nueva mujer en un contexto emocional-relacional óptimo para la *insiderización* (la hija mayor de una hija con relación estrecha y fusionada con su madre en un contexto de un matrimonio conflictivo, con un hombre constantemente ausente...).

1964→Rosario y José Martín se separan. Rosario se va a vivir con su madre junto a su hija Gloria. Esta situación marca un hito en la delegación de la función madre en Carmen Rosa.

1966→Se produce una momentánea reconciliación entre Rosario y José Martín quienes vuelven a vivir juntos por más o menos 3 meses. En este periodo Rosario queda embarazada. José Martín amenaza con separación definitiva si el hijo es mujer. Nace Marciela y a los 6 meses José Martín se va. Luego se sabe que en igual fecha tuvo otra hija con una niña de 15 años. Este suceso es descrito por las entrevistadas como un evento altamente significativo en la vida de Rosario, la cual no volvió a tener pareja y se mantuvo cerca de su madre hasta su muerte. Cada intento por disminuir la indiferenciación o simplemente aumentar la distancia entre Rosario y su madre, son intentos fracasados que contribuyen a aumentar los niveles de juntidad ante la ansiedad que provoca en el sistema la sola posibilidad de separación de las mujeres.

Cuando Marciela cumple 8 meses, Rosario intenta nuevamente probar suerte en Santiago. Deja a Gloria con su abuela y se va con Marciela. Logra mantenerse alrededor de 4 meses en Santiago trabajando como modista, pero la separación es muy difícil para ella, por lo que decide volver junto a su madre e hija. Este suceso contribuye a la relación 'madre- hija' entre Carmen Rosa y Gloria y ratifica la relación de dependencia emocional de Rosario con su madre.

1970→Carmen Rosa, José y Rosario planean irse a Santiago. Rosario es la primera en irse, a los pocos meses llega Carmen Rosa con sus nietas y pareja. Toda la familia es acogida por Florentino (II). Carmen Rosa asume la crianza del único de hijo de Florentino (II), Edgardo de 3 años de edad.

1970-73→Viven con Florentino (II) hasta que éste se casa y deben abandonar la casa. Se van a vivir con Hugo, Edgardo se va con Carmen Rosa. Los niveles

de ansiedad que generan estos eventos en el sistema, son manejados a través del distanciamiento y conflicto con Florentino (II) y su nueva familia.

1980→Luego de varios cambios de domicilio y sin encontrar uno fijo, muere Carmen Rosa por un problemas al corazón. Ese mismo año muere el hermano de Rosario, José, hecho sobre el cual no se cuenta con mayores antecedentes. José se mantuvo alejado de la familia, dedicándose a cuatrero y acarreando diversos problemas a la familia por ello.

1984→Gloria trabaja en un fábrica y pasa a funcionar como el principal sustento económico para su familia (su madre Rosario y su abuelo José). Este suceso cristaliza el proceso transgeneracional de función maternal heredado por Gloria de Carmen Rosa.

En esta misma época, Gloria comienza una relación con un compañero de trabajo quedando embarazada de su primer hijo Felipe. La relación con esa pareja no prospera. El nacimiento de Felipe puede ser analizado como un evento nodal en el sistema debido a que nace en un sistema marcado por la pauta de ‘pérdida – búsqueda’ de un hombre. En este contexto y posición Felipe pasa rápidamente a ocupar los vacíos relacionales idealizados de Rosario (Felipe pasa a ocupar la posición del hombre que nunca tuvo).

1987→Gloria conoce a Sergio, 23 años mayor que ella, y a los pocos meses se casan.

1988→Gloria queda embarazada pero al cuarto mes tiene una pérdida, debe estar 10 días hospitalizada.

1989→Nuevamente queda embarazada, esta vez nace Javiera, ocupando la posición de hija mayor y única mujer de su generación, situación que es atenuada debido a la predisposición del sistema de enfocarse en la ‘búsqueda de hombres’.

Le entregan la casa en Puente Alto. Abuelo José se va a vivir donde hermana.

1990→Nace el tercer hijo de Gloria, Matías.

1990-91→ Rosario se va a trabajar a Argentina. Este hecho se configura como un evento crítico, ya que corresponde a la primera separación de Rosario y Gloria, posiblemente gatillado por altos montos de ansiedad generados en el sistema por el acomodo al nuevo ordenamiento familiar. Es dable suponer que tras un año de separación, se activan nuevamente los procesos de juntidad que llevan al sistema a buscar el antiguo equilibrio relacional.

1996→Sergio cae presos por problemas económicos. Gloria comienza a trabajar con sistema de turnos y horarios muy demandantes. Rosario cuida a sus nietos por 3 años. Ante lo crítico de este evento son las mujeres las que se activan en el sistema ante la nueva falencia de hombres. Este evento es significativo para el sistema ya que permite replicar antiguos patrones relacionales de sobrefuncionamiento femenino.

1997→Muere José, abuelo de Gloria, lo cual causa gran conmoción en ella. José funcionó como padre para ella y era un apoyo importante para Gloria en la situación familiar que debía enfrentar (Sergio su esposo se encontraba preso, ella debía trabajar con horarios muy exigentes y el cuidado de sus hijos fue traspasado a Rosario). Esto, a su vez, fortalece los lazos de dependencia entre Gloria y su madre.

1999→Sergio sale de la cárcel, vuelve a ordenarse el funcionamiento familiar como solía ser, salvo que Gloria continua trabajando esta vez con turnos menos exigentes. Rosario señala sentirse aliviada al no deber continuar a cargo de sus nietos, relata sentir que 'se le van de las manos' y que es necesaria la autoridad materna que impone Gloria. Los niveles de ansiedad y sus ligadores

vuelven a su cauce habitual para el sistema al reacomodarse las posiciones funcionales de cada miembro dentro de él.

2000→Felipe tiene un hijo y a los dos años tiene otros, con una pareja distinta. El contacto con ellos es limitado. Felipe solamente ha terminado el I° medio, no cuenta con trabajo estable y suele tener pequeños problemas con la ley. Estos sucesos pueden ser comprendidos como la respuesta del sistema ante una serie de eventos críticos (onda de conmoción emocional). La ansiedad finalmente es ligada en Felipe, enfocándose en el ‘el problema’ y entregando relativa calma al resto del sistema.

2003→Gloria queda embarazada, Rosario pide que le pongan Martín por su ex esposo, Gloria accede, haciéndose nuevamente presente, ahora de manera más explícita, la ausencia de su progenitor.

2004→Rosario tiene problemas de presión y a la tiroides, es operada. Diversos aspectos del funcionamiento de Rosario pueden ser comprendidos con una nueva variable en juego, su hipotiroidismo.

Gloria deja de trabajar. El nuevo acomodo de este sistema facilita ciclos más intensos y evidentes de cercanía y distancia entre Rosario y Gloria, observándose triangulaciones más rígidas y conflictos más abiertos.

c) Categoría: Repetición de pautas a través de generaciones

Pautas de funcionamiento

◦ Podemos observar en este sistema una historia de ‘falencia masculina’ versus ‘espera de un hombre’ en la línea materna.

Puntuando desde Carmen Rosa podemos observar la ausencia de su progenitor y, por lo que se pudo recoger, también una falta de la función padre. Posteriormente Carmen Rosa construye una historia de ‘búsqueda de hombre’: primeramente, ante

su orfandad temprana, escoge un hombre en el cual encuentra algún tipo de sustento y con el cual formar una familia. Pero tempranamente pierde este sustento con hijos muy pequeños aun. Luego, su segundo esposo funciona nuevamente como ayuda, acogéndola no sólo a ella, sino que también a sus hijos pequeños, formando nuevamente familia con él. Pero esta unión tampoco es definitiva y nuevamente queda 'sin hombre'. Finalmente es con José (su tercer esposo) con quien formaliza una unión, pero es incapaz de tener descendencia con él. Rosario en tanto, también sufre la ausencia de su progenitor y la falta de marido: ante la imposibilidad de engendrar hombres, José Martín decide separarse de ella, dejando el proceso de 'búsqueda de hombre' nuevamente activado, anclándose finalmente en su nieto, Felipe, con el cual construye una relación de idealización y protección. Gloria, por su parte, crece sin la presencia de su progenitor, encontrando en José (la tercera pareja de su abuela) la función padre. Sin éxito con su primera pareja, encuentra estabilidad en su segunda unión, formando una familia caracterizada por la especial atención a los hombres, como si ésta fuera necesaria para evitar nuevamente su ausencia.

- Felipe actúa la historia transgeneracional de hombres desapegados a la familia y con relaciones conflictivas.

Tomando como referente a José (II), el mayor de los hijos de Carmen Rosa, Florentino (II), el menor de sus hijos y José Martín, el progenitor de Gloria, Felipe actúa el rol que generacionalmente le corresponde. José (II) funcionó como 'el hijo problema' dedicándose a ser cuatrero, teniendo diversas parejas e hijos y alejándose de la familia; Florentino (II) entrega el cuidado de su hijo a su madre, sin mediar ayuda económica de por medio y José Martín, abandona a su esposa e hijos cuando la menor tenía 6 meses de edad, embarazando a otra mujer de 15 años y teniendo varios hijos posteriormente. Felipe, en tanto, funciona como rebelde y conflictivo; a sus 21 años solamente cuenta con 1º medio rendido, tiene dos hijos con los cuales mantiene escaso contacto y ha tenido problemas legales.

- Rosario funciona crónicamente como niña- hija.

Rosario, desde su posición en la fratría (hija menor), establece un vínculo de especial cercanía y dependencia con su madre, Carmen Rosa. Esta relación puede también estar facilitada por la proyección de Carmen Rosa de su hermana menor (a quien tuvo que cuidar al quedar huérfanas) en esta hija, Rosario. Rosario asume el rol de hija menor cercana a la madre y los intentos por revertir o atenuar esta dependencia no son exitosos (la primera vez que se aleja del hogar debe volver ante el agravamiento del estado de salud de su madre, luego, en el segundo intento, con su matrimonio, tampoco tiene éxito y finalmente su venida a Santiago en búsqueda de trabajo sólo duró un par de meses, volviendo al lado de su madre). Ante este funcionamiento muy apegado a su madre, es comprensible la condición de madre que asume Carmen Rosa ante su nieta Gloria, quedando relegada Rosario a la función hija (y hermana en relación a su hija Gloria). Al morir Carmen Rosa, Gloria hereda el legado de madre en relación a Rosario y ésta continua su funcionamiento, esta vez como apéndice emocional de Gloria.

Pautas vinculares

- Las pautas vinculares entre abuela- nieto, tanto en el caso Carmen Rosa con Gloria, como de Rosario con Felipe, se pueden describir como de complicidad y protección.

Carmen Rosa estableció una relación de cuidado y protección con Gloria (facilitada por la experiencia temprana de orfandad de Carmen Rosa y el abandono del progenitor de Gloria). Esta relación debilitó los intentos de Rosario de funcionar como figura de autoridad ante su hija, situación que se repite en el caso de Gloria con su hijo mayor Felipe. Rosario ve en él nuevamente el desamparo y funciona como su aliado ante los intentos de imponer autoridad de parte de Gloria. En ambos casos se contraponen el ‘acogimiento’ de las abuelas por sobre la ‘disciplina’ de las madres biológicas.

- Las mujeres de este sistema muestran una fuerte tendencia a la '*insiderización*'.

Esta tendencia a vincularse estrechamente de a dos, dejando a un tercero marginado, se puede observar en la relación de Carmen Rosa con su hija Rosario, relación que podría haber jugado un rol facilitador en el fracaso matrimonial de Rosario; posteriormente Carmen Rosa con Gloria, entorpeciendo la función madre de Rosario hacia su hija Gloria. Actualmente esta tendencia se puede observar en la relación ya descrita entre Rosario y Felipe y posiblemente también entre Rosario y Javiera

Pautas estructurales

- Tanto en el caso de Carmen Rosa como de Gloria se puede observar que ambas ocupan la posición de hijas mayores en relaciones de pareja que no perduraron. En ambas también la función madre se percibe más facilitada, pudiendo relacionarse su posición en la fratría (caracterizada por la tendencia a la responsabilidad y sobrefuncionamiento), los eventos de su historia familiar (orfandad temprana en la historia de Carmen Rosa, una madre con funcionamiento infantilizado, por ejemplo) con su desempeño como madre más allá de sus hijos biológicos.

- Cada una de las mujeres de la línea materna del sistema, no prosperó en sus primeras relaciones de pareja. Esta historia multigeneracional de búsqueda y falencia de hombre está presente en cada generación de manera estructural y funcional.

d) Categoría: Triángulos relacionales

- Entre los triángulos relacionales más llamativo y significativos en este sistema familiar, se puede mencionar el conformado por Rosario, Gloria y Felipe, en el que Rosario se alía con Felipe, ocupando Gloria la posición *outsider*. Rosario suele defender y proteger a Felipe, proyectando quizás en él el hijo hombre que no

tuvo y que habría permitido que su esposo José Martín se mantuviera a su lado. Gloria critica a su madre por esta conducta y Sergio se incluye en el juego, conformándose un triángulo entrelazado. Sergio asume una postura cercana a Gloria y crítica hacia Rosario y Felipe.

- Cuando aun Carmen Rosa estaba viva, se activaba con mayor claridad el triángulo conformado por ella, su hija Rosario y su nieta Gloria. En este triángulo Rosario solía ocupar la posición *outsider*, mientras que Gloria y Carmen Rosa funcionaban en una relación estrecha. Este triángulo todavía es posible percibirlo en, por ejemplo, comentarios de Gloria hacia su madre como poco activa, que se deja estar y poco presente como madre en comparación con su ‘mamá vieja’ Carmen Rosa.

- Otra situación importante de señalar, es la que sucedía entre Rosario y sus hermanas mayores, quienes la veían muy cerca de Carmen Rosa, la criticaban por ello y la relación con ellas era conflictiva. Esto también se extendía a las primas de Gloria que veían con envidia esta situación, la criticaban y descalificaban por ser ‘guacha’, lo cual fomentaba la unión entre Gloria y su abuela y entre Rosario y su madre, como aliadas ante estas descalificaciones externas.

- Esta especial unión y dependencia entre Carmen Rosa y su hija Rosario, también contribuyó a la formación del triángulo relacional compuesto por ellas y el esposo de Rosario. Esta relación matrimonial es descrita como conflictiva y lejana desde sus inicios. Rosario solía recurrir a su madre en busca de apoyo y consuelo, incluso vivió con ella los periodos de separación con José Martín. Esta tendencia a la *insiderización* de estas dos mujeres dificulta grandemente la incorporación de un tercero, optando éste (en este caso José Martín) finalmente por el distanciamiento definitivo (físico y emocional).

3. Devolución al sistema

La devolución a este sistema se realizó en una jornada de conversación -de una hora y media de duración- en el Centro de Salud, contando con la participación de Gloria (la mujer índice) y su madre, Rosario. Para concretar este encuentro se visitó al sistema en su casa debido a la imposibilidad de comunicarse telefónicamente con ellas. Ante esta visita, Gloria se mostró muy cálida y acogedora mostrando interés y entusiasmo en el posible encuentro de devolución. En esa instancia se acordó el encuentro, tanto con Gloria como con su madre que también se encontraba presente. A la reunión acudieron las dos mujeres con muy buena disposición; se mostraron cómodas y abiertas.

Ante la presentación del diagrama familiar, se mostraron atentas y realizaron pequeñas observaciones en relación a algunos datos (por ejemplo precisaron algunas fechas y aportaron antecedentes de algunas configuraciones familiares). Con relación a las pautas vinculares presentadas manifestaron conformidad y relataron sentirse identificadas. Por ejemplo, en relación a la descripción de la relación de cercanía entre Gloria y su abuela materna, Carmen Rosa, Rosario señaló “mi mamá los quería a todos, pero tenía más favoritismo por ella (refiriéndose a Gloria)” y respecto a la relación muy estrecha y de dependencia entre Rosario y su madre, Gloria agregó “lo que pasa es que usted (refiriéndose a Rosario) era muy apegada a su mamá, muy amamada”, en tanto Rosario complementó con “yo le decía a mi mamá ‘mire quiero hacer esto ¿qué le parece? (...) y me importaba mucho lo que ella pudiera decir”.

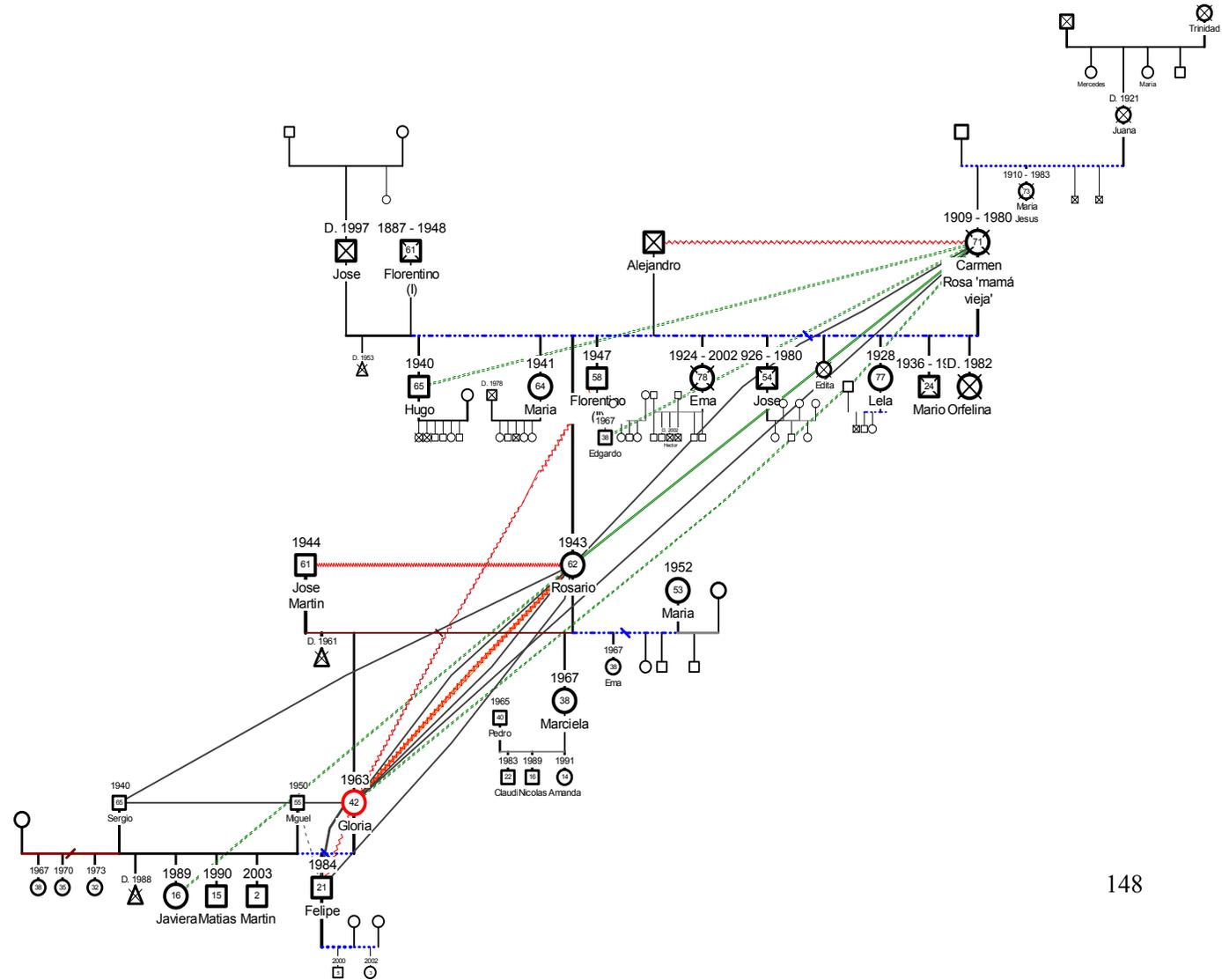
En torno a la relación estrecha y especial que existe entre Rosario y su nieto mayor Felipe, Gloria señaló “es que el Felipe es como de ella (refiriéndose a Rosario), yo lo tuve, pero ella me lo cuidó”. Con respecto a los triángulos relacionales que se presentaron, a ambas mujeres les hizo sentido, indicando que en su familia “se formaban clanes” y que eso pudo haber favorecido a que Carmen Rosa asumiera la función madre con Gloria: Gloria se acercaba a Carmen Rosa, dejando fuera a Rosario “lo que pasa es que mi mamá me desautorizaba como

mamá ... ella (refiriéndose a Gloria) era tan regalona de mi mamá que no me quería hacer caso, yo no podía hacer nada ... y esas cosas te anulan como mamá (Rosario)”. En cuanto a la relación triangular conformada por Gloria, Rosario y Felipe, Gloria manifestó “si poh, el Felipe a veces nos une y otras nos separa (...) a veces nos ponemos de acuerdo con mi mamá (en relación a Felipe), pero otras veces no y ahí hay conflicto.”

También les hizo sentido la descripción de la familia como un sistema transgeneracional con fuerte presencia de las mujeres y falencia de hombres, a lo que Gloria agregó “yo lo que más le digo a la Javiera es que ella tiene que quebrar esa cuestión de las mujeres solas, de mujeres... ella no tiene que ser así (...) no quiero que sea tan dependiente”, agregando después “mi mamá fue muy apegada a su mamá... igual que yo con mi mamá (...) ¿y quién me ha apoyado para trabajar? Mi mamá... si no estuviera ella, con quién los dejaría (refiriéndose a los hijos)”.

Por último, cabe señalar que la reunión se llevó a cabo en un ambiente cordial y participativo, llevándose las mujeres sus diagramas consigo como ‘recuerdo’.

4. Diagrama familiar compuesto familia Domínguez



VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A. Discusión

A continuación se presentará la discusión del proceso investigativo llevado a cabo en esta memoria, en relación a dos aspectos: la discusión teórica y metodológica de los antecedentes recabados en el estudio y exploración de las familias ya presentadas y el proceso de reflexión personal de la investigadora.

1. Discusión teórica- metodológica

Sobre el análisis que se realizó a cada diagrama construido, se puede señalar que luego del estudio y contrastación de los tres casos estudiados, resaltaron diversos datos que se expondrán a continuación. Por supuesto que no es la intención de esta investigación (debido a sus características cualitativas y a su alcance) generalizar los resultados, ni ofrecer un análisis comparativo entre los sistemas explorados, sin embargo, con la intención de hacer la presentación más fluida y dinámica y debido a que un análisis intra caso se presenta en el apartado ‘Presentación de los casos’, se expondrá la información recabada a partir de los tres casos considerándolos como un todo, recalcando sus semejanzas y diferencias con un fin descriptivo y reflexivo.

Como primer aspecto llamativo de los casos estudiados, se puede señalar que en todos, la abuela materna de la mujer índice³⁵, ya había cumplido funciones maternas más allá de sus hijos biológicos, antes de hacerlo con la mujer índice (con sus sobrinos en un caso y en dos con sus hermanas menores). Esto nos puede llevar a

³⁵ Mujer índice, en esta investigación, es considerada aquella mujer que reporta haber sido criada por su abuela materna. Esta designación es solamente una puntuación que tiene como finalidad facilitar la presentación de los casos y sus respectivos diagramas.

pensar que la ‘necesidad’ versus la ‘incapacidad’ de funcionar como madre, es un proceso que ya venía viajando en estos sistemas desde generaciones anteriores.

Con respecto a la madre de la mujer índice, se puede señalar que en cada uno de los casos, ésta ocupa posiciones fraternas ‘extremas’: María corresponde a la mujer mayor, Rosario a la mujer menor y Noelia es hija única. Cada uno de estas mujeres refiere tener (o haber mantenido) una relación muy estrecha con su madre, señalándola como distintiva en relación al resto de sus hermanos. Dos de estas mujeres permanecieron muchos años junto a sus madres, solamente con cortos periodos de distanciamiento (de no más de un año): Noelia vivió junto a su madre hasta los 47 años de edad, mientras que Rosario lo hace hasta los 37 años, momento en que fallece su madre. Estos antecedentes nos llevan a pensar en la necesidad de juntidad de la díada madre-hija no sólo por parte de las mujeres índice, sino también de sus madres. Esta mutua dependencia se puede considerar como un indicador de los grados de diferenciación de los miembros del sistema y su transmisión generacional en el cual algunas ramas logran mayor diferenciación (al menos funcional) y otros mantienen, e incluso retroceden, en su proceso de diferenciación del sí-mismo.

Por otra parte, es llamativo constatar que cada una de las madres biológicas de las mujeres índice no tienen éxito en sus relaciones de pareja: Noelia señala no haberse casado enamorada, su matrimonio duró dos años, de los cuales sólo algunos fueron de convivencia. En el caso de María, el padre de su primera hija (que corresponde a la mujer índice del caso), es desconocido, y con su segunda pareja tuvo una convivencia intermitente, cruzada por infidelidades y conductas sexuales abusivas con la mujer índice. El tercer caso, Rosario, señala haberse casado ‘muy inmadura’, su matrimonio finalizó luego de cuatro años de convivencia esporádica. En cada uno de los casos las ex parejas formaron nuevas familias, pero ninguna de las mujeres lo hizo. Esta situación, de distancia emocional en las relaciones de parejas, nos habla de la manera de reaccionar al aumento de ansiedad que estas uniones pudieron haber causado. La tendencia en estas familias es a buscar cercanía en relaciones femeninas transgeneracionales (madre- hija, hija- abuela), lo cual no

les permite estar ‘emocionalmente disponibles’ para concretar relaciones cercanas en su mismo nivel generacional, es decir de pareja.

Respecto a la posición que ocupan las mujeres índice en la fratría, se puede señalar que dos de ellas ocupan la posición mayor, en tanto la tercera (Marta) es hija única. Este hecho nos permite reflexionar en torno a la posición emocional-funcional de ellas respecto a su familia de origen. Cada una manifiesta haberse sentido protegida e hija especial durante su infancia, ya sea por la experiencia relatada de tener ‘dos madres’ y/o por haberse sentido la más cercana y consentida por sus abuelas maternas. Otra característica que comparten las mujeres índice, es que todas ellas mantienen una relación lejana o inexistente con su progenitor: Marta tuvo el último encuentro con él a los 12 años de edad, Gladys no lo conoce y Gloria dejó de verlo a los 3 años de edad, teniendo sólo algunos encuentros fortuitos con él posteriormente. Esta situación, se puede relacionar con las primeras investigaciones en torno a las familias realizadas por Bowen (1986) que lo llevó a poner especial atención en el triángulo relacional conformado por la madre, el padre y –en ese caso- el hijo sintomático, en el cual madre e hijo conformaban una relación próxima y el padre permanecía en la periferia. Esta configuración triangular, también observable en los casos descritos en la memoria, parece no ser poco común en los sistemas familiares en general. A esto McCullough (1983, en McGoldrick & Gerson, 2000) agrega que una relación de intimidad así con la madre no necesariamente debe ser una experiencia dañina; es necesario poder observar al sistema familiar en su conjunto más amplio y explorar otros factores que podrían contribuir a predecir y evaluar el funcionamiento familiar, tales como la relación con la familia de origen, la existencia de procesos de corte emocional, la activación de otros triángulos relacionales intrafamiliares, etc.: estos antecedentes informan sobre cómo la familia maneja la ansiedad relacional.

También es interesante destacar el desorden jerárquico- estructural que se pudo apreciar en estos sistemas: Marta se refiere a sus primos al hablar de los primos de su madre y se refiere a su abuelo como ‘papá’ y a su abuela como ‘mamá’(o nombra a su abuela como ‘mamá Tere’ para diferenciarla de su madre biológica en

las conversaciones); Gladys hace mención a sus tíos (hermanos de madre biológica) como hermanos y a su hermano como hijo; en tanto Gloria señala que su madre, más que madre, ha funcionado como hermana, y alude a su abuela como ‘mamá vieja’. En los tres casos, las mujeres índices aseguran mantener (o haber mantenido, en caso del fallecimiento de sus abuelas) una relación de mucha cercanía, cariño y respeto con sus abuelas maternas. Esto concuerda con lo señalado por el doctor Hornhaber³⁶ (comunicación personal, 19 Mayo 2005) quien plantea que a partir de su experiencia, “niños criados por sus abuelos los aman y respetan profundamente y se convierten en excelentes abuelos ellos mismos”. Estas mujeres (las designadas como mujeres índice en este estudio) también mantienen una relación estrecha con sus madres biológicas, de hecho Marta aún vive con su madre y describe su relación con ella como de confianza y cercanía; Gladys también califica la relación con su madre biológica como de admiración, manteniendo un contacto diario; en tanto Gloria comparte su hogar con su madre y relata que ella ha sido un pilar fundamental en su vida y la de sus hijos. Hecho similar ya ha sido señalado respecto a las madres de las mujeres índice y sus propias madres.

Tanto en el caso de las mujeres índices, como en el de sus madres, las mujeres señalan una gran admiración por la abuela que cumplió la función madre, y el haber vivido esa experiencia como una enseñanza de vida y un ejemplo a seguir en cuanto a su fortaleza como mujer (muy relacionada con la función madre y con la relación de cercanía y apoyo entre las mujeres). En dos de los tres casos, la madre de la mujer índice, ha asumido la función madre con sus nietos: en el caso de Marta, su madre tiene un rol protagónico en relación a la crianza de su hija, Vanesa, y esto ha posibilitado que Marta pueda trabajar fuera del hogar, situación reconocida por las tres mujeres entrevistadas de ese sistema. En el caso de Gloria, Rosario asumió el cuidado de sus nietos durante 3 años (el periodo que el esposo de Gloria está preso y ella sale a trabajar), asunto que Gloria valora positivamente en su relato. Para Gladys en tanto, nacería su primer nieto luego del término de esta investigación,

³⁶ El doctor Hornhaber es fundador y director de ‘*Foundation for Grandparenting*’ organización estadounidense que lleva más de 25 años dedicada a la investigación y orientación en torno al rol de abuelo en las familias y la sociedad.

señalando su interés y entusiasmo por ejercer la función madre con ese niño. Esto nos permite pensar en la función madre como una función transgeneracional, cuya transmisión es promovida por la repetición de las pautas relacionales presentes entre las mujeres del sistema.

A partir de las conversaciones establecidas con las mujeres y los hechos relatados por ellas, se pudo apreciar que el tema del cuidado de los niños es una fuente de preocupación y dificultad, tanto para las mujeres que trabajan fuera del hogar como para aquellas que se mantienen en él. Esta situación generalmente es atenuada a partir de la ayuda de otra-s mujer-es, manteniéndose al hombre bastante al margen del tema. Esta situación ya la recoge un estudio del SERNAM en conjunto con el INE (2001). En él se señala que, ante situaciones de escasa cobertura de la educación pública preescolar³⁷, la incorporación de la mujer al mercado laboral, el aumento de nacimientos fuera del matrimonio, entre otras, es dable suponer que el cuidado de los hijos es resuelto por mujeres cercanas a la familia nuclear, ya sea abuela, hermanas o vecinas. Además agrega que la asignación exclusiva de tareas cuyas exigencias ordenan su disponibilidad y organización de tiempo (como aquellas vinculadas a la crianza y cuidado de niños) terminan influyendo significativa y negativamente en su bienestar psicológico y familiar. Con relación a este aspecto, surgieron comentarios sobre las escasas iniciativas públicas que consideran el tema de ‘abuelas-madres’, por ejemplo, se planteó la posibilidad de considerar a las abuelas-madres como madres para los efectos de los subsidios o políticas sociales, asunto también tratado en estudios españoles y chilenos³⁸. Sin embargo mientras este fenómeno siga inexplorado, no se generarán abordajes claros y coherentes en relación al tema.

Por otra parte, los tres casos presentados pueden homologarse a los modelos descritos en el artículo ‘Abuelos comprometidos en la común aventura de vivir’

³⁷ La educación preescolar ofrecida por el sistema público tiene una cobertura que abarca solamente el 24.7% de la población menor de 6 años (SERNAM, INE, 2001).

³⁸ Pinazo, 2003; Valenzuela, Venegas & Andrade, 1996.

(Pineda, 1995), investigación llevada a cabo en Madrid y referida a abuelos cuidadores de sus nietos. La evaluación de esta experiencia arrojó la caracterización de tres modelos en relación a las familias donde se da este fenómeno:

- Sistemas familiares en que los padres son los protagonistas de la crianza y educación de sus hijos y donde los abuelos son capaces de reconocer este protagonismo estando en una relación de alianza y apoyo a los criterios establecidos por los padres.
- Sistemas familiares donde los abuelos pretenden adoptar un papel relativamente desproporcionado en el cuidado de los nietos, creando confusión en los distintos roles de abuelos-padres-hijos. Se observa en estos casos relaciones intergeneracional con problemas.
- Sistemas familiares en los cuales existen límites intergeneracionales confusos y una ambivalencia que oscila entre el proteccionismo y la permisividad excesiva y una tolerancia rígida que impide un adecuado desarrollo del menor. En estos casos se observan los problemas intergeneracionales graves.

Estos tres modelos planteados van desde una participación activa de los padres (o madre) junto con la aprobación y validación por parte de la abuela, a una descalificación por parte de la abuela de la función que intenta cumplir la madre biológica. En los casos expuestos en esta memoria podemos apreciar cada uno de estos modelos: el primero es observable en el sistema de la familia Velásquez. En este caso la abuela materna y la madre biológica de la mujer índice actuaban en alianza y mutuo respaldo, evitando contradicciones entre ellas y funcionando como un apoyo la una de la otra. La abuela de Gladys funcionó como madre para ella, en tanto María, su madre biológica, trabajaba con régimen puertas adentro y mantenía contacto esporádico con su hija. Las mujeres entrevistadas del sistema, señalan que las decisiones tomadas por la abuela eran ciegamente respaldadas por la madre y viceversa. Esto, sin embargo, y como se pudo observar en la exploración del sistema no impidió que se produjera el desorden jerárquico-estructural ya descrito.

En tanto, el segundo modelo descrito, puede homologarse a la situación descrita por la familia García. En este sistema, la abuela de la mujer índice contaba con un protagonismo mayor que el caso recién descrito y en situaciones de conflictos, era ella quien finalmente tomaba una decisión. Generalmente esta decisión ‘favorecía’ a su nieta Marta, desestimando los deseos de la madre biológica. Noelia mantenía su categoría de hija dentro del sistema familiar, por lo que debía subordinarse a las decisiones de los ‘dueños de casa’ (sus padres). Sin embargo, la constante presencia de Noelia y la relevación del cuidado de Marta (de día la encargada era la abuela, de noche lo era la madre), contribuyeron a no constituir una anulación completa de la función madre de Noelia.

El tercer caso, el de la familia Domínguez, corresponde al tercer modelo descrito. En este sistema Rosario (la madre biológica de la mujer índice), fue totalmente desacreditada como madre por la suya, delante de su hija Gloria. Rosario señala que su madre no la dejó ser madre de su hija, invalidando su rol, ‘congelando’ a Rosario en su función hija, pasando a funcionar por ende como hermana de Gloria, su hija. La relación de Gloria con su abuela materna era de permisividad y alianza, dejando a Rosario en una posición periférica.

Estos antecedentes hacen pensar en que la vivencia de ser criada por la abuela (o que la abuela haya funcionado como madre), no sólo se da ante la ausencia física de la madre biológica, sino también por la falencia o dificultad que pueda tener la madre de ser inaugurada como tal, por su propia madre. Al parecer, para poder cumplir la función madre es necesario contar con una ‘autorización generacional’ y mientras esto no se dé, podremos observar dificultades o falencias en el desempeño de tal función.

Si bien este estudio está centrado en explorar la línea materna de sistemas familiares, donde la abuela haya funcionado como madre, no se puede dejar fuera el rol jugado por los hombres en los casos explorados. En general se puede apreciar una pobre participación de ellos en el funcionamiento familiar si éste es comparado con las figuras femeninas, sobre todo, en relación a aquellos que fueron elegidos

como parejas. En los tres casos, los abuelos de las mujeres índices fueron los más presentes en la historia familiar, funcionando cada uno de ellos como la figura paternas para ellas, facilitado por su presencia física principalmente y por la nula participación de los progenitores. En tanto las parejas de las madres de la mujer índices, como ya se señaló anteriormente, se distanciaron rápidamente de la escena relacional, funcionando simplemente como ‘progenitores’³⁹. Luego en la generación de las mujeres índices, la elección de pareja toma otros ribetes: en el caso de la familia García, Marta, la mujer índice, señala haber escogido a su pareja con el fin de tener hijos, sin proyectar una relación duradera ni profunda. Por esto mismo no exige mayor participación ni compromiso de él. En tanto en el caso de la familia Velásquez, Gladys, la mujer índice, transmite una ‘necesidad’ de cercanía de hombre, estableciendo relaciones donde prima la juntidad. Esto conlleva una relación tensa, donde Gladys es quien busca la cercanía de Juan, su marido, y éste busca como distanciarse de ella. Finalmente en el caso de Gloria (familia Domínguez), ella elige a un hombre 22 años mayor que ella como pareja quien le entrega seguridad y apoyo. Con su primera pareja, con la cual no convivió y tuvo un hijo, mantiene una relación lejana y esporádica, más que nada a través del hijo que tienen en común.

En tanto, con respecto a la relación de la mujer índice con sus hijos, Gladys mantiene una relación más cercana con su hija (Katy de 11 años) que con su hijo (Francisco de 21). Con Francisco la relación se vuelve conflictiva al incorporarse la pareja de éste, la cual Gladys considera un factor ‘peligroso’ ya que podría alejar a su hijo de la familia. Gladys intenta mantener a su hijo cerca, ante lo cual él reacciona, alejándose de ella y acercándose a su pareja. En tanto con Katy la relación es de cercanía y conflicto, generalmente discuten y Gladys siente que la sobrepasa, pero no pueden estar mucho tiempo separadas. Se puede plantear que la elevación de los montos de ansiedad en el sistema, se manifiestan en Gladys en una

³⁹ Es importante señalar la diferencia entre el término ‘progenitor’ y ‘padre’. Progenitor se refiere a una relación marcada exclusivamente por los lazos sanguíneos, en tanto ‘padre’ se refiere a una función emocionalmente significativa en relación a una persona, independiente de sus lazos sanguíneos.

tendencia a la juntidad y es Katy quien reacciona primeramente, activándose un vaivén de acercamiento y lejanía.

En el caso de la familia García, Marta mantiene una relación cercana hacia Vanesa, su hija mayor, mostrando su preocupación a través de la supervisión directa y constante del desempeño de Noelia (su madre) como cuidadora de sus hijas en su ausencia. En tanto con su segunda hija (recién nacida en el momento de realizar la devolución de este estudio al sistema), se puede presumir que la relación seguirá similares pautas: Marta confía ciegamente que su madre las cuidará, y a partir de esto planifica su futuro y el de sus hijas. Relata asimismo que imagina que sus hijas, sobretodo Vanesa, seguirán sus pasos, buscando hombres ‘poco participativos’, debido al carácter ‘fuerte’ que ve en ella.

Finalmente Gloria (la mujer índice del tercer caso presentado), mantiene una relación de sobreprotección con sus hijos, en especial los hombres. Con el mayor el conflicto es abierto: Felipe funciona como ‘la oveja negra’. Todo conflicto o problema dentro del sistema pasa por él, fruto de un proceso de proyección multigeneracional. En general se muestra muy preocupada de sus hijos hombres y relata que ellos también son muy cercanos a ella, en tanto se muestra más segura y exigente con su hija mujer (Javiera de 16 años), promoviendo su independencia y capacidad de autosustentación, designándola como la encargada de romper la historia de ‘dependencia femenina’ manifestada en las relaciones diádicas madre - hija, nieta - abuela.

En relación a la metodología usada, se puede señalar que la construcción de los diagramas familiares, como ya lo planteaba Bowen durante el desarrollo de su teoría, se configuró como una herramienta cómoda, atingente e indispensable para la realización de la exploración propuesta. Se pudo apreciar, el impacto del uso de esta herramienta, tanto durante las primeras jornadas conversacionales con cada sistema, como en la posterior jornada de devolución. La apreciación de sus sistemas familiares graficados como una compleja red de relaciones multigeneracionales, facilitó a las mujeres dimensionar su propia historia dentro de la familiar. Esto

puede relacionarse con el interés mostrado por la mayoría de las mujeres de conservar su diagrama una vez que les fue presentado. Asimismo, permitió ordenar y sintetizar una enorme cantidad de información y compartirla de manera clara y cómoda con otros profesionales para su discusión y reflexión.

Las entrevistas, que hicieron factible la construcción de cada uno de los diagramas, también tuvieron gran relevancia en el proceso investigativo, ya que se conformaron como una instancia significativa para cada mujer. Esto debido a lo inusual de la situación, donde la conversación gira en torno a su propia historia familiar, en un ambiente distendido, cálido y voluntario, permitiéndole a las mujeres crear un espacio de reflexión y atención a sus propios procesos, desde la ‘simple’ curiosidad de la investigadora. Este proceso de recolección de información, dado en la primera etapa de la exploración de los sistemas familiares, fue complementado con un proceso de devolución posterior⁴⁰, que permitió la discusión y contrastación de lo observado y la interpretación de ello. Esta instancia permitió a los sistemas verse y pensarse desde una óptica nueva e inesperada, promoviendo su capacidad de aprender de ellos mismos. Al presentarles sus diagramas familiares y las hipótesis relacionales surgidos de éstos, en general mostraron conformidad con lo planteado y plantearon reflexiones y proyecciones en torno a sus propias historias familiares. Ello significó, a su vez, valiosos aportes a la investigadora sobre el sistema en cuestión, reproduciéndose lo planteado por Bowen (1986) en relación a su experiencia con familias que formaban parte de sus investigaciones: “Fue mi experiencia que mientras más aprendía el terapeuta sobre la familia, más aprendía la familia sobre sí misma y mientras más aprendía la familia, más aprendía el terapeuta en una círculo virtuoso”(p. 156). A partir de esto Bowen comenzó a ‘investigar’ todas las familias con las que trataba.

⁴⁰ Para información más detallada del proceso de devolución de cada caso, revisar apartado “Presentación de casos”.

2. Reflexiones personales

El proceso de llevar a cabo esta memoria gatilló en mí, como investigadora, una serie de reflexiones en torno a cuestiones relacionadas con la teoría, la práctica y la realidad en la cual se insertan las familias estudiadas. Me parece interesante exponer estas consideraciones, dado el carácter cualitativo de la investigación, que se caracterizó por un trabajo directo con la gente y en la cual yo misma pasé a conformar el instrumento principal. Dado que este proceso es único, personal e íntimo es que es redactado de manera más ‘informal’ y es presentado como un apartado distinto que la discusión teórica y/o metodológica ya expuestos.

En relación a la teoría y a la emergencia de ésta como sustento del estudio, me parece importante señalar que en este estudio se dio primero la elección de la teoría y luego la elección del tema. Esta decisión se debió al gran impacto que ha tenido en mí el acercamiento y estudio de la Teoría de los Sistemas Naturales y a la posibilidad de contar con un grupo de apoyo en torno a su estudio y reflexión. Teniendo en cuenta mi interés por aumentar mi conocimiento y comprensión de los planteamientos de Bowen, es que se fue estructurando la idea de basar mi memoria en ellos. Esta inquietud se pudo finalmente anclar en otra área de interés para mí: la atención clínica en el contexto de la atención primaria. Fue así como se entrelazó mi motivación por profundizar en la teoría y poder relacionarla con mi escenario de desarrollo profesional.

El camino se inició entonces con un proceso de reflexión e integración del material existente en torno a la Teoría de los Sistemas Naturales y su aplicación en investigaciones. Como ya se ha señalado anteriormente, la divulgación de la Teoría de los Sistemas Naturales es aún incipiente en nuestro país, lo que implica un proceso complejo y a veces dubitativo en cuanto a los pasos a seguir de manera respetuosa y apegada a los planteamientos de Bowen. La recopilación, lectura e integración de las bases de la teoría, más la posibilidad que se tuvo de contar con la

asesoría de una destacada discípula de Bowen⁴¹, permitieron ir perfilando este estudio como un aporte a la reflexión y aplicación de la teoría. Este proceso se vio facilitado también por el importante aporte de otros esfuerzos similares (por ejemplo la memoria realizada por Luna, Rojas y Portela el año 2003) y la constante supervisión del grupo de estudio de la Teoría de los Sistemas Naturales, ya mencionado anteriormente. Estas instancias permitieron ir acotando los objetivos del estudio y aterrizando sus alcances en el contexto de la realización de una memoria y se conformaron también como una constante motivación al aprendizaje y reflexión.

Luego y como eventos entrelazados, se dio el encuentro con la práctica. El poder acercarse a diversos sistemas con el fin de ‘investigar’, es decir observar y preguntar, permitió lograr una aproximación mucho menos ansiosa hacia las familias que la que experimentaba en situaciones clínicas. Esto se vio facilitado por un lado, por el mayor conocimiento y orientación acumulada durante el desarrollo del proyecto de memoria y también por la utilización de herramientas que facilitaron y guiaron el acercamiento a las familias. Una de ellas fue la pauta de entrevista -exhaustiva, pero a la vez flexible- que permitió explorar de manera bastante completa la historia multigeneracional de los sistemas desde los aspectos centrales que considera la teoría. También el carácter exploratorio de la investigación permitió darse tiempo para, como lo señala su nombre, explorar - observar y escuchar - dejándose ‘sorprender’ por los datos que fueron surgiendo y reestructurando el plan de acción a partir de ellos. Esta ‘libertad’ me permitió acercarme a las familias con menos prejuicios o ideas preconcebidas sobre el funcionamiento familiar y sin la ‘necesidad’ de centrarme en algún elemento específico. Asimismo el aproximarme a los sistemas familiares en un contexto diferente al acostumbrado para un psicólogo –es decir el contexto ‘psicoterapéutico- también contribuyó a una aproximación menos reactiva y más amplia e integral. A diferencia de los sistemas familiares a los que accedía desde una demanda explícita

⁴¹ Esta supervisión fue realizada por Paulina McCoulloch en la etapa posterior a la presentación del proyecto de memoria. Por lo mismo se realizaron cambios en el proyecto inicial acorde a sus comentarios y sugerencias.

-generalmente aliviar un síntoma- el proceso investigativo se planificó como una observación abierta que permitió hurgar en aspectos, que quizás en una primera mirada poco tenían que ver con el tema en cuestión. Este planteamiento me permitió disminuir los niveles ansiosos con que me enfrenté a cada sistema, ya que no contaba con la urgencia de ‘aliviar algo’ o de cumplir con las expectativas urgentes de una demanda (familiar y/o institucional). El poder observar un sistema y darse el tiempo para explorarlo, sin las exigencias ya señaladas, significó en mí un enriquecimiento profundo en mi capacidad de observar y comprender el funcionamiento familiar multigeneracional de cada sistema, aportando esta experiencia tanto en mi formación profesional como en mi proceso reflexivo personal.

Con respecto a la realidad (llámese contexto socio-cultural) en el cual estas familias y la aplicación de la teoría se insertaron, me parece interesante comentar lo significativo que es poder conocer el contexto en que se insertan las familias a las cuales uno se enfrenta y lo enriquecedor que puede resultar manejar los antecedentes sociales, políticos y económicos que las rodean. Este conocimiento entrega nuevas variables a la hora de observar un fenómeno e intentar comprenderlo, sin embargo se vuelve muy tentador formular hipótesis a partir únicamente del contexto. Surge entonces el cuestionamiento de cómo aunar lo que sucede a nivel emocional-relacional, con el contexto social en el que está inmerso un sistema. Este lo considero un ejercicio complejo, que asumí como absolutamente necesario en mi desempeño con familias, sobre todo en un ambiente donde los asuntos sociales y económicos cobran mayor relevancia y generalmente se manifiestan de manera desfavorable para sus integrantes. En estas circunstancias, volver a la teoría, permite buscar puntos de apoyo para la reflexión, y es así como Bowen (1986) nos invita a centrarnos en los procesos y observar que, si bien, los contenidos pueden cambiar de familia en familia, de cultura en cultura, los procesos emocionales son los mismos en todas, lo que varía es su grado de intensidad, es decir la manera en que estos procesos se manifiestan. Asimismo, Bowen plantea la posibilidad de vincular los procesos sociales con los familiares, señalando que el funcionamiento social actúa como el ‘telón de fondo’ para todas las familias, y que, mientras más

bajo sea el nivel de diferenciación de una familia, más influirán en ella el proceso emocional de la sociedad (Kerr & Bowen, 1988).

Cada uno de los elementos señalados aportaron en mi desarrollo profesional, tanto desde un aspecto teórico, como desde un aspecto práctico, mejorando mis destrezas en el trabajo con familias y en mi capacidad de mirar los sistemas que enfrente desde una mirada más amplia e integral y desde un enfoque que me hace sentido; el boweniano.

B. Conclusiones

El presente trabajo explora, desde la mirada de la Teoría de los Sistemas Naturales, el funcionamiento relacional de sistemas multigeneracionales en que la abuela materna haya cumplido la ‘función madre’ con su nieta. Este estudio tiene como fin la descripción de estos sistemas familiares, configurándose como una primera e inédita aproximación al fenómeno señalado. Es a partir de este carácter exploratorio-descriptivo, que los resultados obtenidos, y su análisis, conforman una incipiente aproximación al tema de ‘mujeres criadas por sus abuelas’ y sienta la base para proyectar futuros estudios más específicos en torno a estos sistemas familiares. A continuación se presenta una síntesis de los aspectos más relevantes observados en la exploración de los sistemas familiares en cuestión. Además se exponen los alcances del estudio junto con su relevancia y proyecciones.

Respecto a los objetivos planteados por esta memoria, se puede señalar que la construcción del diagrama familiar de cada sistema familiar constituyó un paso fundamental e imprescindible en el proceso de exploración multigeneracional. Para dar vida y sentido a cada diagrama, es necesaria la comprensión e integración de la Teoría de los Sistemas Naturales, sin esto, el diagrama solamente cumple una función gráfica y estática. Diversos profesionales y enfoques psicológicos han introducido en su quehacer el diagrama familiar, pero pocos han incorporado la riqueza de los conceptos bowenianos, que hacen de él una herramienta compleja, multifuncional y de gran peso en la investigación y terapia familiar. La construcción y discusión de cada diagrama con la familia creó un ambiente significativo y reflexivo en torno a los procesos subyacentes, tanto para el investigador como para la familia misma.

Un posterior análisis, permitió observar, en esta investigación, que la función madre es una función transgeneracional, más que la función padre. Es decir, en los casos examinados, la función madre se configura como una sobrefunción extensiva a la progenie. Los hombres generalmente ocupan posiciones periféricas en el

proceso emocional familiar y no es poco común su participación exclusivamente como progenitores. La función padre suele ser asumida por el abuelo materno, sin embargo la función madre por su gran potencia, acostumbra a ‘compartirse’ en un proceso de ‘maternaje compartido’ entre varias mujeres del sistema. Términos como ‘mami’, ‘nana’, ‘mami vieja’, etc, son utilizados para diferenciar a las múltiples madres. Asimismo se pudo apreciar una historia multigeneracional de ‘necesidad’ e ‘incapacidad’ de funcionar como madre en los sistemas explorados. Esta ‘configuración familiar’ se vio facilitada por los eventos vitales familiares que giraron en torno a muertes, ausencias o abandonos masculinos. Dichas falencias fueron mitigadas con la presencia activa de las mujeres del sistema, traspasándose multigeneracionalmente pautas relacionadas con la sobrefuncionalidad de las mujeres, la elección de pareja, la vinculación estrecha entre mujeres de la línea materna y la triangulación transgeneracional.

La sobrefuncionalidad de las mujeres de los sistemas estudiados se pudo apreciar sobre todo en relación a su función madre. Este proceso de transmisión se dio de manera no lineal como una programación multigeneracional de ‘asunción y delegación’ de la función materna. A partir de la observación también es factible predecir estas pautas relacionales con respecto a las futuras generaciones de mujeres de estas familias.

Con relación a la elección de pareja se puede señalar que la transmisión de pautas en este aspecto tiene gran relación con la vinculación estrecha observada entre las mujeres del sistema. La línea materna de los sistemas explorados mostraron tendencia a la *insiderización*, es decir y en este caso, las mujeres se unen dejando fuera a los hombres, resonando esto preponderantemente en su relación conyugal. Ellas vienen de – y construyen – una historia donde los hombres han tenido poco peso en el ámbito relacional-emocional, lo que facilita la *insiderización* femenina, interviniendo esto en su elección de pareja, conformando un patrón de funcionamiento que va viajando por la familia de manera multigeneracional.

Los procesos triangulares observados tiene relación con los aspectos descritos: las mujeres en una relación de cercanía y complicidad en tanto existe un hombre en el tercer vértice con una relación conflictiva o distante con alguna de ellas.

Otros aspecto observado en los sistemas explorados dice relación con el desorden jerárquico estructural presente transgeneracionalmente. El funcionamiento de la abuela materna como madre, conlleva un desajuste en el orden estructural en las generaciones posteriores: hermanos que funcionan como hijos, madres que funcionan como hermanas, primos que funcionan como tíos, tíos que funcionan como hermanos, etc. A partir de este desorden -que probablemente venga viajando desde antiguas generaciones en la historia familiar- es dable proyectar su incidencia en generaciones posteriores, dificultando a las mujeres el ejercicio del rol esperado a partir de la estructura del sistema. Esto se pudo apreciar en los sistemas explorados, en la necesidad por parte de las mujeres de ser validadas por sus propias madres como madres ante sus hijos. Esta venia generacional inauguraría a la mujer como madre, sin lo cual el desorden jerárquico estructural se cristaliza y se intensifican sus posibles efectos relacionales.

Como igualmente digno de destacar es la reflexión en torno a las estructuras familiares que se desvían del modelo clásico nuclear y la consideración de éstas como patológicas. Como sucede en el caso de las familias presentadas en este estudio, el simple hecho de no calificar como 'familia convencional' no conlleva necesariamente disfunciones o patologías asociadas. Es más correcto asociar éstas a su funcionamiento multigeneracional en relación al manejo de la ansiedad relacional (por ejemplo a través de la estimación del grado de diferenciación de sus miembros, los cortes emocionales con relación a la familia de origen, la rigidización de los triángulos relacionales, etc...), para lo cual es necesaria una exploración integral de cada sistema abordado.

Por otra parte y con relación a los alcances de este estudio, es menester señalar algunas limitaciones de éste. En primer lugar su carácter exploratorio, es decir como primera e incipiente aproximación a un temática sobre la cual existe poco o nula información, este estudio se configura como la base para nuevos acercamientos

al fenómeno en cuestión, aportando antecedentes inéditos que pueden servir como guías para nuevas líneas de investigación.

Al mismo tiempo, la selección de la muestra presenta otro tipo de limitaciones que deben ser consideradas. La muestra fue conformada por sistemas familiares en los cuales la abuela materna ha cumplido la función de madre con su nieta. Esa nieta fue caracterizada como la 'mujer índice' para los términos prácticos del estudio. Además se incluyeron entre los requisitos, que la madre de la mujer índice estuviese viva, que ambas mujeres se conocieran y que la madre de la mujer índice accediera a participar en la investigación. Estas restricciones en la muestra conllevan una serie de características relacionales en los sistemas. En primer lugar, el hecho que la madre de la mujer índice accediera a participar de la investigación nos induce a pensar que en estos sistemas el hecho que la abuela haya cumplido la función materna no es experimentado como un asunto conflictivo o negativo, o bien, ha podido ser incorporado en la historia familiar como un hecho normalizado y aceptado (incluso positivo) ya que están dispuestas a comentarlo y compartirlo con otra persona, incluso relatando su experiencia para un estudio. En tanto, en los sistemas en que se ha dado este fenómeno y en los que la madre de la mujer índice no ha querido o podido participar, esto podría entenderse teóricamente como la existencia de un proceso de corte emocional, una relación conflictiva entre ambas mujeres, un distanciamiento física entre ellas o la muerte de la madre. En estos tipo de relaciones es posible hipotetizar una intensificación de los procesos emocionales relacionados con el fenómeno y una relación madre - hija cruzadas por experiencias como el abandono, el resentimiento y la reparación.

Por otra parte, y con relación al contexto socio económico de las familias seleccionadas para la muestra, éste no debe ser considerado como un elemento limitante de la muestra. Si bien algunas características propias de este tipo de familias conllevan diferencias con relación a los contenidos, se debe recordar que son los procesos los que asumen mayor importancia en la Teoría de los Sistemas Naturales y las diferencias existentes entre familias o culturas son de carácter cuantitativo y no cualitativo.

En tanto, la relevancia de esta investigación está relacionada con su carácter exploratorio y por la elección de una temática presente en las familias chilenas pero poco abordada. Existen escasos datos estadísticos y/o censales respecto al fenómeno planteado, también existen pocos o nulos estudios o informes relacionados con él. Además diversos factores sociales y culturales promueven la presencia de familias en las que la abuela cumple la función materna. Si bien no es objeto de esta investigación realizar un estudio en torno a ellos, sí es importante tenerlos en cuenta: la incorporación de la mujer al ámbito laboral (con fenómenos asociados como la migración del campo a la ciudad), las escasas políticas sociales orientadas a compatibilizar la familia con el empleo, el embarazo adolescente, temas de género y en general una ordenación sociopolítica que poco favorece una conyugalidad funcional y satisfactoria, son elementos que aparecen a la hora de enfrentar este tipo de familias.

La exploración realizada a estos sistemas y la descripción de su funcionamiento familiar multigeneracional, permite elaborar las primeras hipótesis en torno a los factores protectores o de riesgo presentes en estas familias. De ellos se pueden desprender posibles consejerías familiares en relación al tema, que abordan, por ejemplo, la desnivelación de funciones jerárquicas dentro del sistema, que fomenten el apoyo a nivel generacional en el cuidado de los hijos, que incentiven a la mujer la asunción de su función madre con relación a su hija a nivel transgeneracional, que promueva el involucramiento de los progenitores como padres en el sistema, etc.

Si bien puede parecer incipiente esta investigación para proyectar algunas de estas intervenciones, la profundización de algunos de los aspectos planteados en este estudio permitirían contar con nuevos y más profundos conocimientos en relación al tema. Es por esto que se proponen algunas futuras líneas de investigación en torno al fenómeno de familias en que la abuela cumple la función madre con su nieta. Por ejemplo se sugiere realizar un estudio comparativo que incluya sistemas donde la madre de la mujer índice sea posible contactar y sistemas en que la madre de la mujer índice no sea posible contactar por dificultades

relacionales. Un estudio de este tipo permitiría identificar diferencias entre ambos sistemas en torno a la implicancia del manejo de la situación y sus posibles consecuencias relacionales futuras, por ejemplo en la relación madre-hijo. Asimismo sería interesante llevar a cabo un estudio longitudinal que permitiera observar y estudiar la transmisión multigeneracional de la función madre y realizarlo de manera comparativa con relación a otras estructuras familiares. También es posible proyectar estudios que incorporen algún elemento específico de la Teoría de los Sistemas Naturales como eje de la observación y descripción del sistema familiar, como puede ser, el grado de diferenciación de los miembros del sistema. En fin, son innumerables las futuras vetas explorables con relación a sistemas familiares y cada uno de ellas aporta una nueva reflexión en torno al funcionamiento familiar.

Si bien la investigación planteada en esta memoria constituye un acercamiento exploratorio, y como tal no entrega elementos definitivos en torno al tema en estudio, sí aporta nuevos conocimientos y reflexiones que apuntan a dos aspectos fundamentales en nuestro quehacer: la formación teórica y la observación de la realidad que nos rodea.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ALONSO, Luis Enrique. Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. 3ra edición. En: DELGADO, J. M. Y GUTIÉRREZ, J. (Eds.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis, 1999. pp. 225-240.
2. ARAGONESES A., Josefina. Nuevos roles en el matrimonio y la familia. cambios y dinámica familiar en las relaciones familiares conyugales, paterno filiales, fraternas, abuelos y nietos. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999. 12p. (Documento de trabajo Pontificia Universidad Católica de Chile).
3. ASTORGA, Alejandro y Cruzat, Alicia. Creación e implementación de un taller de trabajo con la propia familia de origen a través del genograma para modificar el grado de diferenciación del sí mismo, de un grupo de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de la Universidad de Chile. (Memoria para optar al título de Psicólogo). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1998. 139 h.
4. AYLNER, Robert C. Bowen Family Systems Marital Therapy. En: JACOBSON, N. y GURMAN, A. (Eds.). Clinical Handbook of Marital Therapy. New York, The Guilford Press, 1986. pp. 107-148.
5. BOWEN, Murray. De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar. Barcelona, Ediciones Paidós, 1991. 207p.
6. BOWEN, Murray. Family therapy in clinical practice. USA, Jason Aronson, 1986. 584p.
7. BRIONES, Guillermo. Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación [s/a].
8. BRUCE, K. The solution-oriented genogram. A collaborative approach Journal of Marital and Family therapy. 21(3): 239-255, 1995.
9. BYNG-HALL, J. Relieving parentified children's burdens in families with insecure attachment patterns. Family Process. 41(3): 375-388, 2002.
10. CARR, A. Assessment part 2. History and genogram construction. En su: Positive Practice: A step by Step Guide to Family Therapy. Suiza, Harwood Academic Publisher, 1995. pp. 51-70.
11. CEA D'ANCONA, María de los Ángeles. En análisis de la realidad social: aproximaciones metodológicas. En su: Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid, Síntesis, 1996. pp. 43-77.

12. COMELA, P. A. Triangles: The “glue” of Bowen Family Systems Theory. Family Systems. 6 (1):67-76, 2001.
13. CÓRDOBA, C. y MCPHERSON, J. Influencia de la familia de origen en la elección de pareja. Un estudio de caso. (Memoria para optar al título de Psicólogo). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1998. 365 h.
14. CHILE, MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN. Situación de los adultos mayores en Chile 1998. Chile, 1998. 57p. (Documento N° 10).
15. CHILE, SERVICIO NACIONAL DE LA MUJER, Departamento de Estudios y Estadísticas. Mujeres chilenas, tendencias en la última década [en línea] <<http://www.sernam.cl/publico/ficha.php?doc=52&sec=8&cat=91>> [consulta: 15 agosto 2004]
16. DÁVILA, A. Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicancias praxeológicas. En: J. M. DELGADO Y GUTIÉRREZ, J. (Eds.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis., 1995. pp.69-83.
17. DE LA REVILLA, Luis. Conceptos en instrumentos de la atención familiar. Barcelona, Ediciones Doyma, 1994. 180p.
18. DE WAAL, F. y EMBREE, M. The triadic nature of primate social relationships. Family Systems. 4 (1): 5-18, 1997.
19. EISNER, ELLIOT W. ¿Qué hace un estudio cualitativo? En su: El ojo ilustrado. Paidós Educador, 1998. pp. 41-58.
20. FOGARTY, T. F. System concepts and the dimension of self. En: GUERIN. P. J. (Ed.), Family Therapy. Theory and Practice. New York, Gardner Press, 1976. pp. 143-153.
21. FRAMO, J. L. Familia de origen y psicoterapia. Un enfoque intergeneracional. Barcelona, Paidós. 1996. 296p.
22. FREEMAN, D. Family Theory. En su: Multigenerational Family Therapy. New York, The Haworth Press, 1992. pp. 23-54.
23. FREEMAN, D. Family Therapy. En su: Multigenerational Family Therapy. New York, The Haworth Press, 1992. pp.1-21.
24. GENO PRO Genealogy Software. [en línea] <<http://www.genopro.com/>> [consulta: 2 Octubre 2004].
25. GILBERT, Roberta. M. The eight concepts of Bowen Theory. Virginia, Leading Systems Press Falls Church & Bayse, 2004. 120p.

26. GUERIN, P. CHABOT, D. Development of family systems theory. En: WATCHEL, P.L. Y MESSER, S.B. (Eds.). Theories of Psychotherapy: origins and evolution. American psychological association, 1997. pp. 181-225.
27. GUERIN, P. J. Y BUCKLEY, K. (1976). Theoretical Aspects and clinical relevance of the multigenerational model of family therapy. En: GUERIN, P, J.(Ed.). Family Therapy. Theory and practice. New York, Gardner Press, 1976. pp. 91-110.
28. HALEVY, J. A genogram with an attitude. Journal of Marital and Family Therapy, 24(2): 233-242, 1998.
29. HANES Meyer, P. Bowen Theory as a basis for therapy. En: TITELMAN, P. (Ed.) Clinical applications of Bowen Family Systems theory. New York, The Haworth Press, 1998. pp. 69-116.
30. HARDY, K.V. y LASZLOFFY T. A. The cultural genogram: Key to training culturally competent family therapist. [en línea] Journal of Marital and Family Therapy. Jul 1995 Vol. 21, Iss. 3, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=00000006836097&clientId=65883>> [consulta: 30 Julio 2004]
31. HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., BAPTISTA, P. Metodología de la Investigación. 2ª ed. México, McGraw Hill. 1998. 481p.
32. INNES, M. Connecting Bowen theory with it's human origins. Family Process, 35 (4): 487-500, 1996.
33. JOHNSON, V. K. Marital interaction, family organization, and differences in parenting behavior. Explaining variations across family interaction context. [en línea] Family Process, Fall 2001, Vol. 40, Iss. 3, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=000000084477703&clientId=65883>> [consulta: 30 Julio 2004]
34. KEILEY, M. DOBLIN, M., Hill, J., Karuppaswamy, N. et al. The cultural genogram: Experiences from within a marriage and family therapy training program. [en línea] Journal of Marital and Family Therapy, Apr 2002, Vol. 28, Iss. 2 <<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=000000115465389&clientId=65883>> [consulta: 30 Julio 2004]
35. KERR, M y Bowen, M. Family Evaluation: An approach based on Bowen Theory. New York, NY: W.W. Norton & Company, 1988. 400 p.

36. KERR, M. Family Systems Theory and Therapy. En: GURMAN, A. Y KNISKERN, D. (Eds.). Handbook of Family Therapy. New York, NY, Brunner Mazel, 1981a. pp. 226-264.
37. KERR, M. Cancer and the family emotional system. En: GOLDBERG, J. (Ed.), Psychotherapeutic Treatment of Cancer Patients. New York, The Free Press McMillan, 1981b. pp. 273-315.
38. KERR, M. Theoretical base of differentiation of self in one's family of origin. En: Munson, E. C. (Ed.). Family of origin applications in clinical supervision. New York, The Haworth Press, 1984. pp. 3-36.
39. KERR, M. Darwin to Freud to Bowen. Toward a Natural Systems Theory of human behavior. Georgetown Magazine, Spring 21: 16-19, 44-45, 1988.
40. KERR, M. Living the Theory. The Family Therapy Networker, 15 (2): 39-40, 1991.
41. KERR, M. Physical illness and the family emotional system: psoriasis as a model. Behavioral Medicine, 18: 101-113, 1992.
42. KERR, M. From the Editor. Family Systems. 1 (2): 98-100, 1994.
43. KINSMAN, A. y Wildman, B. Mother and child perception of child functioning. Relationship to maternal distress. [en línea]. Family Process, Summer 2001. Vol. 40 Iss.2 <<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=00000074819833&clientId=65883>> [consulta: 30 Julio 2004]
44. PRIMER CURSO de capacitación en técnicas cualitativas para equipos de alcohol y drogas. Criterios de calidad para estudios cualitativos. (28-29 de Noviembre 1996, Santiago, Chile). Ministerio de Salud.
45. KRETCHMAR, M. y Jacobvitz, D. Observing mother-child relationships across generations: Boundary patterns, attachment, and the transmission of caregiving [en línea]. Family Process, Fall 2002. Vol. 41, Iss. 3 <<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=000000222581971&clientId=65883>> [consulta: 30 Julio 2004]
46. LUNA, I., PORTELA, S. y Rojas, C. Exploración y reflexiones acerca de los procesos emocionales-relacionales de la propia familia de origen, vinculadas a la formación del terapeuta, desde la teoría de los sistemas naturales de Murray Bowen: un estudio de casos mediante la utilización de diagramas familiares o genogramas. (Memoria para optar al título de Psicólogo). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 2003. 409h.

47. MARY BOURNE, G. (1991). Murray Bowen and the middle of the next century. The Family Therapy Networker, 15 (2): 8, 1991.
48. MCGOLDRICK, M., GERSON, R. Genogramas en la evaluación familiar. 3ª edición. Barcelona, Gedisa, 2000. 195 p.
49. MILES, M.B. y HUBERMAN, A. M. Qualitative data analysis: an expanded sourcebook. 2ª edición. 1994. USA. Sage Publications. 338p.
50. MCGOLDRICK, M., GERSON, R. Genograms and the family life cycle. En: CARTER, B., M. MCGOLDRICK. M. (Eds.). The changing family life cycle, USA, Allyn and Bacon, 1989. pp. 164-189.
51. NOONE, R.J. Intergenerational Attachment and the family. Family Systems. 1 (2): 114-126, 1994.
52. NOONE, R. J. Symbiosis, the family, and Natural Systems. Family Process, (27): 285-292, 1998.
53. ORGANIZACIÓN Demócrata Cristiana de América. Mujer, familia y equidad de género. 2002. 78p.
54. PINAZO, S. Influencia de los abuelos en la socialización familiar de los nietos. Revisión de la literatura científica. [en línea] Revista Española de Geriatría y Gerontología, 1 Julio 1999a. Volumen 34, Número 4 <<http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.fulltext?pidet=13006099>> [consulta: 2 agosto 2004]
55. PINAZO, S. Significado social del rol de abuelo. [en línea]. Revista Multidisciplinar de Gerontología, 1999b, 9 <http://www.nexusediciones.com/pdf/gero1999_3/g-9-3-007.pdf> [consulta: 2 agosto 2004]
56. PINAZO, S., y FERRERO, C. Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y los abuelos acogedores. [en línea]. Revista Multidisciplinar de Gerontología, 2003, 13 (2) <http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2003_2/g-13-2-005.pdf> [consulta: 2 agosto 2004]
57. PINEDA; R. Abuelos comprometidos en la común aventura de vivir. Infancia y Sociedad, (29): 187-209, 1995.
58. PROTINSKY, H. y KELLER, J. F. Supervision of marriage and family therapy: a family of origin approach. En: MUNSON, C. E. (Ed.). Family of origin applications in clinical supervision. New York, The Haworth Press, 1984. pp. 75-80.

59. RECA, INÉS. La Familia chilena en los noventa. Chile, Servicio Nacional de la Mujer, 1993. 34p. (Chile. Servicio Nacional de la Mujer. Departamento de Planificación y Estudios. Documento de trabajo 27)
60. RIESGO, M. Y PABLO DE RIESGO, C. Abuelos y nietos. Conversaciones sobre educación familiar (V). Navarra, Eunsa. Ediciones Universidad de Navarra, S.A, 1999.168p.
61. RODRIGUEZ, C. La entrevista psicológica. En: J. M. DELGADO Y GUTIÉRREZ, J.(Eds.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis, 1999. pp.241-258.
62. RODRÍGUEZ, G., GIL, J., GARCÍA, E. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, Aljibe, 1996.
63. ROTHBAUM, F., ROSEN, K., Ujiie, T. & Uchida, N. (2002). Family Systems theory, attachment theory and culture.[en línea] Family Process, Fall 2002. Vol. 41, Iss. 3
<<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&VType=PQD&Fmt=3&did=000000222581191&clientId=65883>>[consulta: 30 Julio 2004]
64. RUIZ OLABUENAGA, J. I. (1999). El diseño cualitativo. En su: Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao, Universidad de Deusto, 1999. pp. 51-81.
65. RUIZ OLABUENAGA, J. I. (1999). La entrevista. En su: Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao, Universidad de Deusto, 1999. pp. 165-198.
66. SAFFO, M. B. Complexity, variability and change in symbiotic association. Family Systems. 6 (1): 3-19, 2001.
67. SANZA, V. Y VELASCO, F. Factores que influyen en que las mujeres separadas no vuelvan a establecer una relación estable de pareja. (Memoria para optar al título de Psicólogo). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 2000. 159 h.
68. SERVICION NACIONAL DE LA MUJER [en línea] <http://www.sernam.cl/Infoteca/web_html/index.htm> [consulta: 23 agosto 2004].]
69. SKOWRON, E. A. y FRIEDLANDER, M. L. The differentiation of self inventory: development and initial validation. Journal of Counseling Psychology. 45 (3): 235-246, 1998.
70. SKOWRON, E. A., y SCHMITT, T. A. Assesing interpersonal fusion: Reliability and validity of new DSI fusion with others subscale. [en línea] Journal of marital and family therapy, Apr. 2003. Vol. 29, Iss. 2
<<http://proquest.umi.com/pqdweb?RQT=309&VInst=PROD&VName=PQD&V>

Type=PQD&Fmt=3&did=000000328781711&clientId=65883> [consulta: 30 Julio 2004]

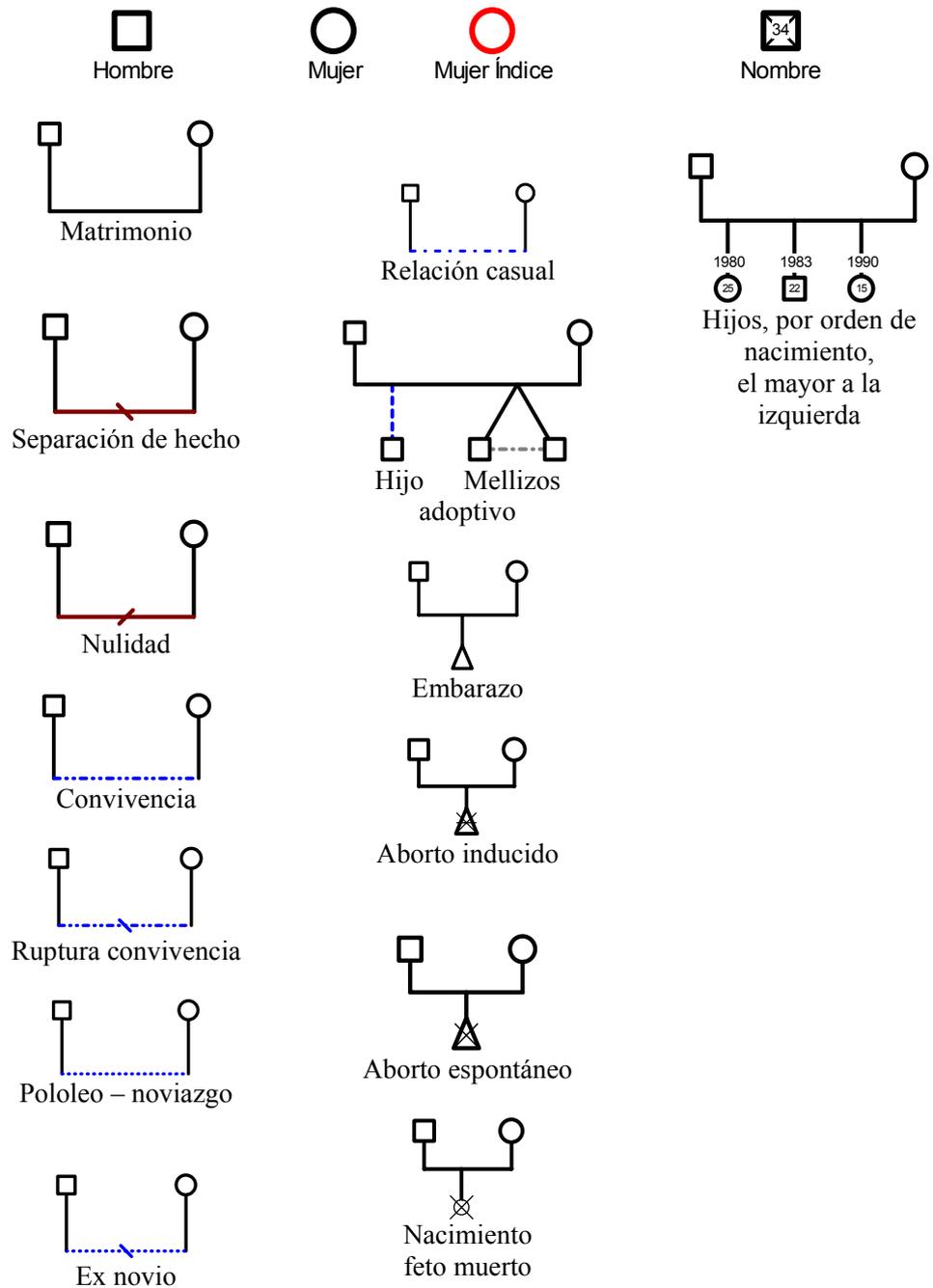
71. SKYES WYLIE, M. Family Therapy's neglected prophet. The Family Therapy Networker, 15 (2):25-37, 1991.
72. TAYLOR, S.J. y BODGAM, R. Ir hacia la gente. En su: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. 1ª reimpresión. Barcelona, Paidós, 1992. pp.15-27.
73. TAYLOR, S. J. y BODGAM, R. El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa. En su: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. 1ª reimpresión. Barcelona, Paidós, 1992. pp. 152-176.
74. TITELMAN, P. (2003). Emotional Cutoff in Bowen Family Systems Theory: an overview. En su: Bowen Family Systems Theory perspectives. New York, The Haworth Press, 2003. pp. 9-66.
75. TITELMAN, P. Family Systems assessment based on Bowen Theory. En su: Clinical applications of Bowen Family Systems theory. New York, The Haworth Press, 1998. pp. 51-68.
76. TITELMAN, P. Overview of the Bowen Theoretical-Therapeutic System. En su: Clinical applications of Bowen Family Systems theory. New York, The Haworth Press, 1998. pp. 7-49.
77. TITELMAN, P. The Therapist's own Family. En su: Toward the Differentiation of self. New York, Jason Aronson Inc, 1987. pp. 3-41.
78. TOBÍO, C. Cambio social y solidaridad entre generaciones de mujeres. En: MAQUIEIRA, V. (Comp.). Mujeres mayores del siglo XXI. De la invisibilidad al protagonismo. Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 2002. pp. 207-277.
79. TOMAN, W. Family Constellation theory revisited. Family Systems, 1 (2): 101-113, 1994.
80. TOMAN, W. Constelación Familiar. México, Diana, 1982. 318 p.
81. TRIÁNGULOS Relacionales. El a-b-c de la psicoterapia por Philip Guerin, Thomas Fogarty, Leo Fay, Judith Kautto. Buenos Aires, Amorrortu, 1996, 290p.
82. VALENZUELA, M. E., VENEGAS, R., ANDRADE, C. De mujer sola a jefa de hogar. Género, pobreza y políticas públicas. Chile, Servicio Nacional de la Mujer, 1996. 470p.

83. VALLES, M. S. Técnicas de conversación, narración: Las entrevistas en profundidad. En su: Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis, 1999. pp. 177-234.
84. VALLES, M. S. Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos. En su: Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis, 1999. pp. 69-105.
85. VENEGAS, SYLVIA. Familias de escasos recursos a cargo de mujeres. Características sociodemográficas y económicas. Chile, Servicio Nacional de la Mujer, 1998. 58p. (Chile. Servicio Nacional de la Mujer. Documento de trabajo 57).

IX. ANEXOS

A. Anexo 1: Simbología Diagramas Familiares

Símbolos para describir estructura y miembros de la familia



Símbolos para describir tipo de relaciones


Distante – pobre


Cercana – amistosa


Corte emocional

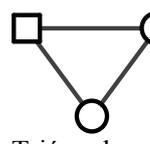

Fusionada – conflictiva


Distante y conflictiva


Violenta


Cercana y violenta


Enfocada en...


Triángulo relacional


Indiferente


Íntima – muy cercana


Fusionada


Conflictiva


Cercana y conflictiva


Distante y violenta


Fusionada y violenta


No se conocen

B. Anexo 2: Pauta de entrevista

Presentación del entrevistador y objetivos de la investigación

“Esta entrevista es parte de mi trabajo de memoria para obtener el título profesional de psicóloga. El objetivo de esta investigación es intentar conocer y comprender, con su ayuda, algunos aspectos emocionales relacionados con madres que fueron criadas por sus abuelas.

Las descripciones que proporcione su relato será mantenida en estricta confidencialidad y anonimato.”

(Se realiza además, a cada mujer entrevistada, una pequeña introducción al concepto de diagrama familiar: modo de construcción, utilidad, conceptos subyacentes, etc.)

Aspectos estructurales del diagrama familiar

Datos personales del entrevistado (se aplica a todas las personas que se entreviste):

Indagar nombre, edad, fecha nacimiento, estado civil (incluir convivencias, separaciones, viudez), número de hijos (incluir abortos, nacimiento de fetos muertos, pérdidas, hijos adoptivos), educación, actividad (religión, antecedentes étnicos-culturales), enfermedades, con quién vive.

Datos personales sobre madre biológica del entrevistado (se aplica a todas las personas que se entreviste):

Indagar nombre, edad, fecha nacimiento, posición entre hermanos (incluir abortos, nacimiento de fetos muertos, pérdidas, hijos adoptivos), estado civil (incluir convivencias, separaciones, viudez), número de hijos (incluir abortos, nacimiento de fetos muertos, pérdidas, hijos adoptivos), educación (religión, antecedentes étnicos-culturales), ¿Vive? (Fecha y causa de muerte), si vive: con quién, dónde. Actividad actual, enfermedades.

Datos personales abuela (abuelo) materna (no aplicar en entrevista a abuela de mujer índice⁴²):

Indagar nombre, edad, fecha nacimiento, posición entre hermanos (incluir abortos, nacimiento de fetos muertos, pérdidas, hijos adoptivos), estado civil (incluir convivencias, separaciones, viudez), número de hijos (incluir abortos, nacimiento de fetos muertos, pérdidas, hijos adoptivos), educación (religión, antecedentes

⁴² Mujer índice, en esta investigación, es considerada aquella mujer que reporta haber sido criada por su abuela materna. Esta designación es solamente una puntuación que tiene como finalidad facilitar la presentación de los casos y sus respectivos diagramas familiares.

étnicos-culturales), ¿Vive? (Fecha y causa de muerte), si vive: con quién, dónde. Actividad actual, enfermedades.

Aspectos relacionales

Familia de origen de la madre del sujeto entrevistado (no se aplica a abuela de mujer índice, en este caso realizar preguntas generales como, por ejemplo, ¿hay algo que usted considere importante o especial de su familia nuclear y que le gustaría contarme?):

- Cuándo y cómo se conocieron sus padres (¿se casaron?, matrimonios o convivencias anteriores, fecha, reacción de la familia, etc...)
- En relación al embarazo de su madre. ¿Qué sabe de la historia de su nacimiento?
- En lo que concierne a su padre ¿cómo lo describiría a él?
- En lo que concierne a su madre ¿cómo la describiría a ella?
- En lo que se refiere a la relación entre sus padres ¿cómo la describiría?
- Concerniente a la relación de su madre con cada uno de sus padres ¿cómo la describiría?
- Concerniente a la relación de su padre con cada uno de sus padres ¿cómo la describiría?
- En relación a sus hermanos ¿cómo describiría a cada uno de ellos y su relación con usted?
- En lo que concierne a la relación entre sus hermanos ¿cómo la describiría?
- ¿Cómo describiría la relación de su madre y padre con cada uno de sus hijos.

Familia nuclear de la abuela materna de sujeto entrevistado (sólo se aplica en caso de entrevistar a mujer índice, en el resto de los casos abordar con preguntas generales):

Conversemos ahora acerca de sus abuelos:

- Cuándo y cómo se conocieron sus abuelos (¿se casaron?, matrimonios o convivencias anteriores, fecha, reacción de la familia, etc...)
- Concerniente a la relación con su abuela materna ¿cómo la describiría a ella?
- En lo que se refiere a la relación con su abuelo materno ¿cómo lo describiría a él?
- En lo que se refiere a la relación con cada uno de sus abuelos paternos ¿cómo describiría a cada uno de ellos?
- Cómo describiría la relación de su abuela materna con cada uno de sus hijos (tíos).
- En lo que se refiere a sus tíos ¿cómo describiría la relación entre ellos?
- En lo que concierne a su relación con sus tíos ¿cómo la describiría?

Familia de origen del entrevistado (en el caso de entrevistar a la abuela de la mujer índice, abordar este ítem con preguntas generales).

Conversemos ahora acerca de su familia de origen:

- Con relación a la frecuencia y tipo de contacto existente en su familia de origen, qué puede señalar en torno a las siguientes preguntas: ¿Se visitan?, ¿Quién visita a quién?, ¿En qué momentos?, ¿Dónde?, ¿Alguien es el encargado de ‘juntar’ a la familia?, ¿Hay miembros de la familia que no se dirijan la palabra o que han pasado por periodos sin hablarse?, ¿Hay alguno que haya tenido un conflicto serio con otro?, ¿Hay miembros de la familia muy unidos?, ¿En quién confían los miembros de la familia?...
- ¿Qué rol o función cree usted que ha ocupado en su familia? (por ejemplo: ‘la mala’, ‘la buena’, ‘la loca’, ‘la fracasada’, ‘la fría’, ‘la sensible’, ‘la fuerte’, ‘la débil’...)
- Preguntar por otros roles dentro de la familia ¿Alguno es considerado el exitoso? ¿El fracasado, el sumiso, el enfermo, el débil, el dominante, etc...?
- ¿Ha tenido su familia o alguien en su familia alguna enfermedad física o mental, a sufrido de alcoholismo, drogadicción, conflicto con la ley o han pasado por situaciones económicas extremadamente difíciles o de importantes carencias? ¿Ha habido muertes (asesinatos, aborto, suicidios, enfermedad mortal) accidentes, abusos sexuales, VIF o duelos en general? ¿Cuáles de estos eventos han sido especialmente significativos para usted?
- ¿En su familia ha habido cambios de localidad geográfica (país, ciudad, región...), cambios de trabajo?, ¿Cómo ha sido la integración a esos nuevos lugares?
- ¿Qué eventos importantes, como matrimonios, nacimientos de hijos o nietos, separaciones, convivencias, partidas de los hijos del hogar, etc, han sucedido en su familia? ¿Cuáles de ellos recuerda usted como más significativos?
- ¿Cómo reaccionó la familia ante esos hechos?
- ¿Cómo reaccionó usted frente a ellos?
- ¿Cuáles de los miembros de su familia cree usted que se vio más afectado? ¿Cuál o cuáles menos?
- Luego de estos hechos ¿Hubo alguna situación dentro de la familia que le llamara la atención?
- ¿Tiene o ha tenido alguna relación conflictiva con alguien de su familia?
- ¿Qué persona de su familia es especialmente importante para usted? ¿Con quien se siente más cercano? ¿Y más distante?
- ¿Existe alguna situación en su familia que le preocupe especialmente? ¿Cuál cree que es su rol en ella?
- ¿Ha existido alguna otra persona fuera de su familia que haya jugado un rol importante en usted o su familia?

Familia Nuclear del sujeto entrevistado (se aplica a todos los sujetos entrevistados):

Me gustaría ahora que me contara sobre su-s hija-s:

- Qué me puede contar acerca de: momento del embarazo, reacción ante éste -suyo y familiar-, quién estuvo con usted, quién no, por ejemplo en controles, parto, bautizo, crecimiento, cómo fue que eligieron el nombre.... Incluir pérdidas, nacimiento de fetos muertos y abortos.
- En lo que se refiere a su relación con cada uno de sus hijos ¿Cómo describiría a cada uno de ellos?
- Cómo describiría la relación entre sus hijos.
- Qué me puede contar sobre la relación con su pareja y de ella con sus hijos.
- ¿Qué rol o función cree usted que ha ocupado en su familia?
- ¿Ha tenido su familia o alguien en su familia nuclear alguna enfermedad física o mental, a sufrido de alcoholismo, drogadicción, conflicto con la ley o han pasado por situaciones económicas extremadamente difíciles o de importantes carencias? ¿Ha habido muertes (asesinatos, aborto, suicidios, enfermedad mortal) accidentes, abusos sexuales, VIF o duelos en general? ¿Cuáles de estos eventos han sido especialmente significativos para usted? A quién acude, de quién siente apoyo, rechazo...
- ¿En su familia nuclear ha habido cambios de localidad geográfica (país, ciudad, región...), cambios de trabajo?, ¿Cómo ha sido la integración a esos nuevos lugares?
- ¿Qué eventos importantes, como matrimonios, nacimientos de hijos o nietos, separaciones, convivencias, partidas de los hijos del hogar, etc, han sucedido en su familia? ¿Cuáles de ellos recuerda usted como más significativos?
- ¿Cómo reaccionó la familia frente a estos hechos?
- ¿Cómo reaccionó usted frente a estos hechos?
- ¿Cuál de los miembros de su familia cree usted que se vio más afectado? ¿y cual menos? ¿De quién sintió más apoyo o ayuda? ¿A quién se acercó? ¿Alguien se alejó de usted?...
- Luego de estos hechos ¿Hubo alguna situaciones dentro de la familia que le llamara la atención?
- ¿Tiene o ha tenido alguna relación conflictiva con alguien de su familia?
- ¿Qué persona en su familia es especialmente importante para usted?, ¿Con quien se siente más cercano? ¿Y más distante?
- ¿Existe alguna situación en su familia que le preocupe especialmente, y cuál cree usted que es el rol que usted juega en ella?

Preguntas en relación a posibles triángulos:

A mujer índice:

- ¿Qué me puede decir sobre la relación de su madre con su hija? ¿Qué opinión tiene de esta relación?

- ¿Cómo describiría usted la relación de su abuela* con su hija? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría usted la relación de su madre con su abuela? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Según usted, qué opina su madre sobre su relación con su hija?
- ¿Según usted, qué opina su madre sobre su relación con su abuela?
- ¿Según usted, qué piensa su abuela de su relación con su hija?
- ¿Qué opinión piensa usted que tiene su abuela de su relación con su madre?
- En situaciones conflictivas con su hijo: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas con su madre: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas con su abuela: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas entre su madre y abuela: ¿Cómo reacciona usted? (apoya a alguna, mantiene distancia, se retrae...).
- ¿Cómo fue para su familia el hecho de que usted haya sido criada por su abuela? (reacción de hermanos, tíos, abuelos, etc.)
- ¿Cómo cree usted que vivió su madre el hecho de que usted haya sido criada por su abuela? ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para su madre este hecho?
- ¿Cómo crees usted que vivió su abuela el hecho de criarla? ¿Qué consecuencias crees usted que ha tenido para ella este hecho?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido el hecho de que haya sido criada por su abuela, en la relación entre su abuela y su mamá?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido el hecho de haber sido criada por su abuela, en su relación con su mamá?, ¿Y en la relación con su abuela?
- ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para usted el hecho de haber sido criada por su abuela?
- ¿Qué consecuencias cree usted que puede haber tenido o tener este hecho en su relación con su-s hija-s?

A madre de la mujer índice:

- ¿Qué me puede decir sobre usted la relación con su madre (abuela que cumplió rol materno) con su hija? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría usted la relación de su hija con su hija? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría usted la relación de su madre con su nieta (hija mujer índice)? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría su relación con su nieto?, ¿Qué opinión tiene de esta relación?

* Se refiere a la abuela que ha cumplido la función madre con la mujer índice.

- ¿Según usted qué opinión tiene su madre (abuela que cumplió función materna) sobre su relación con su hija?
- ¿Qué opinión piensa usted que tiene su madre de su relación con su nieta?
- ¿Cómo cree usted que su madre describiría su relación con usted?
- ¿Qué opinión piensa que tiene su hija de la relación que usted tiene con su madre?
- ¿Qué opinión piensa usted que tiene su hija de su relación con su nieto?
- ¿Cómo cree usted que su hija definiría su relación con usted?
- ¿Cómo cree usted que su hija definiría su relación con su madre (abuela que cumplió rol materno).
- En situaciones conflictivas con su hija: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas con su madre: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas entre su hija y su madre: ¿Cómo reacciona usted? (apoya a alguna, mantiene distancia, se retrae...).
- ¿Cómo fue para su familia el hecho de que su hija haya sido criada por la abuela? (reacción de hermanos, tíos, abuelos, etc.)
- ¿Cómo cree usted que vivió su hija el hecho de haber sido criada por su abuela? ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para ella este hecho?
- ¿Cómo crees usted que vivió su madre el hecho de criar a su hija? ¿Qué consecuencias crees usted que ha tenido para ella este hecho?
- ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para usted el hecho de que su hija haya sido criada por su mamá?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido este hecho en su relación con su madre?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido este hecho en la relación con su hija?
- ¿Qué consecuencias cree que ha tenido este hecho en la relación entre su hija y su mamá?
- ¿Qué consecuencias ha tenido o tiene este hecho en la relación de su hija con su nieta? (en su función de madre y en el proceso de crianza)

A abuela que cumplió rol materno:

- ¿Cómo describiría usted la relación de su nieta (mujer que fue criada por la abuela) con su hija?, ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría usted la relación de su nieta con su hijo? ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Cómo describiría su relación con su bisnieta?, ¿Qué opinión tiene de esta relación?
- ¿Según usted, que piensa su hija sobre su relación con su nieta?
- ¿según usted, qué opina su hija de su relación con su bisnieto-a?
- ¿Cómo cree usted que su hija describiría su relación con usted?
- ¿Qué opinión piensa que tiene su nieta de la relación que usted tiene con su bisnieto?
- ¿Qué opinión piensa usted que tiene su nieta de su relación con su hija?
- ¿Cómo cree usted que su nieta definiría su relación con usted?

- ¿Cómo cree usted que su nieta definiría su relación con su madre?
- En situaciones conflictivas con su hija: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas con su nieta: ¿A quién acude?, ¿Quién le ayuda?, ¿Cómo resuelve la situación generalmente?
- En situaciones conflictivas entre su hija y su nieta: ¿Cómo reacciona usted? (apoya a alguna, mantiene distancia, se retrae...).
- ¿Cómo fue para su familia el hecho de que usted haya criada a su nieta? (reacción de hermanos, tíos, abuelos, etc.)
- ¿Cómo cree usted que vivió su nieta el hecho de haber sido criada por usted? ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para ella este hecho?
- ¿Cómo cree usted que vivió su hija el hecho de que usted haya criado a su hija? ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido para ella este hecho?
- ¿Qué consecuencias cree que ha tenido para usted el hecho de haber criado a su nieta?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido este hecho en su relación con su hija?
- ¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido este hecho en la relación con su nieta?
- ¿Qué consecuencias cree que ha tenido este hecho en la relación entre su hija y su nieta?
- ¿Qué consecuencias ha tenido o tiene este hecho en la relación de su nieta con su bisnieta?

Preguntas finales (se aplica a todas las personas que se entrevistó):

- ¿Hay algún asunto sobre el que no le he preguntado y que a usted le gustaría agregar?
- ¿Hay algo en especial que le gustaría aprovechar de decirme?

C. Anexo 3: Tabla resumen de casos

1. TABLA RESUMEN CASO 1: Familia García

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
Marta, mujer índice	Su madre le cuenta sobre la investigación. Se inscribe para participar. El primer contacto con la investigadora es telefónico.	Vive con su madre, su pareja y su hija de dos años. En el momento de la entrevista tiene 6 meses de embarazo y está con licencia médica debido a dolores a su columna.	Se muestra interesada y colaboradora, a pesar que las primeras dos citas no se concretan por problemas de salud. En ambas ocasiones avisa su inasistencia.	La entrevista se realiza en el hogar de Marta, debido a sus problemas de salud (dolores de columna por el cual debe guardar reposo relativo). Se realiza un encuentro de tres horas y media de duración el día 14 de Febrero de 2005.	El proceso de devolución se realiza en conjunto con Marta y su madre, Noelia. La reunión se lleva a cabo en la casa que comparten ambas mujeres, mostrando éstas buena disposición ante el proceso y conformidad ante las hipótesis planteadas. Las mujeres complementaron algunos antecedentes abordados en la primera entrevista y agregaron sucesos ocurridos en el último tiempo.

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
Noelia, madre mujer índice	A través de una visita al consultorio, conoce la investigación y motiva a Marta a participar.	Noelia es separada y vive junto a su hija, la pareja de ella y su nieta de 2 años. Se desempeña como dueña de casa y se hace cargo del cuidado de Vanesa, su nieta.	Se muestra interesada y motivada en que su hija participe en la investigación. Al solicitarle su participación se muestra colaboradora, incluso es ella quien motiva a su madre a participar.	La entrevista se realiza en el Centro de Salud Bernardo Leighton, el día 24 de Febrero de 2005. Se realiza un encuentro de dos horas y media de duración.	Se dio en conjunto con la mujer índice.
Teresa, abuela materna mujer índice	Es Noelia quien invita y motiva a Teresa a participar.	Teresa es viuda y vive con su hermana mayor (Sara de 85, también viuda).	No se muestra tan entusiasta como su hija, pero sí es acogedora y cálida en nuestro encuentro. Se muestra algo reticente en ahondar en ciertos temas familiares.	La entrevista se realiza en su hogar, por petición de ella. El encuentro se lleva a cabo el día 7 de Marzo de 2005 y tiene una duración aproximada de tres horas.	El proceso de devolución se lleva a cabo de manera individual, en el hogar de Teresa, mostrándose cálida y acogedora. Ante el diagrama familiar y las hipótesis propuestas, Teresa se muestra de acuerdo, entregando más antecedentes en torno a su historia familiar y profundizando en temas abordados en el primer encuentro.

2. TABLA RESUMEN CASO 2: Familia Velásquez

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
<p>Gladys, mujer índice</p>	<p>Gladys es paciente del equipo de salud mental del Centro de Salud. A través de este medio se tiene acceso a su diagrama familiar, por lo que se le invita a participar en la investigación.</p>	<p>Es madre de dos hijos, de 21 y 14 años. Al momento de la entrevista vive con ellos, su marido y la pareja de su hijo mayor.</p>	<p>Gladys se muestra muy dispuesta a participar y entregar su relato, incluso es ella quien invita a su madre, con quien mantiene un contacto estrecho y constante.</p>	<p>Se realiza un sólo encuentro, el cual se lleva a cabo en el Centro de Salud. Este encuentro se realiza el día 11 de Febrero de 2005 y tiene una duración de tres horas, aproximadamente.</p>	<p>La devolución se realiza en un encuentro con la participación de ambas mujeres. La reunión se lleva a cabo en las dependencias del consultorio. María en un principio señala no poder asistir por problemas de salud, pero finalmente acude al encuentro junto a su hija. Ambas se muestran participativas e interesadas en lo que se les comenta en torno a su diagrama familiar. En general las mujeres se mostraron de acuerdo con las hipótesis planteadas. Ambas quisieron llevarse la impresión de su diagrama familiar.</p>

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
María, madre mujer índice	Gladys es quien invita a su madre a relatar su historia de vida. La investigadora se contacta con ella telefónicamente para fijar el primer encuentro.	María tuvo dos hijos con dos parejas diferentes: Gladys de 43 y Cristian de 24. En el momento de la entrevista vive junto a una amiga, Eli.	Se muestra colaboradora y participativa.	El encuentro con María se realiza el día 17 de Febrero 2005 en el Centro de Salud y tiene una duración aproximada de 3 horas.	Se lleva a cabo en conjunto con la mujer índice.
María Ana, abuela materna de la mujer índice	Fallecida el año 1987.				

3. TABLA RESUMEN CASO 3: Familia Domínguez

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
Gloria, mujer índice	Gloria conoce de la investigación a través de los carteles informativos y deja sus datos con la secretaria de Salud Mental. Posteriormente la investigadora la contacta telefónicamente	Gloria es dueña de casa y madre de cuatro hijos de 21, 16, 15 y 2 dos años. En el momento de la entrevista vive junto a ellos, su esposo y su madre.	Muestra muy buena disposición a conversar en torno a su historia familiar. Se expone con facilidad en torno a diversos temas.	Se realizan dos jornadas conversacionales con Gloria, ambas en las instalaciones del Centro de Salud. La primera tiene una duración de 3 horas (12 de Abril del 2005) y la segunda de 2 horas (19 Abril del 2005).	La devolución a este sistema se realiza con la presencia de ambas mujeres, en una jornada conversacional -de una hora y media de duración- en el Centro de Salud. Gloria y Rosario se mostraron cómodas y participativas, señalando estar de acuerdo con las hipótesis planteadas y entregando datos que las reforzaban. Ambas mujeres quisieron llevarse sus diagramas como 'recuerdo'.

PERSONA ENTREVISTADA	CONTACTO	ANTECEDENTES	DISPOSICIÓN	FECHA, LUGAR Y DURACIÓN ENTREVISTA	DEVOLUCIÓN
Rosario, madre mujer índice	Rosario es invitada a participar en la investigación por su hija Gloria. Ante esta posibilidad se muestra abierta a participar.	Rosario es madre de dos hijas (Gloria de 42 años y Marciela de 38). Estuvo casada durante 4 años con el progenitor de sus hijas y desde entonces no ha vuelto a tener pareja. Rosario siempre ha vivido junto a su hija Gloria.	Se muestra participativa en interesada en dar a conocer su visión de la historia familiar.	El encuentro con Rosario se realiza en dependencias del Centro de Salud, el día 27 de Abril del 2005, teniendo una duración de 3 horas.	Se realiza en conjunto con la mujer índice.
Carmen Rosa, abuela materna de mujer índice.				Fallecida el año 1980	